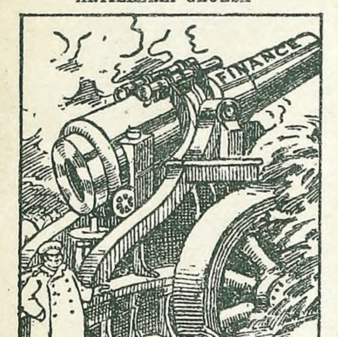


CAMINO A LA ESCUELA

por ARTURO LANTERI

La caricatura en el extranjero

ARTILLERÍA GRUESA



Una de las armas más poderosas de que disponen los aliados.—(De *Montreal Daily Star.*)

EN BERLÍN



—¿Usted tiene hambre? ¿No ha leído los comunicados del Estado Mayor Alemán?

—No, señor.

—Pues léalos. Así le pasará el apetito.—(De *L'Asino.*)

EL FANTASMA DE BERNHARDI



—Indudablemente calculé mal algún detalle.—(De *Life.*)

EN LONDRES



La niña, ante el ministerio de la guerra: — Quisiera ver a Lord Kitchener un momento. No lo molestaré gran cosa. Es para preguntarle cuál es su autor favorito, y qué flor prefiere, para apuntarlo en mi álbum.—(De *Punch.*)

LA TÁCTICA ANTE TODO



Los turcos tardan mucho en llegar a Egipto, porque a los camellos les es difícil marchar con el paso alemán de parada.—(De *The Bystander.*)

¡ES ADMIRABLE!

—Sí, señora. Mi hijo ha matado siete alemanes. Y, sin embargo, no tenía la costumbre. No había muerto uno sólo antes de estallar la guerra.—(De *Punch.*)

LA MÚSICA Y LA GUERRA

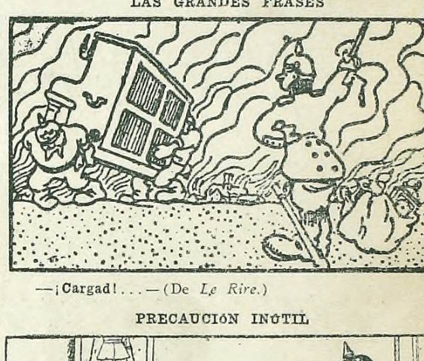


Para los germanófilos, "La Walkyria".

Para los francófilos, "Juana de Arco".

(De *Numero.*)

LAS GRANDES FRASES



—¡Cargad!...—(De *Le Rire.*)

PRECAUCIÓN INÚTIL

—Dice S. M. I. que, con motivo de su cumpleaños, no quiere flores ni coronas.

—Hace bien.—(De *Le Journal.*)

UN HÉROE



—¿Has visto? El general lleva las condecoraciones en la espalda.

—¡Claro! Es para que se las vea el enemigo cuando pelea...—(De *Ruy Blas.*)

ALTA TRAICIÓN



—¿Y tú sabes para dónde iban esos soldados?

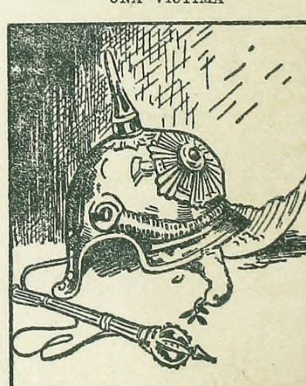
—Ellos decían que iban a Berlín...—(De *Le Mot.*)

ITALIA Y LA PAZ



—Yo soy quien puede dejarle salir, pero todo trabajo necesita recompensa.—(De *Pasquino.*)

UNA VÍCTIMA



El casco del militarismo ha aplastado a la paloma de la paz.—(De *Life.*)

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

APARECE TODOS LOS VIERNES

(FUNDADA EN 1904)

Año XII	Buenos Aires, 12 de Marzo de 1915	Núm. 284

El abaratamiento de la vida

Un pavoroso problema es común en estos días asaz tristes a todas las naciones del orbe. La carestía de las subsistencias se da con alarmantes caracteres lo mismo en las gastadas naciones del continente viejo que en estos países de la joven América. Ya varias naciones que no toman precisamente parte activa en la conflagración, sufren de tal laya el mal de que nos ocupamos, que como consecuencia del malestar se vienen produciendo desórdenes y algaradas acaso precursoras de algo más grave, puesto que el hambre es una mala consejera. En esos países, la enfermedad se presenta con síntomas graves, por eso no podemos parangonar su situación con la de nuestro país, pero tampoco debemos hacernos ilusiones acerca de ésta. No debemos pecar por optimistas y debemos preocuparnos más con el grave asunto, puesto que la hora de nuestra independencia económica no parece haber sonado todavía.

En los países del viejo mundo, donde sin exclusión de ninguno la crisis económica, consecuencia de la guerra, es enorme, los hombres de estado han concentrado su atención para despejar la incógnita de este problema y atajar el mal que en sus comienzos se presenta espantable.

El mal de Europa es producto de su carencia de los elementos necesarios para la alimentación de sus habitantes; en cambio el nuestro es debido a la abundancia y efecto de aquél.

Necesitan las viejas naciones de allende el mar de nuestros productos y se los llevan a buen precio. Nosotros nos quedamos sin ellos o con tan escasa cantidad, que la desproporción entre la demanda y la oferta provoca un alza en su valor. Es verdad que la venta de nuestros productos supone una entrada de numerario, pero ¿qué significa la posesión del elemento adquisitivo si éste pierde su valor por la falta total de lo que con él se puede adquirir?

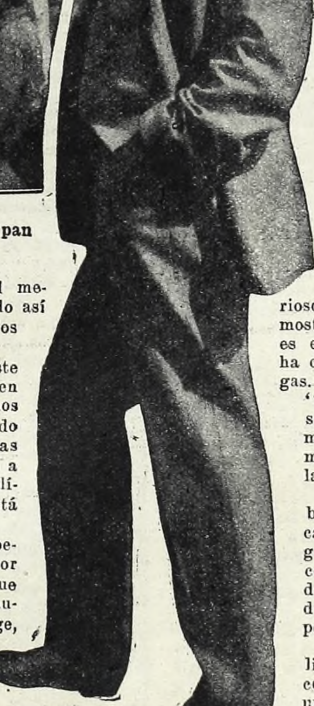
Pródigos nuestros campos han dado una excelente cosecha que se han apresurado a adquirir varios pueblos de Europa. Y carecemos de pan barato. Los artículos que son producto de nuestro suelo han sufrido un alza tan grande como aquello que nos es necesario importar de Europa y hasta se da el caso de que aquí, donde nos hemos cansado de decir que es la Argentina el pueblo del pan y de la carne, estas preciosas substancias valgan más caras que en los mercados europeos.

Lo más curioso del caso que nos ocupa es que los poderes públicos no se han preocupado aquí mucho del problema, dejándose llevar de ese optimismo tan nuestro y tan bíblico a un tiempo mismo. Tampoco se han tomado la menor molestia en buscar una fórmula los elementos mercantiles, que lógicamente debían ser los más interesados. Por el contrario, y obrando con un poco de egoísmo—no hay mal que por bien no venga—los partidos políticos, con una semisolidad que parece increíble, han puesto en juego sus inicitivas más o menos acertadas, pero siempre plausibles. Uno de estos partidos creó el que se llama "pan integral", que no es ningún manjar apetecible ni mucho menos, pero que llena cumplidamente los fines para que fué creado. Otros partidos han propuesto soluciones al problema y en fin, han dado por una vez muestras de que se preocupan del bienestar de aquellos a quienes desean regir sus destinos. Quizás este modo de obrar sea lo que se llama en el "argot" politiquero una plataforma. "Del mal el menos" y ojalá hubieran empezado así los que tienden a administrar los negocios de la cosa pública.

En un mercado de los suburbios, a la espera del "pan integral"

Signo de los tiempos es este en que los hombres que tienen por oficio el de regir los destinos de los demás tratan de un modo práctico de resolver los problemas que los afectan dando de mano a las viejas prácticas de una política que definitivamente está muerta.

El pueblo acompaña con su beneplácito a estos hombres que por él se interesan. La voz de los que desean vivir, se oyó no ha mucho en forma elocuente. Urge, pues, que a imitación de los que fuera del poder hacen algo práctico por aquellos a quienes se les pide el voto, los que están al frente de la cosa pública actúen conforme a los intereses de sus gobernados.



En estos últimos días, ante la falta de iniciativa oficial han surgido iniciativas particulares de entidades, ya mercantiles, ya de otro género que, acuciadas por el éxito del acontecimiento señalado por la venta del pan integral, tienden a remediar la difícil situación creada por la carestía de los alimentos.

Se ha propuesto por una sociedad anónima al intendente señor Gramajo la fabricación de galleta para reemplazar el pan, cuyo costo por kilo sería de 26 centavos pudiendo ser rebajado el precio si el consumo excediera de 40.000 kilos.

Sería conveniente que la Intendencia patrocinara iniciativas como la apuntada y no demorara la solución del problema dando al traste con todos esos arcaicos procedimientos burocráticos ante los cuales se empantanan los buenos deseos.

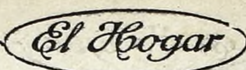
No nos incumbe a nosotros, meros cronistas de los hechos, dictar reglas, dar consejos o echar al vuelo iniciativas de las que siempre, aunque nos esté mal el decirlo, estamos abundantes, por cuanto "El Hogar" acoge hospitalariamente todas las ideas que sus numerosos lectores envían a su redacción y sólo nos juzgamos con autoridad para demandar de todos aquellos a quienes se debe exigir el fomento del bienestar general, que presten un poco más de atención al mal que nos aflige para cortarlo de raíz.

---

* * * Japoneses y coreanos no sólo se dan excelente maña para hacer juegos malabares y ejercicios gimnásticos, sino también se dedican con gran éxito a educar osos, perros, burros, carneros y hasta peces. Uno de los ejemplos más curiosos que pueden citarse para demostrar la paciencia de esta gente, es el de un barquero coreano que ha conseguido amaestrar doce tortugas. Por medio de cánticos y con un "gong" les hace ejecutar diversos ejercicios, entre ellos el de marchar en línea y subirse a una mesa baja, sirviendo de escalera las tortugas grandes.

* * * Hay un pastor en Chambery (Saboya) que emplea un caballo en lugar de perros para guardar el ganado. El caballo comprende perfectamente las órdenes que le da su amo, y conduce el rebaño tan bien como el perro mejor amaestrado.

* * * Un doctor de Brescia (Italia) ha conseguido extraer del corazón de una niña de diez años una aguja de más de dos centímetros de largo, cuya situación se determinó con ayuda de los rayos X. La niña está curada.



Notas y comentarios de actualidad

Raro es el día que no llega a Buenos Aires un escritor de más o menos renombre, que nos visita sin otro objeto que estudiarnos y describirnos.

Por regla general, estos viajeros traen poco tiempo disponible en relación con las muchas cosas que deben observar aquí: nuestras costumbres, nuestras ciudades más importantes, la industria, el comercio, todo.

Un argentino de conciencia se vería en grave aprieto si en algunas páginas y en pocos días se le obligase a pintar un exacto y justo cuadro de la vida social, política y comercial de la República.

Aparte la conciencia, le acobardaría para aceptar el encargo el mismo amor que a su patria tiene; temería ser injusto.

Pero los extranjeros que vienen a descubrirnos no tienen estos temores. No les arredra la posibilidad de cometer errores o de dejar en su descripción grandes lagunas.

Es lo corriente que lleguen a Buenos Aires estos turistas estudiosos,—tal como los yanquis que hoy son nuestros huéspedes,—provistos de algunas cartas de recomendación para unas cuantas personas, a cuyas indicaciones y consejos fían lo mejor de sus trabajos.

Estos son más o menos afortunados según la discreción, las relaciones y el talento de los argentinos-guías. El extranjero descubridor que tiene la suerte de caer en buenas manos, hace un trabajo de relativa importancia y medianamente documentado. Los otros suelen salir a disparate por línea, especialmente cuando se trata—caso frecuente—de extranjeros que llegan desconociendo nuestra geografía, nuestra historia, nuestras costumbres y nuestro idioma.

No pertenece a este último número Jules Huret, el culto publicista hace poco fallecido. Fué sin disputa, uno de los escritores que mejor sabían ver y que mayor cuidado y acierto tenía para describir, y, sin embargo, cuando quiso estudiarnos, no pudo librarse de caer en el defecto común.

De un caso particular que le contaron o que vió, quiso deducir una regla general, y de esta suerte, lo que pudo ser en su libro una anécdota más o menos curiosa, pasa a ser cosa de ningún valor cuando quiere presentarla como norma de conducta de todos.

Para no dar más que un ejemplo, aunque pudiera dar muchos, voy a traducir los párrafos que el viajero francés dedicó a describir cómo se preparan "siempre" los noviazgos y los enlaces en la buena sociedad porteña:

Ella tiene diez y ocho años, él apenas veinticinco.

Se han visto ya con frecuencia en Palermo y en el teatro Colón, y sus miradas se han cruzado muchas veces.

Cada noche, al llegar a su palco ella ha mirado ansiosa, emocionada, pero radiante y risueña, si los dos ojos negros la contemplaban.

En los entreactos le vió dirigir sobre ella con obstinación los gemelos.

Los dos jóvenes se han comprendido.

Ella se ha confiado a su mamá, y valiéndose de los hermanos se han combinado invitaciones.

Un día, en Palermo, la joven desciende del coche y ve al galán que la saluda, se detiene, cambian algunas palabras y pide permiso a la madre para acompañar a su hija. Los jóvenes van delante, la madre marcha detrás a una distancia discreta. Ya son novios. Las relaciones se han entablado en pleno día, a la vista de todos, a la débil sombra de las palmeras de la Avenida Sarmiento.

"Al día siguiente, todo Buenos Aires lo sabe."

Autorizado el joven por la familia, va todas las noches a la casa de la novia, donde es acogido como un hijo. Se encontrarán en el baile varias veces, y sin temor a las murmuraciones podrán exhibirse en público y cortejar, siempre vigilados por la madre. Pero en adelante la joven no podrá ir a divertirse sino a donde vaya su prometido; no aceptará invitaciones para sitios donde no esté segura de encontrarle, y en un baile sólo danzará con él.

En el verano, las dos familias se darán cita en la estancia, en sus villas del Tigre o de Mar del Plata, y gracias al abandono y a la intimidad de la vida de familia, los dos jóvenes acabarán de conocerse...

La relación es mucho más larga, pues no termina hasta que el crédulo viajero (quiero suponer que todo eso se lo contaron) deja a los jóvenes ya casados y con hijos, todo esto hecho con arreglo a un modelo único e inmutable.

Hago gracia del resto del fantástico e ingenuo relato a mis lectores, que no dejarían de sorprenderse viendo que Mr. Huret, que debió darse cuenta de la vida variada e intensa de Buenos Aires, haya insistido en presentar esta ciudad como un villorrio donde todo el mundo se conoce.

Según él, "si en una reunión una señora habla varias veces y con alguna detención con un hombre o danza con él con frecuencia, "todo el mundo lo comenta al siguiente día en Buenos Aires".

Cuando se trata de la instrucción, las niñas porteñas no salen muy bien libradas de la pluma, casi siempre amable, del publicista francés, quien afirma formalmente que para encontrar una joven que haya leído las "Memorias", de La Rochefoucauld hubo de conversar con una damisela única, una verdadera "mosca blanca" de la juventud porteña, y aún esta señorita excepcionalmente leída ignoraba hasta los nombres de Flaubert, Taine y Renan.

Pero el desengaño que el escritor sufrió en materia de ilustración literaria quedó pronto compensado por la grata emoción que le produjo ver a las señoritas de la buena sociedad porteña "cantando con voz vibrante y tierna, acompañándose a la guitarra, las melancólicas canciones criollas".

Muchas afirmaciones análogas tiene el libro que nos inspira este breve comentario, en el que con gran cuidado se evita toda palabra que pueda asemejarse a una protesta, porque la ingenuidad y la buena intención del escritor no merecen rectificación seria.

Una leve sonrisa es lo único que no hemos podido evitar.

Esperamos que también se sonreirán nuestros lectores, que saben que la vida de Buenos Aires es algo más complicada y más variada de lo que la supuso el nombrado escritor.

F. ORTIGA ANCKERMANN.

SUMARIO

Nuestras carátulas.—

Las hermosas portadas publicadas en los últimos números de "El Hogar"—"Más el miedo que el daño", por Arturo Elsley, en el número 282, y "Danza gitana", por Juan Phillip, en el 283—son reproducciones de los artísticos óleos actualmente en exhibición en la Galería de Londres.

Esta exposición permanente, instalada desde hace varios años en su espacioso local de Florida esquina Córdoba, es el centro artístico de mayor importancia de la República, no tan sólo por las inmejorables telas y grabados de luxe que se exhiben, sino por su gran variedad y constante novedad.

Es así como la Galería de Londres es hoy el rendez-vous de nuestra élite, donde los inteligentes amateurs tienen sobrada ocasión de admirar las obras más notables del arte contemporáneo y antiguo, ya que la colección de obras expuestas abarca, en discreto eclecticismo, todas las obras y los mejores estilos.

A la gentileza del señor Eduardo B. Haynes, propietario de la Galería de Londres, debemos la reproducción de varios cuadros en las carátulas de "El Hogar", cuyo mérito han apreciado debidamente nuestros lectores.

A los lectores de "El Hogar"

Siendo EL HOGAR una revista especialmente dedicada a las familias, y a fin de conservar siempre su espíritu moralizador, esta administración rechazará todo aviso de tendencia equívoca y dudosa. Salvaguardamos así nuestra responsabilidad, y en el caso, no probable, de que fuéramos sorprendidos en nuestra buena fe, agradeceríamos cualquier denuncia conducente a cortar el abuso, de modo que la publicidad en EL HOGAR no constituya nunca para su público ni un peligro ni un engaño.

LA ADMINISTRACION.

Ecos de sociedad

Dos acontecimientos de gran trascendencia social, han constituído la nota culminante de estos últimos días: se ha concertado el enlace de dos parejas, cuyas cualidades excepcionales, el afecto que las rodea y su distinguidísima actuación, las consagran como figuras descollantes en nuestros más elevados círculos. De la poética estancia La Paz, en las sierras de Córdoba, nos ha llegado la noticia oficial del noviazgo de la señorita Elisa Roca con don Luis Blaquier. En el círculo íntimo de los novios se esperaba de un momento a otro tan simpática noticia, pero no había trascendido aún para gran parte de las vinculaciones de la señorita de Roca, que han seguido siempre con cariñosa simpatía su distinguidísima actuación en sociedad, dedicando los mayores elogios al exquisito tacto, a la sencillez y benevolencia de su espíritu selecto, en ocasión de representar la más alta figuración femenina del país, al lado de su ilustre padre el general don Julio A. Roca. Ha sabido conservar en su prestigioso hogar la tradición de cultura, de distinción, de bondad serena e indulgente, en todo y para todos, y al felicitar sincera y calurosamente a "Elisa" augurándole la dicha que merece en su nueva vida, felicito también de todo corazón al culto caballero que ha sabido conquistar tan digna compañera.

De Mar del Plata recibimos la noticia del compromiso oficial de la señorita María Ayerza con don Belisario Peró. La belleza de la novia, que ha sabido mantener bien alta la fama de hermosura, gallardía y distinción tradicional en su familia, como la distinguida actuación del señor Peró, han despertado sentimientos de simpatía unánimes, que se han exteriorizado con motivo de su concertado enlace. También me aseguran mis amigas que después de esta noticia se ha visto más de un semblante preocupado entre algunos "habitués" del Bristol...; los clubman suelen ser persistentes a pesar de los años, el escepticismo y los consejos bien intencionados.

Mar del Plata sigue adormeciéndose poco a poco... el "faubourg" de la Loma se asemeja a algún santo "béguinage de Bruges"... Sólo Villa Alvear ha dado la nota de vida brillante, con su suntuosísima hospitalidad. Doña María Unzué de Alvear ha ofrecido dos recepciones que harán sin duda época en la vida social de nuestro balneario. La magnificencia de tan hermosa villa fué realzada aún con la belleza de las invitadas; hermosísimas mujeres circulaban en el "hall" y salones, decorados con artísticas "corbeilles". Hicieron los honores de la casa, acompañando a la señora de Alvear, las señoritas de Alzaga Unzué y de García Calvo. Llamaron justamente la atención la elegancia de doña Celina Pirovano de Zuberbühler y doña Elisa Alvear de Bosch y de doña Agustina Constanzó de Malaver y doña Adela Unzué de Leloir, que realzaban el arte de sus "toilettes" con la arrogancia de su porte. Entre las niñas se destacaron las señoritas María Inés Alzaga Unzué, las señoritas de Sáenz Valiente y de Ocampo, María Alejandrina Elizalde, Carmen Christophersen, María Cristina Méndez Terrero... y al recordarlas a todas, a todas debería nombrar, por ser tan difícil elegir entre tanta juventud, belleza y distinción, cuál merece destacarse en un conjunto tan armonioso como encantador.

Ahora séame permitido una predicción: puesto que no podría ser una excepción a la regla, y en las circunstancias actuales todas pretendemos convertirnos en magas elegantísimas o modestas brujas: si Mar del Plata ha sufrido una especie de letargo, y al volver de este letargo maléfico sufre aún sus consecuencias; si puede producirse algún cataclismo de importancia, es que "Peracca", el "Billiken" de la firma Guerrico y Williams, el insigne Peracca, que llegó hasta conquistador y pudo dormir sobre una matita de laurel, quiso ser más aún: ser autor nacional, y autor "representado"... en fin, invoquemos respetuosamente a los elementos y aseguremos a los dioses indignados que Billiken no reincidirá... de lo contrario, no habrá modo de contener el éxodo de viajeros de Mar del Plata a la metrópoli.

La semana del Tigre ha sido favorecida por una afluencia de público extraordinaria; pero esta vez, hay que decirlo sin ambages, algunos números de su precioso programa casi fracasaron debido a un ambiente de frialdad extraordinario. ¿Habrá influído en ello la ausencia del calor que tanto nos molestara en las fiestas anteriores? Cierto es que para noche veneciana tuvimos bastante fresco, pero ¿cómo es posible que no se electrice el ambiente ante un espectáculo tan pintoresco, tan poético como el que ofreciera el Luján surcado por toda clase de embarcaciones? Los fuegos de artificio, que eran una preciosidad, tienen siempre el don de hacernos revivir las ingenuas expansiones de la infancia; pero ¿quién se animaba, entre aquella colección de figuras de cera, dignas del Museo Grevin? Nunca he visto semejante estiramiento en una fiesta realizada en el Tigre: no puedo explicarme la actitud de la numerosísima y selecta concurrencia que ocupaba la pasarela del club y las múltiples embarcaciones iluminadas y vistosamente decoradas; creía que este estiramiento, tan antipático como ridículo, era dedicado únicamente al solemne desfile del corso de las flores, pero si para las fiestas venecianas piensa adoptar nuestra juventud el mismo temperamento, será mejor no ofrecerle ocasiones como esta, en que desmerece el prestigio de una fiesta acertadamente organizada, por la "morgue" mal entendida de los que confunden la distinción con el aburrimiento.

Al terminar esta reseña de la última semana, debo hacerlo con una nota de intenso pesar: la desaparición del ilustre hombre público doctor Norberto Quirno Costa, ha impresionado dolorosamente a nuestra sociedad; no corresponden a esta crónica los elogiosos conceptos que mereciera su elevada personalidad política, pero las que tuvimos ocasión de conocerle, no podremos olvidar la afabilidad de sus maneras, aquel don de gentes que le hizo rodear de las figuras más culminantes del país; dignísima colaboradora suya fué la dama gentil, tan bella como culta, cuya desaparición enlutó para siempre aquel hogar... cuántas veces tuve la oportunidad de visitar la suntuosa residencia de la calle Santa Fe, en cuyos amplios salones supieron reunir los esposos Quirno Costa a personalidades oficiales, prestigiosos representantes de la intelectualidad argentina y extranjera, y a nuestras más encumbradas damas, que rodean hoy con su afectuosa simpatía a las distinguidas hijas del inolvidable ciudadano.

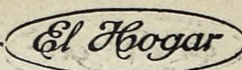
LA DAMA DUENDE.

Narciso



La esposa.—Por darte un abrazo me he lastimado en la mano con tu alfiler de corbata.

El marido.—Lo siento, aunque ya debías saber que no hay rosa sin espinas.



Desde la platea

Han sido contratados por la empresa del Colón dos eminentes figuras del teatro lírico italiano: el tenor Caruso y el barítono Titta Rufo. Esta noticia ha de halagar a los aficionados del bel canto.

Caruso, el famoso divo que han disputado al mundo los empresarios norteamericanos privándonos al resto de los mortales de regalarnos con la voz del excelente cantante, viene a dar quince funciones por las que cobrará la no despreciable suma de medio millón. El número de audiciones podrá ser prorrogado.



Alberto Ghiraldo, director artístico del Nacional, cuyas conferencias sobre el desarrollo y evolución de nuestro teatro son muy aplaudidas

Al fin vamos, después de varios años, a volver a oir al tenor.

Se prepara, a juzgar por los indicios, una buena temporada.

En otro lugar de este número publicamos varias fotografías de los principales elementos de la compañía española que abrirá este año la temporada teatral en el Odeón. Los elementos de este excelente cuadro son lo suficientemente conocidos de nuestro público para que tratemos de descubrirlos. Esta compañía nos anuncia el estreno de las nuevas producciones dramáticas del teatro español.

Las compañías nacionales iniciaron la temporada con gran actividad. En el Nacional (centro) se estrenó con éxito franco ''El zapato de cristal'', comedia del señor García Velloso, y Podestá repriso varias de las más aplaudidas obras que en temporadas anteriores merecieron el favor del público.

Reabrió sus puertas el Apolo, debutando la compañía de Angelina Pagano que fué acogida con el beneplácito que se merece por los estimables actores que la componen.

Para el 18 está anunciado el debut de la compañía de zarzuela y opereta de Florencio Parravicini. La empresa ha reunido un buen conjunto que bajo la batuta del maestro Acevedo se las entenderá con las notas fáciles de la producción lírica española y vienesa.

Los teatros del género chico español luchan desesperadamente contra la invasión de las varietés.

Los zarzueleros del Mayo han sido desalojados de aquel proscenio, cuyo tablado se tumba presionado por el taconeo de las bailarinas de rango andaluz.

Esto de la invasión de las varietés, merece párrafo aparte y nos prometemos un comentario para mejor oportunidad.

La Asociación Wagneriana.—

Esta entidad procederá en breve, quizás en la segunda quincena de este mes, a divulgar el conocimiento de la obra musical de varios de los más eminentes músicos y principalmente tratará de hacer la historia de la Sonata, empezando con Biber, creador del género. A éste seguirán Bach, Haendel, Haydn, Mozart, Beethoven, Schuman, Grieg, Strauss, hasta llegar a los modernistas Faure, Debussy, Ravel, etc. Telmo Vela, Guitart, de la Guardia y Pintos se encargarán de la interpretación de las obras y el señor de la Guardia comentará cada audición.

Oportunamente daremos a conocer el programa de estos conciertos.

Nuestros conocidos.—

Ernesto Vilches y Rafaela Abadía han actuado con éxito en Badajoz. Actualmente deben hallarse en Tenerife.

* * * De Valencia han pasado a Alicante Antonia Plana y Luis de Llano. Después de visitar Albacete debían actuar en el Romea, de Barcelona.

* * * Rosario Pino, que reside en Vitoria hace varios meses, formará en breve una compañía que dará en aquella capital cuatro funciones y en seguida emprenderá una tournée por toda España.



Pastora Imperio, la celebrada bailarina española, que en breve llegará a Buenos Aires

Después vendrá a América. Así, por lo menos, lo afirma ''El Imparcial''.

* * * Anselmo Fernández ha constituído compañía con Pura Martínez y Pilar Bagües. Actuaban en Gibraltar.

* * * Enrique Lacasa se hallaba en Santander. Celebró su beneficio con ''Lluvia de hijos'' y ''Alma de Dios''.

Roldán, autor teatral.—

Tras ''Los contagios'', que anuncia la compañía Pagano, del Apolo, el doctor Belisario Roldán entregará a la compañía de Pablo Podestá, del Nuevo, una nueva producción titulada ''El capataz'', de la que nos llegan las mejores referencias.

El debut de Parravicini.—

Para el próximo jueves 18 se ha fijado en el teatro Argentino la inauguración de la temporada de Florencio Parravicini.

Esta compañía representará especialmemnte zarzuelas y operetas en un acto. El espectáculo será por secciones.

Estrenos en Madrid.—

Jacinto Benavente ha estrenado en España una nueva obra que lleva el sugestivo título de ''El collar de estrellas''. Telegráficamente se nos ha dicho que la nueva producción del famoso comediógrafo ha sido otro éxito. Esperemos hasta que nos sea dada a conocer aquí y entre tanto regocijemos nuestro espíritu con la grata nueva.

En el teatro Lara de la capital de España se estrenó la comedia ''Los malos enemigos'', de dos jóvenes y noveles autores, Merino y Avecilla.

Es de suponer que cuando se le ha hecho a la obra los honores de un cablegrama debe ser buena.

El cinematógrafo en Nueva York.—

El cinematógrafo es en la actualidad la principal diversión de los yanquis. Sólo en Nueva York hay 250 cinematógrafos, mientras que el número de teatros no pasa de 76.

Los principales fabricantes de películas producen semanalmente unos seis mil quinientos metros de películas nuevas.

El año pasado recaudaron los cinematógrafos cincuenta y dos millones y medio de dólares, y el número de entradas vendidas cada día fué de 2.250.000 por término medio, número que equivale al triple del total de entradas de todos los teatros de Estados Unidos.

El cinematógrafo influye profundamente en el espíritu de los yanquis. Un joven que presenció un suicidio en una película, fué a su casa y se suicidó de veras, siguiendo el mismo procedimiento que el suicida cinematográfico. Otro individuo presenció un caso de adulterio en el ''cine'', y, al volver a su casa, mató a su mujer.

En Nueva York no se permite la entrada en los cinematógrafos a los niños menores de diez y seis años, si no van acompañados de una persona mayor.

Los laureles del autor.—

Del aplaudido autor de comedias alemán, Gustavo Von Moser, se cuenta una anécdota muy curiosa.

Solía enseñar a sus amigos una urna de cristal pequeñita, en la que tenía dispuesto que se guardasen sus cenizas cuando su cadáver fuese sometido a la cremación, y siempre que alcanzaba algún éxito en el teatro y le obsequiaban con coronas de laurel, arrancaba una hoja de cada corona, las quemaba y depositaba sus cenizas en la urna.

Cuando le preguntaban por qué hacía aquello, respondía sonriéndose:

—Cuando fallezca, mis restos descansarán sobre mis laureles.

Y así e hizo cuando falleció.

Correo teatral.—

Un aficionado.—En cualquier escuela de declamación.

Futuro genio.—Si ha estrenado las obras, ya puede ser miembro de la Sociedad Argentina de Autores.

N. B.—1.ª Orfilia Rico es española. Alberto Novión, uruguayo. 2.ª Jacinto Benavente nació en Madrid. ¿Su mejor obra? ''Los intereses creados''.

Cazuelera.—Hasta ahora, ningún indicio hay para suponer que María Barrientos tome parte en la temporada del Colón.

Lector asiduo.—Envíe esos retratos y ya veremos.



Benito Cebrián, cuyo beneficio se realizará esta noche en el teatro de la Comedia

La paja en el ojo ajeno...

En "La Razón", bajo el título de "Exposición de maquinarias y productos agrícolas":

La provincia de Santa Fe estará representada en este concurso, enviando maquinaria agrícola y otros productos de su suelo.

¡Admirable provincia donde hay arbustos que dan arados y árboles que producen desnatadoras!

De los avisos de "La Prensa":

Autos, "chauffeurs", cubiertas y cámaras baratísimas, de ocasión, vendemos.—The Barbicane Co., Lavalle...

Invito a mis lectores para constituir una liga contra la trata de chauffeurs.

De "La Prensa", también, en su abundante servicio telegráfico:

Madrid, Febrero 28. — Comunican de Oviedo que naufragó "en aquel puerto" el barco de pesca... etc.

Un naufragio en el puerto de Oviedo... A este paso, el "Rivadavia" anclará el día menos pensado en el muelle de Santa Rosa de Toay.

En "El Porvenir", publicación quincenal porteña "literaria", del 1.° del corriente, leemos este párrafo que lanzamos a la admiración de nuestros contemporáneos:

La influencia enervante del elogio prematuro, hace abortar energías que muchas veces permanecen latentes en estado de embrión; pero cuando el elogio va dirigido a obras prácticamente realizadas y transformadas en hermosas realidades, entonces el elogio, es, hasta cierto punto, el premio que darán al arbusto de las iniciativas del elogiado, ese jugo nutricio que al robustecerlo y desarrollarlo le permitirán vestirse de frutos sazonados y apetecibles.

Y ahora, ¡que se mueran de envidia los editorialistas de "La Argentina"!

En "La Nación" del 5, a propósito del estreno de "El zapato de cristal" en un teatro de esta localidad:

...los intérpretes se desempeñaron en general con "justitud".

Dice la "Enciclopedia universal ilustrada", de Espasa, en la página 129 del VI tomo:

...periódicos hay, como "La Nación", que se ciñen a lo establecido por la Academia Española...

Por lo visto, no siempre se ciñe con "justitud".

De "La Prensa", del 4 de los corrientes:

...Un crucero acorazado, que vió a una distancia de sesenta millas a un submarino alemán navegando con las luces apagadas.

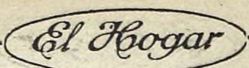
¡Que Dios les conserve la vista!

FESCATORE DI PERLE.

E. Thomas 13

—¿Viste, mamá, qué contenta se puso la señora de López cuando le dijiste que parecía más joven que su hija?

No. Estaba entretenida viendo la cara que puso la hija.



Para nuestras lectoras y lectores

Intercambio intelectual, confesiones, correspondencias, etc.

Publicaremos semanalmente en esta página todo lo que se nos remita, siempre que las colaboraciones no ataquen a la moral ni a las buenas costumbres, y ofrezcan interés.

Se suplica un estilo breve y conciso, siendo facultativo de la dirección de EL HOGAR publicar o no lo que se nos envíe.

No se mantiene correspondencia sobre la publicación de las colaboraciones remitidas, ni se devuelven los originales. Estos irán apareciendo por riguroso turno.

Un poco de educación.—

Acogiéndome a la hospitalidad que nos brinda esa simpática revista en su sección "Para nuestras lectoras y lectores", voy a hacer una indicación que juzgo pertinente: El directorio de la compañía de tranvías debía, además de exigir las condiciones que ahora exige a los que han de ser guardas o motormen, un poco de educación; a menudo ocurre que en los tranvías la grosería de uno de los empleados da lugar a incidentes enojosos.

Uno de estos últimos días fuí testigo de una insólita escena que si el espíritu de colectividad estuviera en Buenos Aires como en poblaciones de Europa, daría lugar a una protesta que traería aparejada consigo el correctivo del caso de provocador del hecho. Es el caso que un pasajero de uno de los tranvías número 38 que hacen el recorrido por la Recoleta, preguntó al guarda si el coche iba a Belgrano; con una falta de respeto inconcebible y ademanes descompuestos, contestó el empleado en forma tal que el viajero se vió obligado a decirle que se callara, a lo que el irascible guarda contestó (palabras textuales): que "no le daba la gana". Ahora que cada cual juzgue el hecho.— **Un testigo.**

Un consejo.—

Amo a un joven y soy correspondida, pero quisiera pedir un consejo a los lectores de "El Hogar". Siendo hija única y estando en buena posición, mis padres desean que viva con ellos una vez casada, pues siendo mi novio comerciante, tendría que vivir en una casa de comercio, cosa que no agrada a los autores de mis días. A él, en cambio, no le gustaría vivir con mi familia, debido al carácter algo fuerte de mi mamá. Para mí, irme de casa sería un gran sacrificio, pues quiero mucho a mis padres, y además porque, ocupando cierto puesto en la sociedad, vivir en un negocio daría mucho que hablar.

¿Habría entre vosotros, lectores de "El Hogar", alguno que me pudiera dar un consejo? — **Jazmín del país.**

La verdadera felicidad.—

¡Qué fácil es ser feliz! Y, sin embargo, ¡qué pocas son las personas que saben serlo! Porque la felicidad propiamente dicha no consiste en tener todo a la medida de nuestros deseos, sino en buscar los medios para obtenerlo.

Hay que relegar al olvido lo que fué, no soñar en lo que será y dejar deslizarse el presente envuelto en los rosados tintes de la ilusión, pero ilusiones sensatas y realizables.

No debemos ser ambiciosos ni egoístas; el contribuir a la felicidad de los demás debe tener la misma satisfacción, debe valer casi tanto como el ser felices nosotros mismos.

Alguien pretende que la belleza y el dinero son necesarios para ser feliz. Es un error. No quiero decir, sin embargo, que ambos sean incompatibles con la felicidad, no; son quizás dos de los factores principales que contribuyen a serlo, pero no son indispensables.

La belleza y el dinero son efímeros; así, pues, se puede prescindir de ellos y sin embargo ser feliz.

Hay amores grandes y sublimes capaces de toda abnegación y sacrificio; amores que duran toda una vida: en ellos creo.

La felicidad hay que buscarla. Yo la concibo una chiquilla caprichosa vestida de oro y trapillo, de rostro bonito y cuerpo grotesco y ridículo. Eso significa que se arregla así para estar a la altura de la persona que acompaña, según sea su esfera o condición social.

Para encontrarla es necesario primero encontrarse a sí mismo y reconocer nuestras faltas y virtudes.

Debemos ser francos y mostrarnos tal cual somos: el mundo muchas veces no se conduele, no porque le falte sentimiento, sino porque la mayor parte de las veces ignora que existen amarguras y lágrimas. ¿Y cómo podría imaginarlo si se le enseña una faz sonriente y alegre?

"No de sólo pan vive el hombre", es menester acostumbrarse a tener amigos, a divertirse con lo que otros sólo encuentran motivos de tedio y aburrimiento. Hay que pasear, charlar, reir... y si las personas que nos tratan no se amoldan a nuestro modo de ser, debemos congeniar con el suyo.

Será difícil, pero no es imposible.

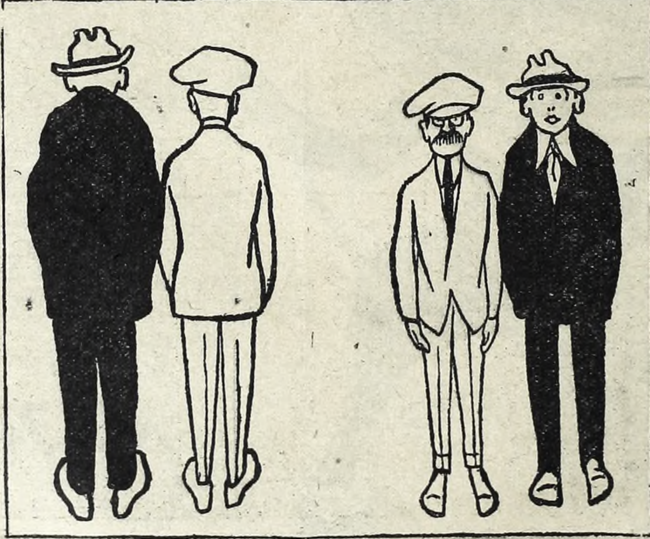
Toda persona debe amoldarse al ambiente en que vive y no desear más de lo que por su propio esfuerzo pueda conseguir; porque, lo repito, la verdadera felicidad no consiste en ser feliz, sino en saber serlo.— **Cata Burzio.**

Creo que existe una legislación sobre el trabajo de las mujeres y los niños. Sin embargo vemos actualmente en numerosas salas de espectáculos hechos que repugnan a los sentimientos, y de los que son protagonistas desgraciadas mujeres y criaturitas inicuamente explotadas. ¿Por qué la ley consiente tal cosa?—**Rina Biondi.**



No, esta escena no representa un manicomio, sino a una familia tratando de recordar la música de una canción oída en el teatro la noche anterior

Doblad esta página verticalmente y preguntad a un amigo:



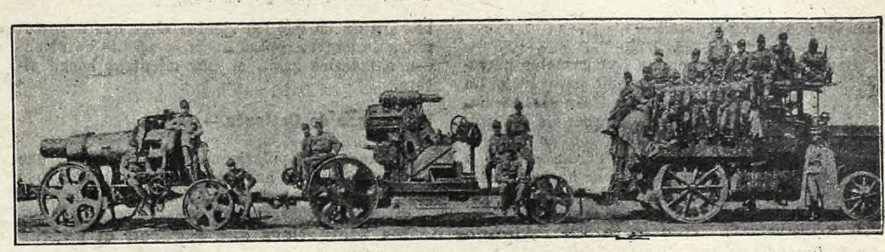
¿Cuál es el padre y cuál es el hijo?　　　La solución

La leyenda del mortero de 42

Desde que los fuertes de Lieja cayeron derrumbados bajo el peso de la metralla germánica, una extraña leyenda se forjó alrededor de una supuesta y formidable pieza de artillería: el mortero de 42. Las plazas fuertes más potentes de Europa, cayendo en poder de las tropas invasoras, en un espacio de tiempo relativamente pequeño, contribuyeron a dar pábulo a la leyenda.

Más tarde se supo que fué el mortero de 30 austriaco (Skoda) el que en el campo de la noble gesta belga sembró la desolación y la muerte.

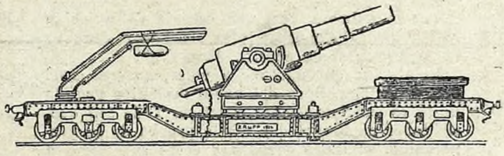
Fué en la época del asedio de Lieja cuando los telegramas anunciaron la aparición del monstruo. Pasado un mes escaso apareció la fotografía de la horrísona pieza: un pavoroso tubo dirigía su boca hacia el cielo, el público no práctico en máquinas infernales quedó perplejo y desorientado. Como en la fotografía aparecía sola la formidable pieza, no se podían establecer comparaciones, y, por lo tanto, era difícil, hasta para los mismos técnicos, calcular las dimensiones. Sin embargo, para los que no eran en absoluto desconocedores de los elementos de combate del arma de artillería en Alemania y otros países, aquel cañón recordaba al obús de 28 Krupp, probado en 1910. Cayó entonces el velo.



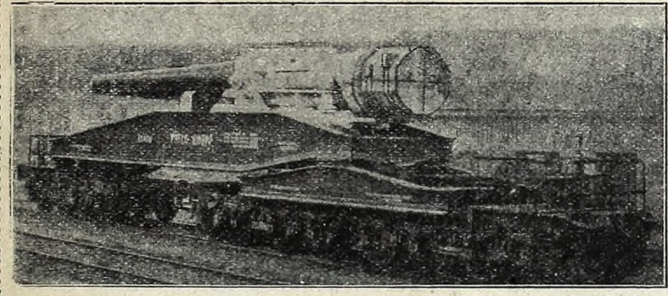
Un pretendido mortero de 42 con su... reflector. En realidad es el 30 austriaco con su cureña

El formidable 42, tal como se dijo al principio de la guerra que era... Es un obús 28 Krupp

Cuando se supo que el 42 viajaba por ferrocarril, fué la "Illustration" la que publicó un esquema del famoso mortero, al que acompañaba el siguiente comentario: "Han sido publicadas en Francia y en el extranjero fotografías fantásticas, representando al famoso mortero de 42, fotografías que, en realidad, no representaban sino a grandes piezas de artillería pesada ya conocidas y que nada tenían que ver con el tristemente célebre mortero alemán. Nosotros hemos podido obtener un dibujo esquemático, que publicamos, y que da idea de las dimensiones y de las modalidades de su transporte y funcionamiento."



"L'Illustration", de París, presentó esta esquema del 42... Es el obús de 20, que hasta se usa en Francia



El monstruoso 42, cuya fotografía reprodujeron los diarios y revistas de Buenos Aires... es un cañón de marina

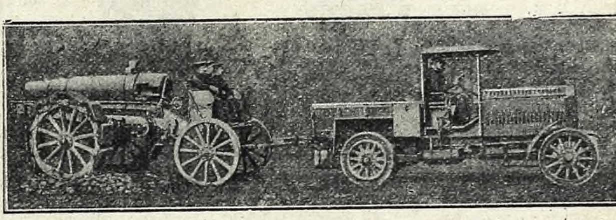


Un fiel dibujo de un artista austriaco nos enseña dos morteros de 42 y de 30 bombardeando a la pobre Amberes... Es el anterior cañón de marina que reaparece operando sobre soportes de... madera y sin obturador

En su tercera aparición el mortero de 42 asume formas más concretas: es, efectivamente, un mortero de grueso calibre munido de automotores: en un carro el cañón, en otro—decíase—su "poderoso reflector." En esta ocasión la fotografía, clara en grado sumo, dejaba ver en los carros a numerosos soldados ¡austriacos! En resumen: era aquel un mortero austriaco de 30. El "poderoso reflector" era la cureña.

La cuarta representación del espantable mortero débese a la "The Illustrated War News". El monstruoso mortero, cuya fotografía reprodujeron numerosas revistas de Europa y América, no era otra cosa que un cañón de marina de 35, 38 ó 40, que de esos calibres los ha construído la casa Krupp.

¿Existe en realidad el mortero de 42?



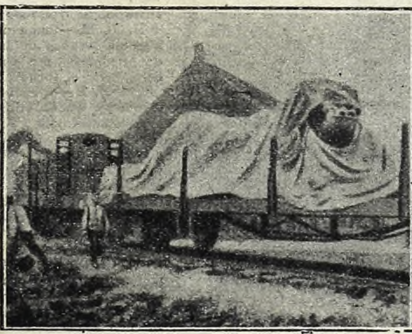
El obús de 28, arrastrado por un automóvil

No lo sabemos, hasta ahora no se conoce, y, por lo que queda consignado, su existencia es no más que legendaria. ¿Será también lo que ahora se dice acerca de otro nuevo cañón alemán que, según se asegura en las esferas militares holandesas, se ensaya cerca de Meppen, en el polígono de tiro de la casa Krupp, y el cual tiene, según la dicha referencia, 17 metros de largo?

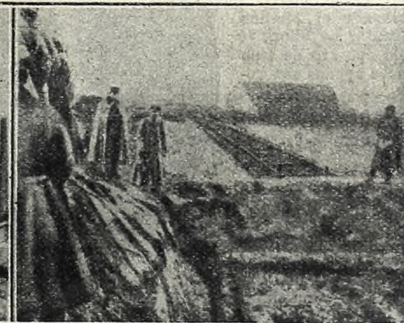
Otras noticias como esta se vienen divulgando sin más fundamento que el que creó la leyenda del omnipotente mortero.

Aún no hace días un político de talento y cultura de una nación europea, hombre cuyas condiciones intelectuales hacen presumir que no se deja arrebatar por la fantasía, dijo que en Alemania se construía un mortero más grande que el de la leyenda, con el que se podrá destruir Dover desde Calais.

¿Será verdad? ¿No es un bluff más?



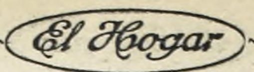
Quizás sea éste el verdadero 42...



... y esta la base que necesita para maniobrar

* * * Liberia disfruta del privilegio de que allí no hacen falta en absoluto los relojes. En dicho país el sol sale exactamente a las seis de la mañana, se pone a las seis de la tarde y al mediodía está precisamente en el zenit.

* * * Entre 710 personas poseen la cuarta parte de las tierras de Inglaterra y el país de Gales.



Todos los sports

La temporada de football.—

Se ha abierto ya, aunque con carácter extraoficial, la temporada de football para 1915. La flamante institución que ha pasado a ser Asociación Argentina de Football, a pesar de las opiniones en contrario, levantadas con un espíritu de contradicción que nunca falta, ha pasado a trabajar en la labor amplia que se ha propuesto, labor eminentemente sportiva y cuyo primer paso, — la fusión de dos instituciones enemigas, — ha sido su primer y grande triunfo. Lástima, pues, que pequeñas luchas de descontentos pongan vallas a esa obra.

El último domingo hacíanse los primeros partidos bajo su patrocinio, siendo de todos ellos el más interesante un match amistoso de combinados, a objeto de seleccionar el que el 28 del corriente debe batirse con los uruguayos en el primer internacional del año.

Los teams estaban así formados:

Blancos: Juan J. Rithner; A. Chiappe y Juan D. Brown; A. C. Bownas, Ernesto A. Sande y J. Susán; E. Galup Lanús, G. Dannaher, A. Marcovecchio, C. Izaguirre y P. Polimeni.

Rojos: A. Isola; S. Ochoa y C. Galup Lanús; G. Badaracco, F. Olazar y C. García; R. Leonardi, A. Cabanas, A. Pérez, F. Taggino y A. Ochandio.

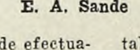
El triunfo correspondió a los primeros por 2 a 0.

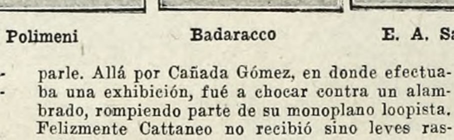
El primer domingo de abril la Asociación Argentina de Football inaugurará su temporada oficial.

Algunos de los footballers que jugaron el pasado domingo



Dannaher — Polimeni — Badaracco — E. A. Sande — Rithner





El campeonato de la hora.—

Acércase el día en que va a correrse por segunda vez dentro del año, el campeonato de la hora para la copa "Challengue Roth".

El programa ha sido modificado en algunos puntos, figurando en definitivo dos carreras de automóviles sobre 22 y 50 kilómetros, dos vuelos acrobáticos de Domenjoz, el campeonato de la hora y el premio de maestro conductor donado por don P. A. Hardcastle.

El Challengue Roth le posee en la actualidad don Eugenio Cassoulet, al recorrer 81.200 metros en la hora.

Será, pues, una interesante fiesta que reunirá, como la vez anterior, en el hipódromo de San Martín, varios miles de espectadores deseosos de presenciar el bello aspecto de una carrera de automóviles en conjunto.

El Morane parasol.—

Se halla listo para ser ensayado el Morane Saulnier parasol, tipo tandem, motor Le Rhone 80 caballos. Trátase de un notable aparato de tipo militar, y del que nos ocuparemos apenas sea volado.

Una ascensión suspendida.—

Hasta el día de cerrar esta página, el estado atmosférico desigual y tormentoso y, ante todo, la poco propicia dirección del viento habían impedido al señor Eduardo Bradley efectuar una ascensión que proyectaba desde hace largo tiempo, a fin de superar su propio record de altura en globo, establecido el 7 de marzo del año pasado. Debe acompañarle en ese viaje don Julio Crespo, esperando únicamente los aeronautas un viento violento que les interne durante la noche, después de la partida, hacia el norte de la república, a fin de que los vientos altos que a varios miles de metros soplan hacia el océano no alcancen a traerles hasta el mar mientras hacen altura.

Un porrazo de Cattaneo.—

Cattaneo, el popularísimo piloto, el hombre que no se caía nunca, ha tropezado con el hada que echa abajo a los aviadores. Y no ha podido escaparle. Allá por Cañada Gómez, en donde efectuaba una exhibición, fué a chocar contra un alambrado, rompiendo parte de su monoplano loopista. Felizmente Cattaneo no recibió sino leves rasguños.

Los reglamentos del Aero Club.—

Por la primera vez, una escuela de aviación ha tenido la excelente idea de hacer respetar los reglamentos de nuestro Aero Club.

El alumno que aprende a volar, no cree, casi nunca, en el peligro del vuelo mecánico cuando no es es suficientemente práctico. Y de allí que, sin tener un brevet que sea la prueba de su preparación, se lanza a realizar cosas superiores a sus fuerzas, buscando así el accidente. Y luego dícese que la aviación es "muy peligrosa" sin comprender que se trata del mismo caso de un hombre que, sin saber manejar, corre en un auto a grandes velocidades y se estrella.

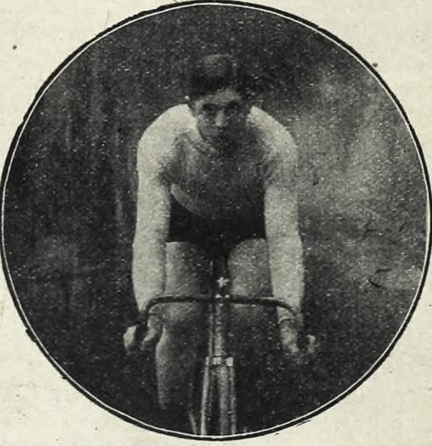
En San Fernando, un alumno, don Ramón Borthiry, fué suspendido por el director de la escuela, al volar, sin autorización y sin poseer brevet, sobre el pueblo y a muy pequeña elevación.

El ejemplo debería seguirse.

Los referees se unen.—

Se acaba de formar una nueva asociación argentina de referees, y de la que forman parte todos los jueces de football de nuestros fields.

Muy bien, mientras no sea una manía de instituciones.



Rafael Dighero, del Club Ciclista Argentino, que se distinguió en la carrera Núñez-Tigre-Núñez, realizada el domingo último

Una excursión suspendida.—

El mal estado de los caminos ha obligado al Moto Club Argentino a suspender una excursión a Atalaya que debía haberse realizado el último domingo.

¿Cuándo tendremos caminos buenos?

Regatas.—

El Club Náutico Belgrano hizo correr ayer una regata sobre su triángulo oficial, quinta de la temporada, triunfando en ella, tras de medirse con varios buenos competidores, el "Chiquilla", de C. Piaggio.

Una carrera ciclista.—

Con verdadero entusiasmo, el "Club Ciclistas Unidos" llevó a cabo ayer la carrera Núñez-San Martín-Tigre-Núñez, y en la que se disputaban tres categorías, la primera de profesionales y dos de amateurs.

En aquella triunfaba E. Delaye, seguido de Bottini, Dighero y Nollet. En la de amateurs de primera, el triunfo correspondía a C. Agosteo, y a E. Roca en la última categoría.

Para que la luz de los faroles sea más brillante.

Para los generadores de gas acetileno del tipo antiguo se ha encontrado que al añadir a cada litro de agua treinta gramos de peróxido de hidrógeno ha conducido a que la luz sea más intensa y brillante, llegando en algunos casos a producir una luz del 50 % más potente. El motivo de este fenómeno es que el peróxido contiene una gran cantidad de oxígeno y soporta por consiguiente la combustión más intensa que el agua y el carburo solos.

Hasta Cañuelas.—

Castaibert hizo el domingo un buen raid con pasajero, volando desde Villa Lugano hasta Cañuelas. Le acompañaba el comisario de ese pueblo, don Manuel Quintana, el mismo que le detuviera el día de su célebre vuelo de Tandil a Cañuelas.

Correo.—

L. Sempernet.—Está usted completamente equivocado. Nesterof y no Pegoud. El inventor de los Taube fué el ingeniero austriaco Etrich.

Aficionado.—Con el mayor gusto. Deseamos desarrollar en toda forma los sports entre nosotros, e indudablemente le agradeceríamos colaboraciones en ese sentido. Toda fotografía que usted juzgue interesante, envíenosla.

H. L. M.—Como usted habrá visto, hemos publicado algunas reseñas de la historia de los clubs. A medida que podamos, nos ocuparemos de los demás, y ya ha de llegarle el turno al que usted dice.

120 H. P.—Siendo nuestro deseo darle una contestación muy exacta, ella sólo saldrá en el número próximo.

Avión.—Existe un detalle interesante que quizás usted no conozca. Cuando Garros hizo la travesía del Mediterráneo, llevaba, en vez de un salvavidas, un "revólver", por si se detenía el motor sobre el mar, pues creía más necesario éste que aquél. 2.ª Helmut Hirt está perfectamente vivo, y su delito de traición al escribir detalles secretos de la aviación alemana a Garros, es falso.

Príncipe.—En vez de dar esas opiniones, las solicitamos de los que están en los sports. En próximos números de "El Hogar" verá usted encuestas interesantes.

D. B. H.—Sí, señor; publicaremos las caricaturas. Envíe las que quiera.

Carlos Fco. **BORCOSQUE.**

Sobre la guerra

Opiniones de intelectuales

La Marsellesa.—

La artista está toda vestida de blanco, pero la envuelve, además, una leve vestidura con los tres colores; lleva a un lado una espada corta, la espada romana, la de Horacio y uno recuerda a Corneille.

En la sala hay mujeres niños, ancianos y soldados: trajes sombríos, capotas azules y a veces en la sombra brilla un galón dorado, una cruz, o se destaca la mancha blanca de una bata femenina o de una venda...

Canta la señorita Chenal. Se la reconoce y se la admira, pero pronto se olvida a la artista y su personalidad.

Esa mujer que canta es la Marsellesa misma. Del escenario a la sala se ha establecido una corriente de sentimiento; de todas esas almas se ha formado un alma colectiva y laten fuertemente los corazones y los ojos se llenan de lágrimas.

"Allons, enfants de la Patrie,
Le jour de gloire est arrivé".

Estas palabras que nos parecían excesivas adquieren su verdadero valor; se templan en la actualidad más trágica; las iluminan el fuego de los obuses y las llamas de los incendios; y mil atrocidades del enemigo les prestan elocuencia. Ya no juzgamos ampulosas ni teatrales a esas palabras que designan a nuestros enemigos. — **Maurice Donnay.**

Los deberes de los neutrales.—

En el año 1914 del Señor, la conciencia de la humanidad había llegado a un punto de desarrollo en que exigía a los beligerantes la contención de sus impulsos guerreros dentro de normas sancionadas en los más solemnes congresos internacionales.

Esas normas prescribían que, por ejemplo, no se castigasen colectivamente a los habitantes pacíficos de territorios invadidos por delitos individuales, que no se impusieran contribuciones de guerra, que no se atentase a la propiedad privada, que no se bombardeasen ciudades indefensas, ni desde tierra, ni desde mar, ni desde el aire.

Todas esas normas, con que la humanidad ha querido limitar los horrores de la guerra, han sido violadas. Su violación ha sido denunciada en libros impresos, que se han publicado por centenares de miles de ejemplares. Extractos de estos libros han aparecido en todos los periódicos de los países neutrales. No es, por tanto, posible alegar ignorancia.

El pecado de los países neutrales consiste, hasta ahora, en no haber querido entender en el asunto, en haberse negado a investigarlo, en haberlo encomendado al juicio de la historia.

Es una tristeza que para estas fechas no haya tomado alguna nación neutral la iniciativa.

No creo que ninguno de los beligerantes se negaría a someterse a esta investigación. Pero si alguno de los beligerantes se negase a ello, o a dar publicidad a los dictámenes de los neutrales, el mundo sabría a qué atenerse y diría desde luego: "La acusación está fundada". Pero no está bien, no está bien, ¡oh, gran nación de Norte América; no está bien eso de protestar porque la guerra interrumpe los negocios, y callar cuando son pisoteadas las convenciones de La Haya. —**Ramiro de Maeztu.**

Tretas de la guerra



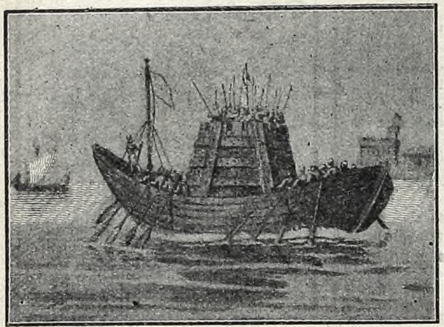
Cañón de madera y maniquíes con uniformes militares, emplazados estratégicamente por los rusos en el Vístula para engañar al enemigo



A propósito del "Rivadavia"

La historia del acorazado

La invención de los buques acorazados no es tan moderna como pudiera creerse. Los ha habido desde que a los hombres les ocurrió guerrear en el mar, aunque su blindaje no ha sido siempre de acero; lo mismo que en las armaduras de los guerreros, en él se han empleado toda clase de materiales.



Barco veneciano, con torreón. (Siglo IX)

Los barcos de los antiguos griegos y romanos ya estaban con frecuencia defendidos por una especie de vallados formados con grandes cueros, impenetrables a las armas arrojadizas del enemigo. La piel gruesa curtida debió ser, por consiguiente, lo primero de que se echó mano para la defensa de los barcos; nuestra misma palabra "coraza", que lo mismo se refiere al blindaje de una nave que a la parte principal de una armadura, derívase del latín "corium", cuero.

Este mismo material, junto con madera fuerte y probablemente con bronce y hierro, entraba en la construcción de los torreones de que iban provistos algunos barcos de guerra de la Edad Media, como el que los venecianos emplearon en el siglo IX para la defensa de los puertos.

En 1071, en un combate naval que cerca de Palermo sostuvieron los normandos y los sarracenos, emplearon los primeros naves defendidas con un blindaje de fieltro, idea que habían copiado de sus mismos enemigos. Los sarracenos, en efecto, tenían ya desde algunos años antes grandes barcos de guerra con 50 remos de cada lado, manejados por dos hombres cada uno, lo cual, unido a los marineros y a los combatientes, daba por resultado una tripulación numerosísima; y para la defensa de la misma, había un blindaje de gruesa tela de lana empapada en vinagre para estar a prueba de fuego, y recubierta de piezas de fieltro encarnado y amarillo, de modo que el conjunto era de adorno a la vez que de utilidad.

En aquella época y durante muchos años después, se acostumbraba también colocar a lo largo de las bordas, para defensa de los hombres que iban sobre cubierta, los escudos de los guerreros. Más adelante, en los siglos XV y XVI, este débil reparo fué sustituído por la "empavesada" o línea de grandes paveses hechos expresamente para el objeto. A pesar de estas novedades, el cuero continuó empleándose en los blindajes durante toda la Edad Media; en la guerra de Sicilia, Pedro III de Aragón hizo defender de este modo a dos de los mayores barcos que envió contra Carlos de Anjou. El cuero se usaba a veces, no para formar una plancha de blindaje, sino para construir una especie de caparazón que cubría toda la cubierta, dejando solamente unas a manera de portas para que por ellas disparasen los arqueros y ballesteros. Parece que estos barcos cubiertos fueron usados primeramente por Conrado de Montferrato en el sitio de Tiro, en 1187, y bastantes años más tarde, en 1218, la entrada del Nilo fué forzada por setenta naves de la misma clase.

Los musulmanes progresaron rápidamente en cuestión de blindajes; en 1191, Ricardo "Corazón de León" les tomó un gran navío recubierto de plomo, innovación que entre los cristianos no apareció hasta 1530. En este año, un barco blindado con plomo fué construído en Malta por los caballeros de San Juan, y otro semejante, llamado "Santa Ana", fué botado en Niza. El "Santa Ana" era un navío inmenso, con seis puentes, salón de recepciones, capilla, polvorín y panadería, y tenía las planchas de plomo sujetas con clavos de bronce. Estuvo en la toma de Túnez en 1535, tomando en él parte muy activa.

En el mismo siglo XVI se empleaban también redes formadas por grandes cadenas de hierro para proteger los costados de los barcos, y en Inglaterra, en tiempo de Enrique VIII, éstos iban revestidos de planchas, si bien los autores que del asunto tratan, no especifican el material de estas planchas.

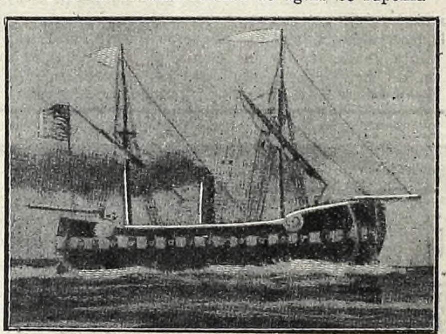
Pero el mérito de haber construído el primer acorazado con coraza de hierro corresponde, por lo menos en Europa, a los holandeses. El buque en cuestión era una barcaza de grandes dimensiones, de fondo plano, revestida de hierro y con una casamata o batería central de hierro también. Fué construído en 1535 en Amberes, con el fin de romper las líneas de los españoles que, al mando de Alejandro de Parma, sitiaban la ciudad, y pensando que apenas apareciera en el agua se acabaría la guerra, los holandeses le pusieron el nombre de "Finis Belli". Pero la misma pesadez del navío le hizo encallar en la primera tierra con que tropezó, y sus tripulantes, entre ellos cerca de mil mosqueteros, tuvieron que abandonarlo. No hay que decir las burletas y bromas con que presenciaron el fiasco los soldados enemigos; apoderáronse del barco, logrando ponerlo a flote y cambiándole el nombre por el de "Perditœ Expensœ" (Dinero perdido), se lo presentaron al de Parma como cosa curiosa.



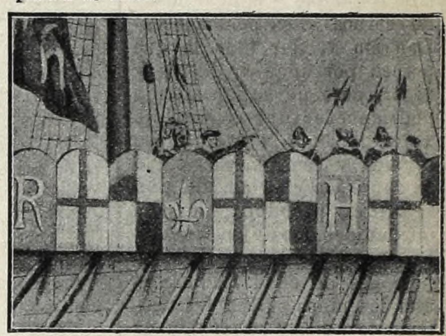
El "Finis Belli" varado en la arena. (Siglo XVI)

Mientras en Europa iban apareciendo sucesivamente todos estos sistemas de defensa, en el Extremo Oriente se hacían progresos análogos.

Viniendo ahora a épocas más modernas, nos encontramos otro género de blindaje: el de las baterías flotantes, empleadas en el sitio de Gibraltar en 1782. Los costados de estas embarcaciones tenían de grueso dos metros, y estaban rellenos de corcho y arena y perforados por canales llenos constantemente de agua. Se suponía que de este modo las baterías flotantes estaban a prueba de bomba, pero lejos de esto, en la mañana del 14 de Septiembre, fueron completamente destruídas; al mediodía, todas habían volado o se habían ido a pique, y el número de víctimas pasaba de 1.200.



El "Demologos" o "Fulton I", primer barco de guerra a vapor



Empavesado de una galera inglesa del tiempo de Enrique VIII

El mal éxito de este ensayo contribuyó a que los constructores navales se limitasen, para la defensa de los barcos, a aumentar el espesor de los costados de madera, hasta hacerlos muchas veces impenetrables a las balas de cañón.

Llegado el siglo XIX, los norteamericanos volvieron a pensar en el empleo del hierro para los blindajes, y después de construir varios barcos semisubmarinos, algunos de ellos parecidos al acorazado coreano del siglo XVI, y una fragata de vapor llamada "Demologos" o "Fulton I", el célebre ingeniero Roberto Fulton hizo un verdadero acorazado, al que se dió el nombre de "Fulton II". El "Demologos" también estaba blindado, pero no con hierro, sino con capas alternadas de fresno y encina.

Más tarde vinieron las baterías blindadas de los franceses, empleadas en la guerra de Crimea, y los acorazados y monitores de los norteamericanos, y desde entonces la evolución del buque blindado fué mucho más rápida, llegando en poco tiempo al estado en que hoy la conocemos.

El cabeceo de los buques, suprimido

Las personas propensas al mareo se alegrarán al saber que un ingeniero alemán ha añadido un nuevo sistema a la ya larga lista de inventos contra la referida molestia. Pero esta vez parece que no se trata de una de tantas fantasías, porque el aparato se ha probado en dos trasatlánticos, quedando demostrada su eficacia para reducir el cabeceo de los barcos.

El periódico berlinés "Lokal-lanzeiger" dice que en el congreso de ingenieros navales el emperador felicitó al ingeniero hamburgués Herr Frahm, inventor del "tanque contra el cabeceo" y expresó la esperanza de verlo pronto instalado en todos los buques.

Herr Frahm leyó una comunicación demostrando con un modelo los efectos de su invento, el cual consiste en unos tanques en forma de U, colocados en el centro del barco, de babor a estribor. El agua que contienen estos tanques oscila al cabecear el buque y neutraliza el movimiento rítmico de éste.

La compañía "Hamburg-América Line" ha decidido adoptar el nuevo sistema en un vapor de 60.000 toneladas, que está construyendo para el servicio de Europa a Nueva York.

*** La renta del emperador de Rusia es de 150.000 francos diarios, y la del sultán de Turquía de 108.000, mientras que el presidente de los Estados Unidos percibe solamente 780 francos diarios.

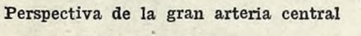
Buenos Aires pintoresco

La Avenida de Mayo

Como el bulevar parisiense, es la principal arteria de la urbe; es como la aorta ciudadana, es la vía a donde fluye casi toda la vida de nuestra capital. A veces se hacen en ella sumamente intensas las palpitaciones de nuestro vivir; es que la emoción sacude a Buenos Aires, es que pasa una multitud empujada por el entusiasmo patriótico o sacudida por un ansia de bienestar. Todas las manifestaciones así las que solemnizan una otras como las de carnaval, cuyo corso ha sido fácilmente impuesto por la voluntad del pueblo soberano.

Es una lástima que vía tan importante y hermosa como esta, tenga el defecto de tener algunos solares sin edificar, cosa que afea en parte a esta grandiosa via. No llevan, por lo que se ve, trazas de ser edificados los diversos terrenos baldíos que ocultan los anuncios de varias industrias. La municipalidad debía de preocuparse de este asunto. Con todo, la Avenida de Mayo no tiene que envidiar a las vías más amplias y hermosas de las más progresivas capitales europeas.

Tiene la ventaja, sobre muchas de sus similares de Europa, de no ser recorrida por los tranvías. Con esto adquiere cierto aire aristocrático, a pesar de que no es una vía señorial como la Avenida Alvear o Callao.



Perspectiva de la gran arteria central

Alivio de caminantes

efeméride gloriosa como las que traducen un pensamiento colectivo, acuden a la Avenida de Mayo, pasan por ella tal que la sangre por una arteria, ya con su movimiento regular, ya tumultuosamente según son nuestras emociones.

En la Avenida está todo Buenos Aires complejo y multiforme. Nuestra vida mercantil e industrial está allí lucidamente representada y allí nuestra vida intelectual que da idea de su poder con los palacios en que se alojan los grandes rotativos. Por ella ambulan los que sienten el "auri sacra fames" y los que tienen sed de ideales; en sus bancos se detienen a descansar un rato los ex hombres que miran indiferentes, tomando el sol, cómo pasa el torrente humano que los arrojó a ellos hacia la orilla como un detritus; desfilan por ella los obreros y las obreritas en bandadas, vestidas de negro como las golondrinas. En sus hoteles se alojan los que llegan de ultramar o de la pampa. Así como en Madrid se dice: "Si quieres ver a uno de tu pueblo vete a la calle de la Montera", aquí podríamos decir que se fuera a la Avenida de Mayo. Hay un pedazo de acera, el comprendido entre Bernardo de Irigoyen y Tacuarí, a donde acuden la mayor parte de los que llegan del interior de la república. Como nuestra ciudad, la Avenida es cosmopolita. En la terraza de sus cafés se oyen todas las lenguas y se pueden estudiar todas las psicologías. Hay en ella trozos que hasta se especializan por la reunión de personas de una determinada profesión.

Como en el bulevar de París, la hora del vermouth reune numerosa gente en las terrazas de los cafés.

En la Avenida se celebran casi todas las fiestas, las patrióticas como la del 25 de Mayo y



Un puesto de flores naturales a las puertas del Sute



El final de la Avenida, en una noche de luna

Juan de la CALLE.

Fots. Louzán y Borcosque.

Coloquio

Personajes: Mercedes, 30 años; Mauricio, 34 años

La habitación de Mercedes es un saloncito biblioteca de tonos sombríos. Corre por las paredes una estantería. cuyo zócalo forma profundos sitiales, como sillería de coro. En el fondo hay un ventanal con vidrios de colores, interrumpido en el centro por amplia chimenea. Pero a un lado hay un balcón abierto de par en par, por el cual entra el sol de una mañana de primavera radiante. Abierta también una de las vidrieras de colores, se ven a través de ella los árboles del jardín. Hay junto a la chimenea una meridiana de tonos claros, y en el hogar de la apagada chimenea una inmensa maceta de azalea en flor. Colgad en el balcón una jaula dorada, donde un canario canta a más no poder.

Mercedes.—Sí, no me mire usted con esos ojos. Estoy mala, estoy nerviosa, estoy de mal humor. ¿Quiere usted más explicaciones?

Mauricio.—Si mi presencia le molesta a usted...

Mercedes.—No me molesta. Como estoy aburrida, no quiero estar sola. Siéntese usted. (Pausa). Pues, sí, señor: estoy de muy mal temple. ¡Qué vida esta!

Mauricio.—¿Qué tiene usted que pedirle a la vida, Mercedes?

Mercedes.—¿Yo? nada, tiene usted razón. Por eso, sin duda, estoy descontenta. Acaso todo lo que la vida puede dar, no valga la pena de vivirlo.

Mauricio.—Está usted en una hora gris.

Mercedes.—¿Y usted?

Mauricio.—Yo estoy en una hora triste.

Mercedes.—Entonces váyase usted ahora mismo. (Pausa). ¿Se queda usted? Me alegro. (Pausa). Pero hable usted.

Mauricio.—¿Qué quiere usted que diga?

Mercedes.—Lo que usted crea que ha de gustarme oir.

Mauricio.—Es usted tan extraña.

Mercedes.—Eso no me lo diga usted, porque estoy harta de saberlo. (Pausa). Escuche usted mi pájaro cómo canta: haga usted como él, hábleme de cosas que no signifiquen nada, que no recuerden nada, que se puedan oir...

Mauricio.—Como quien oye llover...

Mercedes.—Como quien escucha reir. Tengo hambre de reir, de oir reir, de saber que todo el mundo se ríe... ¡Ríase usted, hombre, ríase usted!

Mauricio.—Bien sabe Dios que quisiera complacerla.

Mercedes.—Bien sabe Dios que no ha nacido usted para melancolías. Ay!

(Pausa). Mauricio se levanta y se pasea por la habitación buscando qué decir).

Mauricio.—Hermosa mañana.

Mercedes.—Sí, muy hermosa.

Mauricio.—Pero, Mercedes, este sillón es una herejía.

Mercedes.—¿Por qué?

Mauricio.—Un silloncito Luis XVI en una habitación como esta... Y una maceta de azalea en flor... Y esa chaise-longue fantástica... ¿De qué estilo es esa chaise-longe?

Mercedes.—Usted lo ha dicho: fantástico... del que a mí me gusta.

Mauricio.—Eso es profanar la austeridad del ambiente.

Mercedes.—¡Qué quiere usted! Ya estaba harta de austeridades. Dos meses y medio he vivido en pleno ambiente medioeval: un caprichito que me costó unos miles de pesetas. No se lee en balde a Sir Walter Scott. Sitiales vetustos, vidrieras emplomadas... Usted tuvo la culpa, que me trajo aquellas novelas. Como cuando "Le rêve" de Zola... también usted me prestó... y entusiasmada con aquella Angélique, divina bordadora, me pasé quince días enteritos bordando una sabanita de altar.

Mauricio.—Que luego terminaron las monjas.

Mercedes.—Naturalmente. la influencia de Zola no alcanzó más que a media sabanilla.

Mauricio.—¿Y ahora, ¿a quién lee usted?

Mercedes.—Adivínelo usted. Silloncito galante, azaleas, chaise-longe, colores claros, ventana abierta, canario que canta... ¿No acierta usted? Pues más claro... Me leo a mí misma.

Mauricio.—Y su corazón de usted es el más complicado de los novelistas.

Mercedes.—Es posible. Mire usted, no hay cosa que me aburra como la uniformidad. Todos los días semejantes y todos los hombres y las mujeres constantemente iguales a sí mismos. ¿No es un martirio eso de ver llegar a una persona y pensar: "ya sé lo que me vás a decir"? Por eso no hago yo visitas, porque tengo al dedillo a todos los que podría visitar. Sí, no me mire usted tan espantado: a usted también me le sé de memoria.

Mauricio.—De donde se deduce que soy para usted un tormento.

Mercedes.—No tanto como los demás... porque tiene usted dos o tres cuerdas... de las cuales la menos simpática...

Mauricio.—¿Es?

Mercedes.—La de hoy, por ejemplo.

Mauricio.—¿La de hoy?

Mercedes.—Precisamente.

Mauricio.—No comprendo.

Mercedes.—Haga usted examen de conciencia.

Mauricio.—No creo haber dicho...

Mercedes.—Nada absolutamente. Pero es porque yo no se lo he dejado decir. No tenía humor de recriminaciones.

Mauricio.—Luego usted temía que yo me quejase.

Mercedes.—Estaba segura de ello.

Mauricio.—Prueba de ello es que no tiene usted la conciencia tranquila.

Mercedes.—No. Prueba de que le conozco a usted. Es usted el hombre de las lamentaciones.

Mauricio.—Oígame usted, Mercedes, y perdóneme esta última lamentación.

Mercedes.—¿Ultima? ¡Ay, no será eso verdad!

Mauricio.—Ultima y definitiva.

Mercedes.—¡Qué tono tan solemne!

Mauricio.—Solemne, no; dolido.

Mercedes.—¿De mis crueldades?

Mauricio.—Yo la quiero a usted con toda mi alma.

Mercedes.—Y yo se lo agradezco.

Mauricio.—No lo demuestra usted.

Mercedes.—¿Qué quiere usted que haga?

Mauricio.—Yo no estoy en el caso de pedir; pero...

Mercedes.—Entendámonos, ¿usted de qué se queja y qué es lo que pretende?

Mauricio.—Usted es para mí toda mi vida... mi vida. ¿Qué soy yo para usted y qué me da usted de la vida suya?

Mercedes.—Lo que puedo y debo darle: una buena amistad.

Mauricio.—¿Nada más?

Mercedes.—¿Le parece a usted poco? ¿Esperaba usted otra cosa?

Mauricio.—No sé lo que tengo derecho a esperar.

Mercedes.—¿Derecho?

Mauricio.—Mercedes, no somos dos chiquillos que podamos estar jugando impunemente con estas cosas.

Mercedes.—¿Con estas cosas?

Mauricio.—Sí; yo le he mostrado a usted bien claramente y en todas ocasiones mi cariño; se lo he mostrado yo y se lo he dicho, como ahora se lo estoy diciendo; usted nunca se ha ofendido por ello...

Mercedes.—¿Luego debí ofenderme?

Mauricio.—Usted tantas y tantas veces ha parecido complacerse... Yo me he dado a esperar... Usted debió desengañarme...

Mercedes.—¡A esperar! ¡Yo he debido! ¡Señor, Señor! ¿Qué es esto? Todos, todos esperan de mí. Es decir, que yo con todos tengo deberes; que todos pueden exigirme, pedirme cuentas... ¿cuentas de qué? Mi vida es mi vida, y sólo mía.

Mauricio.—¡Mercedes!

Mercedes.—Sí; sólo mía... ¿De modo que cada palabra, cada gesto, cada amabilidad, me obliga, me ata, me crea deberes... ¿Por qué? ¿Qué culpa tengo yo de que nadie me quiera? Déjenme de querer enhorabuena.

Mauricio.—Bien sabe usted que no es posible dejar de querer cuando se quiere.

Mercedes.—Entonces no haga usted mérito de ese cariño... No pida usted justicia para él.

Mauricio.—Pido misericordia.

Mercedes.—Vd. ha encontrado mi amistad, que es sincera, créalo usted; pues gócela también y no pida imposibles.

Mauricio.—No puede ser.

Mercedes.—Vea usted qué remedio le queda.

Mauricio.—Vale más separarnos para siempre.

Mercedes.—¡Las grandes palabras! ¿Será usted más feliz cuando no me vea?

Mauricio.—No sé si seré más feliz; pero estaré tranquilo.

Mercedes.—Como usted quiera. (Pausa).

Mauricio.—¿Será posible, Mercedes, que me vea usted marchar sin un poco de tristeza?

Mercedes.—¿Para qué quiere usted que diga que lo siento? ¿Para que le vuelvan a brotar esas esperanzas que usted dice?

Mauricio.—Yo todo lo sacrificaría por usted.

Mercedes.—También es natural. En estas cuestiones están ustedes dispuestos a sacrificarlo todo... como no tienen ustedes nada que sacrificar...

Mauricio.—¡Qué friamente me juzga usted, Mercedes!

Mercedes.—Es que ustedes me van enseñando a vivir. ¿Cree usted que no es para mí una tristeza esto de ir levantando males por donde quiera que paso? No me diga usted nada. (Pausa). Yo creí hacer un bien pagando cariño con cariño.

Mauricio.—¿Usted me quiere un poco?

Mercedes.—No lo sé, ni me importa. Váyase usted.

Mauricio.—Me destierra usted...

Mercedes.—Le dejo en libertad. (Mercedes se levanta y se acerca al balcón).

Mauricio.—Si supiera usted mi cariño...

Mercedes.—Ni una palabra más o reñimos de veras.

Mauricio.—Adiós, Mercedes.

Mercedes.—Adiós, Mauricio.

G. MARTINEZ SIERRA.

Gimnasia para personas muy ocupadas



A la mañana, al ir a la estación



Mientras se espera el tren



Durante el viaje del tranvía



En la oficina, al enterarse de la correspondencia



Reflexionando



Al hablar por teléfono

Las grandes figuras contemporáneas

F. T. Marinetti

Los últimos figurines trazados por el ingenio poético para revestir la Belleza Ideal que vive en regiones de Luz y de Harmonía, han venido de Italia. Ropaje brillante, irisado, ceñido a divinales formas femeninas. Su inventor, o descubridor, o propagandista, se llama F. T. Marinetti, y "Futurismo" el patrón a que deben ajustarse, según él, las nuevas orientaciones literarias.

Apareció Marinetti, hace unos quince años, en Milán, "vía Pontaccio". Fué en la redacción de "La Anthologie: Revue de pays latins", fundada por Edward Sansot Orland. Marinetti volvía de Egipto. Desde allí había enviado sonetos de excelente factura.

Colaboraban en la revista "Anthologie", Paul Fort, Tailhade, Gustave Kham, Verhaeren, Remy de Gourmont, Mallarmé, Rachilde, André Gide, D'Annunzio, E. A. Butti, Pastonchi, Francesco Gaeta, Lucini y otros vivos ingenios.

Era el tiempo en que se reñían las batallas por el verso libre y por un "Renacimiento" latino. Marinetti empezó a "faire la navette" entre Francia e Italia. Se convirtió en el "missus dominicus" del verso libre. Por entonces publicaba su óptimo poema "La conquête des étoiles" (1902). En él se revelaba un espíritu oriental fortificado en Occidente: era un puro italiano nacido en Egipto y educado en París. ¡Qué jovenzuelo de aquel tiempo no soñaba en ascender raudo hasta el "perchoir" de "Stéphane" Mallarmé o no suspiraba por una cita con Sar Peladan, el de la hermosa barba de sacerdote asirio! Marinetti poseía circunstancias "ad hoc" para determinar un movimiento y para caldearlo; tenía millones de ideas y millones de francos. Por último, un día (20 de febrero de 1909), en la primera página del "Fígaro" y en el puesto de "honor", apareció el primer manifiesto futurista. En él no se combatía solamente por libertar al verso de las cadenas de la métrica, sino para extender todo un caótico programa de vida, incitando al amor del peligro, al hábito de la energía y del atrevimiento, a la belleza de la velocidad a la glorificación de la guerra, etc., etc.

He aquí algunas de las declaraciones consignadas en el "Manifiesto" de la flamante escuela poética:

"Queremos cantar el amor al peligro, el hábito en la energía y en la temeridad.

"El valor, la audacia, la rebelión, serán elementos esenciales de nuestra poesía.

"La Literatura exaltó, hasta hoy, la inmovilidad pensativa, el éxtasis, el sueño. Queremos exaltar el movimiento agresivo, los insomnios febriles, el paso de carrera, el salto mortal, la bofetada, el puñetazo.

"Afirmamos que la magnificencia del mundo se ha enriquecido con una belleza nueva: la belleza de la velocidad. Un automóvil de carrera, con su cofre adornado de gruesos tubos semejantes a serpientes de aliento explosivo, un automóvil rugiente, que parece correr sobre metralla, es más bello que la "victoria de Samotracia".

"Se necesita que el poeta se prodigue con ardor, pompa y munificencia, para aumentar el entusiástico fervor de los elementos primordiales.

"Ya no hay belleza sino en la lucha. Ninguna obra que no posea un carácter agresivo puede ser obra maestra. La poesía debe ser concebida como un violento asalto contra las fuerzas ignotas, para obligarlas más a postrarse ante el hombre.





Marinetti con los apóstoles del futurismo Humberto Boccioni, Pablo Buzzi, Luis Russolo y Decio Conti

"¡Estamos sobre el promontorio extremo de los siglos!... ¿Por qué habremos de mirar a la espalda, si queremoos derribar las misteriosas puertas del Imposible? El Tiempo y el Espacio ayer murieron. Vivimos ya en lo absoluto, pues que ya hemos creado la eterna velocidad omnipresente.

"Queremos glorificar la guerra—única higiene del mundo—el militarismo, el patriotismo, el gesto destructor de los libertarios, las bellas ideas por las que se muere, y el desprecio a la mujer.

"Queremos destruir los museos, las bibliotecas, las academias de toda especie y combatir contra el moralismo, el feminismo y contra toda vileza oportunística o utilitaria.

"Cantaremos, en fin, las grandes multitudes agitadas por el trabajo, el placer o los motines; cantaremos las mareas multicolores y polifónicas de las revoluciones en las capitales modernas; cantaremos el vibrante hervor nocturno de los arsenales y de las canteras, iluminados por violentas lunas eléctricas; las estaciones glotonas, devoradoras de sierpes humeantes; las fábricas, colgadas de las nubes por los retorcidos hilos de sus vapores; los puentes, semejantes a gigantescos gimnastas que cabalgan sobre los ríos, relampagueantes al sol con resplandores de cuchillos; las locomotoras de amplio pecho que van pateando con sus ruedas, como enormes caballos de acero; y el vuelo resbaladizo de los aeroplanos, cuya hélice zumba en el viento como una bandera y parece aplaudir como una multitud entusiasta."

Tal es el "Manifiesto" del Futurismo. En él, descartadas algunas audacias, ya reaccionarias, ya anárquicas, se respira un soplo de renovación vigorosa que hace presentir próximas primaveras de Bellezas literarias. Es verdad que el Arte no puede sujetarse a recetas. La espontaneidad, el sentimiento íntimo de la vida real, son las fuentes fecundas y claras de la Inspiración verdadera. Pero no debe negarse que el alma del artista vuela con alas más seguras cuando sabe a dónde va por espacios infinitos de la idea.

El movimiento futurista, que desde hace algunos años ha encendido las discusiones más empeñadas, se inició y prosigue en Italia. Y he ahí a Marinetti, a Boccioni, a Carra y algunos otros soldados de vanguardia, transportando el tumulto de sus predicaciones hoy a la orilla del Sena, mañana a las del Spré o del Neva; luego, llevando sus declamaciones revolucionarias al "Poetry Bookshop" de Londres o a la "Pena errante" de San Petersburgo; moviéndose como energúmenos en Roterdam, Budapest, Bruselas, Viena... Pero el movimiento ha seguido siendo exclusivamente italiano.

Todo lo que el futurismo tiene de revolucionario hállase en el campo del arte; fuera de ese límite, el futurismo glorifica la guerra, el militarismo, el patriotismo. Cuando se encendió la guerra de Tripolitania estaba Marinetti en las arenas líbicas. Galopaba locamente por aquellas tierras hostiles. Pensaba gozoso que era participe en la reconquista del Africa latina. Hace dos meses, en esa extraña catacumba de literatos, que se llama la "Pena errante" de San Petersburgo, como alguien sostuviera que los italianos son, en muchas manifestaciones, superiores a los otros pueblos, pero inferiores en lo de empinar el codo, Marinetti, retador, magnífico, vació tranquilamente una tras otra cuatro botellas de "champagne". Tanto patriotismo — se dirá — no es perfectamente futurista. Dejemos decir. Tenemos un sagrado temor de penetrar en la intrincada selva de las objeciones, de los argumentos futuristas. Detengámonos prudentemente, haciendo punto final.

Q. F. BORONALI.



El futurismo en pintura: "Sintesis de los movimientos de una mujer", por Russolo

Un montón de chistes ilustrados



—¿Cuánto costará una tela para este paraguas?
—Dos pesos y medio.
—(Que no se atreve a decir que es caro).—Bueno... se lo traeré otro día, porque hoy, como está lloviendo, lo necesito.



—¡Ah, Juan! Dijiste que instalando el nido dentro de este aparato no nos mojaríamos, y ¡lindo resultado ha dado tu idea!



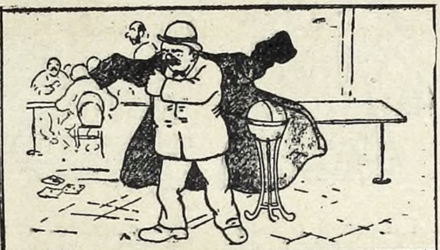
Leyendo el folletín: "Renato poseía una constitución vigorosa, frente despejada, ojos negros, y nada hacía suponer que debía morir en un naufragio."



—Espero, querido amigo, que no se irá usted de aquí sin llevarse gratos recuerdos de nosotros.



—¿No puedes dejar el diario?
—Un minuto. Estoy leyendo la sección "Nacimientos" a ver si ha venido al mundo algún conocido mío.



—He aquí mi sobretodo... Ahora no lo olvidaré...



...y así no podrá decirme mi mujer que soy un distraído.

LA DESPEDIDA DE LA VIDA DE SOLTERO



Cómo se la figura "ella".



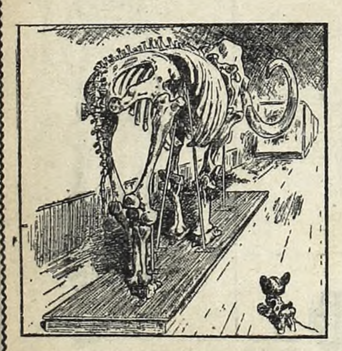
Cómo es en realidad.



—Sí, señor. Una vez un perro me salvó la vida.
—¿Y cómo fué eso?
—En cierta ocasión que me estaba muriendo de hambre, vendí un pichicho en cinco pesos.



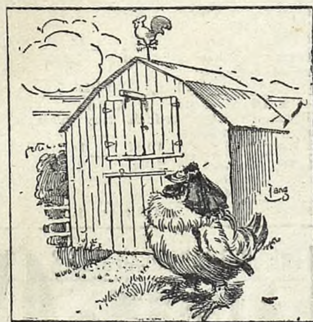
—Mamá, Carlitos está en el jardín matando todas las mariposas.
—¡Qué chico más malo!
—Sí. Y a mí no me deja matar ninguna.



—¡Qué panzada se debe haber hecho el perro a quien le dieron a roer esos huesos!



"¡Ah, querido amigo! ¡Si supieras cómo me ha transformado mi esposa!... Antes yo no hacía nada, y ahora hago... un sin fin de deudas."

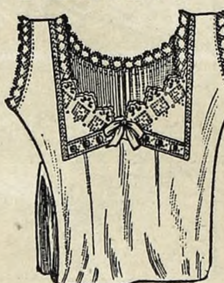


La gallina viuda.—Está bien. Han levantado una estatua en memoria de mi esposo.



GRAN EXPOSICIÓN DE BLANCO Y LENCERÍA






6128—Juego de 4 piezas, confeccionado sobre nansouk, modelo muy interesante por su calidad y precio, a pesos **14.50**

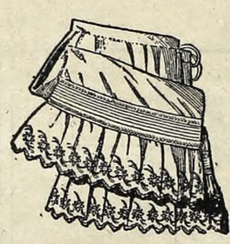
7396—**Camisa** de rico toile francés, adornos de vainillas, puntillas y moño cinta . . . . . $ **1.20**

266 — **Camisa** de bramante lavado, adornada con festón o puntilla hilo, tres modelos, a . . . $ **0.70**

877 — **Camisa** de bramante lavado, adornada con broderie y vainillas, $ **1.—**

6134—Juego de 4 piezas, confeccionado sobre buen nansouk, pasacinta y alforzas sobre la tela, y entredós inglés, a . . . . $ **13.50**








68—**Enagua** último modelo, broderie inglesa muy fina y rico pasacinta, a pesos **3.90**

1743—**Calzón** de bramante, calidad inmejorable, adornado con puntilla imitación, rico tapacostura, a . . . $ **0.65**

1744—**Calzón** de madapolán, adornado de alforcitas y con rico volado broderie, a. . $ **1.—**

1748—**Calzón** de toile francés, adornado con fino pasacinta y ancha broderie, moño seda, a pesos **1.30**

1786—**Calzón** bramante fino, ricamente adornado con ancha broderie inglesa y pasacinta, a pesos **1.50**

65—**Enagua** bramante lavado, adornada con ancho festón broderie, a pesos **1.50**








3126—**Corpiño** clase muy fina, peto todo bordado a mano y adornos puntilla hilo. . . $ **2.50**

2766—**Camisón** de nansouk, adornado con finos entredoses, broderie y alforcitas, a $ **3.90**

6413—**Bata** de cama, estilo muy práctico, rica tela lavada y adornos broderie y festón, a pesos . . . . . . **1.—**

2711—**Camisón** estilo práctico, tela lavada y adornos festón, a. $ **1.40**

3636 — **Corpiño** de broderie, con lindo pasacinta, gran reclame, a $ **0.45**

323—**Corpiño** de nansouk, adornado con puntilla malina y rico pasacinta, a . . . . $ **2.70**



5699—**Combinación** de nansouk, buen entredós, valencianas y volado puntillas, a . $ **2.95**

PARA NIÑAS

Enagüitas en bramante, festoneadas, artículo muy práctico.

Años	2-3	4-5	6-8	10-12
$	**1.50**	**1.70**	**1.90**	**2.10**

Camisas en rico bramante, con entredós y puntilla y cinta seda.

Años	2-3-4	6-8	10-12	14-16
$	**1.40**	**1.50**	**1.60**	**1.70**

Calzones, haciendo juego.

Años	2-3-4	6-8	10-12	14-16
$	**1.20**	**1.30**	**1.40**	**1.50**

Camisones, haciendo juego.

Años	2-4	6-10	12-14-16
$	**2.40**	**2.60**	**2.80**

Camisas de bramante extra, artículo muy práctico, festoneadas y vainilladas.

Años	2-3-4	6-8	10-12	14-16
$	**1.30**	**1.40**	**1.50**	**1.60**

Calzones, haciendo juego.

Años	2-3	4-6	8-10	12-16
$	**1.10**	**1.20**	**1.30**	**1.40**

Camisones, haciendo juego.

Años	2-4	6-10	12-14	16
$	**2.20**	**2.60**	**3.—**	**3.40**

Camisas en nansouk especial, adornadas con lindo entredós, vainilladas, modelo nuevo.

Años	3	4-5	6	8	10	12	14
$	**1.80**	**2.—**	**2.30**	**2.40**	**2.60**	**2.80**	**3.—**

Calzón haciendo juego.

Años	2-3	4-6	8-10	12
$	**2.30**	**2.50**	**2.70**	**2.90**

Enagüitas en tela especial, adornadas con alforcitas y puntillas.

Años	2-4	6-8	10-12
$	**0.90**	**1.—**	**1.10**

Camisas en tela especial, adornadas con rica puntilla.

Años	2-4	6-8	10-16
$	**0.60**	**0.65**	**0.70**

Calzones haciendo juego.

Años	2-4	6-8	10-16
$	**0.60**	**0.65**	**0.70**





9032 — **Combinación** rico toile fino, adornado con entredós y vainilla pasacinta . . . . $ **3.90**

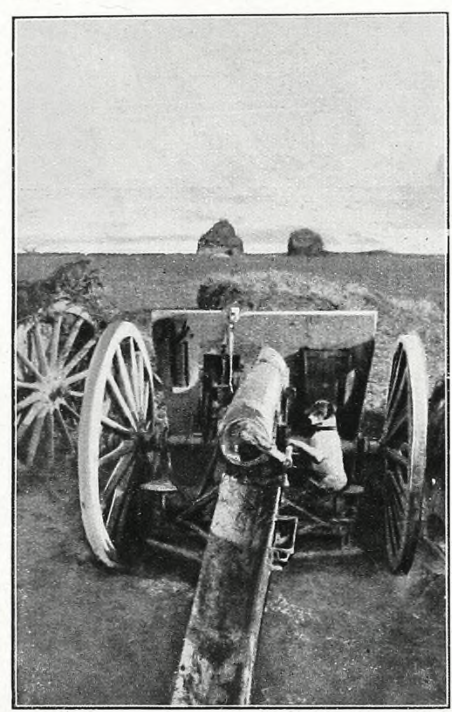
Actualidades gráficas

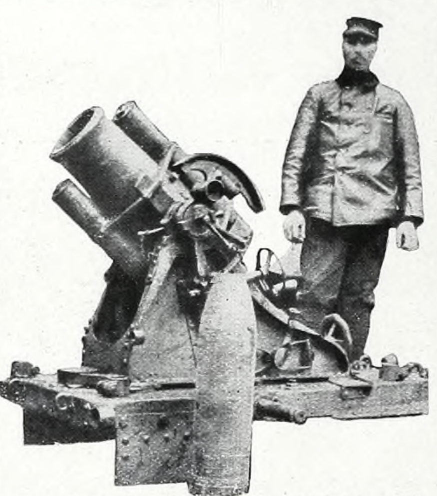
LAS VISITAS AL "RIVADAVIA"



Los alumnos de las escuelas de la capital que fueron la semana pasada a visitar el super- dreadnought, asesorados por sus maestros

Informaciones de la contienda europea

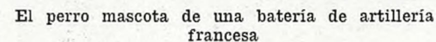




Mortero alemán al servicio de trincheras, capturado por los aliados



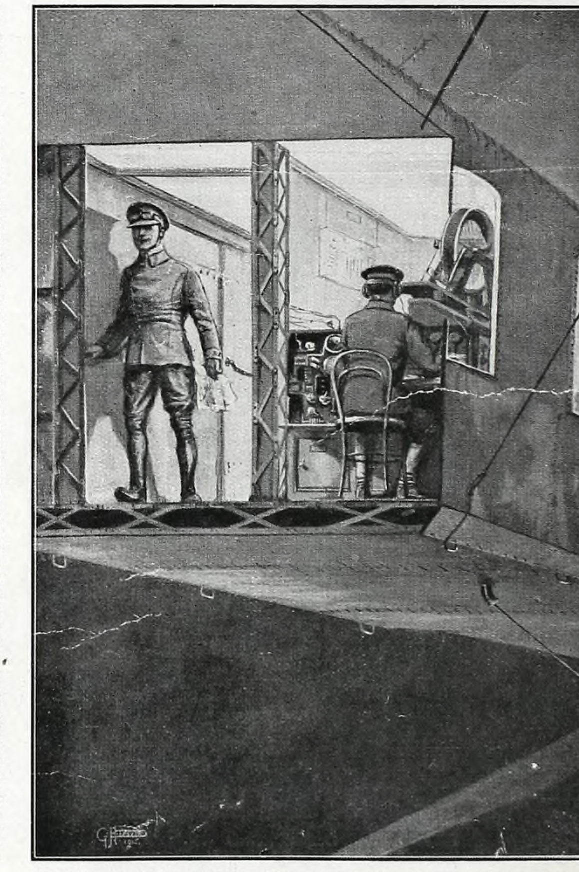




El perro mascota de una batería de artillería francesa

Una escuela de Reims, que ha debido instalarse en un sótano

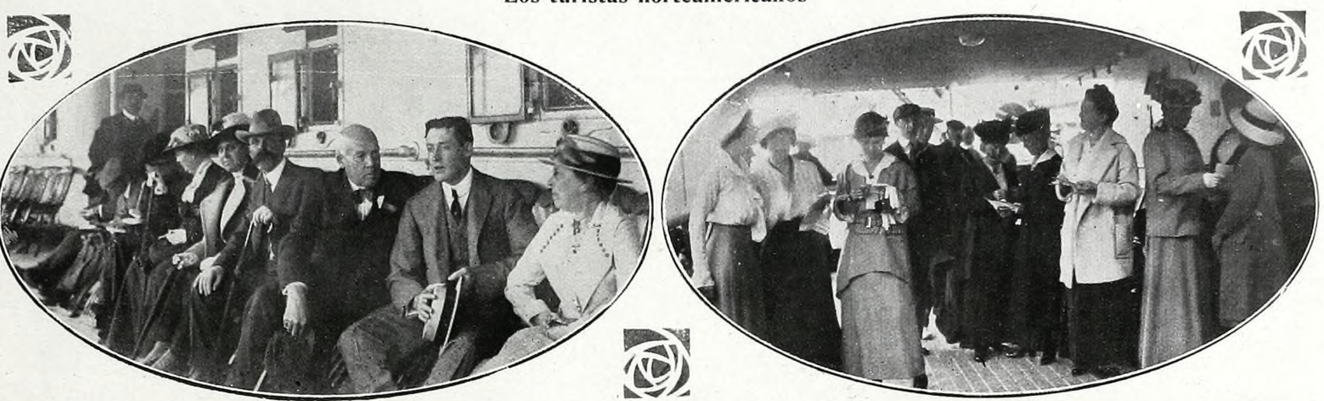
Un festival organizado por los soldados británicos y franceses en la línea de fuego



Cabina de telegrafía sin hilos instalada a bordo de un zeppelin

Varios asuntos interesantes

Los turistas norteamericanos

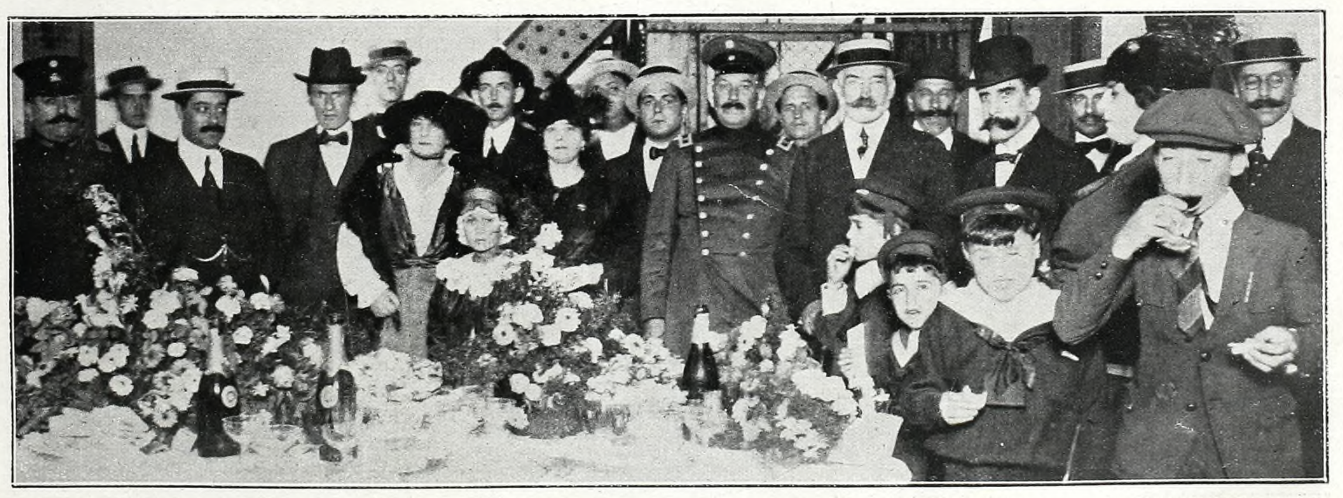


Los turistas yanquis, a bordo del ''Kroonland'', momentos antes de desembarcar

Parte de los excursionistas que llegaron el martes de la pasada semana a esta capital

Los viajeros norteamericanos que en estos últimos días han visitado detenidamente la ciudad de Buenos Aires

Nuevo puente sobre el Riachuelo



El coronel Alfredo F. de Urquiza, el intendente municipal doctor Gramajo, el ministro de marina señor Sáenz Valiente, el señor Berro Madero y demás invitados que asistieron el día 2 del corriente a la inauguración del segundo puente transbordador construído sobre el Riachuelo

Galería infantil

Niño de Heer

Niño de Castilla

Niños de Zorraquín-Landíbar

Niña de Anasagasti-Blaquier

Niño de Roffo

Niño de Recondo

Fots. Witcomb.

El sepelio de los restos de Quirno Costa



Al salir el cortejo de la Casa de Gobierno

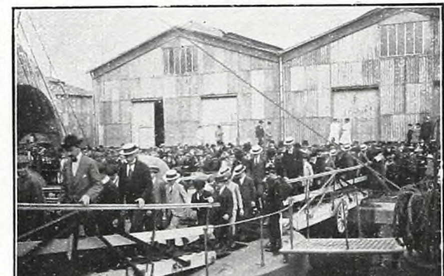
El ataúd, colocado sobre una cureña, frente a la Catedral

En la Recoleta

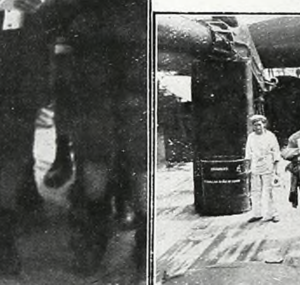
Fots. Louzán.

Notas gráficas de la semana

Las escuelas públicas en el "Rivadavia"



Entrando al acorazado



—¡Qué cañones!...

Con cierto temor, ante un cañón...

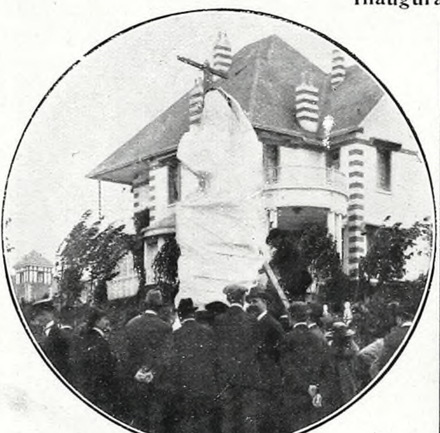


Los escolares anotando las observaciones del "cicerone"



De retirada, hartos ya de ingeniería naval

Inauguración de un busto de Pellegrini en Mar del Plata



Momentos antes de la ceremonia, el domingo pasado

La comisión oficial en el instante de inaugurarse el busto



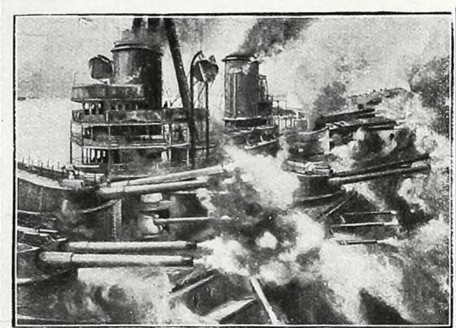
Durante los discursos ante el monumento al doctor Carlos Pellegrini



Doña Carolina Lagos de Pellegrini, firmando el acta

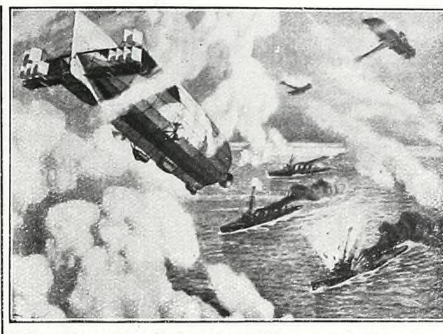
Fots. Louzán y Baudoin.

Ultimas actualidades de la guerra



Andanada de un acorazado inglés en los ataques preliminares a los Dardanelos

Una midinette, en París, ofrece gentilmente flores a unos soldados franceses heridos



Zeppelin y taubes cañoneando a torpederos ingleses en el mar del Norte

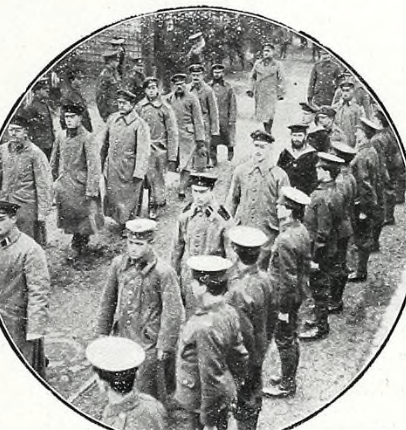


Oficiales del estado mayor francés en una aldea inundada del norte de Francia



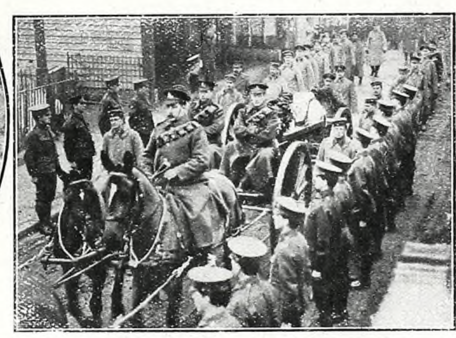
En el ministerio de guerra alemán las mujeres catalogan el número de pérdidas

Un famoso general inglés durmiendo a la bartola, cerca de la línea de fuego





El respeto a los caídos
Entierro de un prisionero alemán en Inglaterra



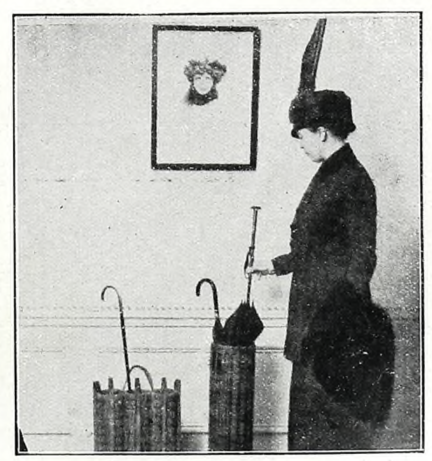
Sepelio de un soldado teutón en Southend



La señorita Nodot, hija de un oficial francés



Lady Dorotea Feilding, que, por su valor, ha recibido la orden de Leopoldo



Canastos de proyectiles alemanes que se usan como bastoneros en Francia

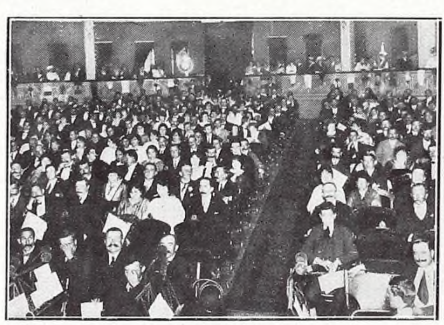


El nuevo uniforme adoptado por los zuavos

El teatro y la actualidad

El barítono Titta Rufo y el tenor Enrico Caruso que han sido contratados para la próxima temporada del Colón. En este cuadro, original de T. Styka, completa el terceto de celebridades líricas el bajo ruso Chialiapine, ya conocido por nuestro público

De Rosario



Los ministros de Francia y Bélgica en el Colón, el sábado 6



Banquete a los diplomáticos en el Bar Cifré



Los ministros en el consulado de Francia



Durante la visita a la Usina de Sorrento

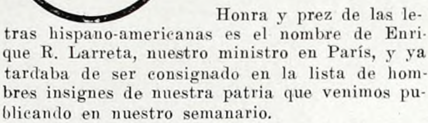


La fiesta del Colón en honor de los huéspedes



El festival de los evangelistas en el Teatro Colón

Fots. Martin.



Los que contribuyen a nuestra cultura

Enrique R. Larreta

Honra y prez de las letras hispano-americanas es el nombre de Enrique R. Larreta, nuestro ministro en París, y ya tardaba de ser consignado en la lista de hombres insignes de nuestra patria que venimos publicando en nuestro semanario.

''La gloria de don Ramiro'', reputada como la mejor novela castellana producida en lo que va de siglo, por un hombre de espíritu tan sereno y desapasionado como Ramiro de Maeztu, ha consagrado a Enrique Larreta como personalidad ilustre, asociando a su gloria la de su patria argentina.

Larreta, orientando su ánima por los fecundos caminos de la gloriosa literatura hispana, saturóse de casticismo, cantando en la citada novela un himno a la raza, cuyas virtudes estamos obligados a exaltar, a conservar, para definir nuestra personalidad amenazada. El mérito de su obra está proclamado desde el momento que un literato tan preclaro como Remy de Gourmont, la tradujo al francés.

De la juventud briosa de Enrique Larreta son de esperar frutos si no más sazonados que su ''chef-d'oeuvre'', más continuados, más frecuentes. La literatura argentina que con ''La gloria de don Ramiro'' ha tenido una culminación, necesita que un cultor tan notable como el culto diplomático no abandone la misión iniciada al escribir la hermosa novela en que la vida pretérita del viejo solar de la casta es una enseñanza para los espíritus desorientados que desde la babel de nuestra sociedad buscan en vano un camino por donde orientar las heroicas energías heredadas.

En las cien veces milenarias e ilustres sillares de la patria de la doctora Teresa aprendió Enrique Larreta a desentrañar los secretos resortes espirituales que movieron a la raza; a la sombra de las ciclópeas murallas de Avila de los caballeros, comprendió el espíritu sutil de nuestro gran novelista la trascendencia de la vida, y forjó como una espada toledana su prosa robusta para cantar las gestas del espíritu. La voz castiza de Larreta se alzó para proclamar la eficacia de los arranques viriles de entre cien voces afeminadas, delatoras de una decadencia postiza, con perfume de flor de boudoir.



Nuestro ministro en París, don Enrique Rodríguez Larreta, acompañado por el primer secretario don Carlos Zavalía, el attaché militar coronel Avelino Méndez, el segundo secretario don Luis Bemberg y el attaché honorario A. Anchorena

La obra de Larreta, que es una lección de tantas cosas, es, sobre todo, un ejemplo de lo que puede la constancia, el estudio, la férrea voluntad.

Enrique Rodríguez Larreta destácase entre nuestros literatos como un gran señor, como un príncipe de ese poderoso país del ingenio, cuyas huestes invencibles son las que imponen siempre condiciones al mundo, porque sus victorias son las del espíritu, y el espíritu es inmortal.

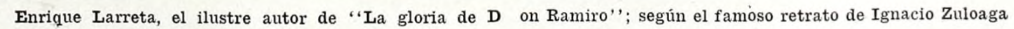
Enrique R. Larreta es de los elegidos para imponer una pauta espiritual a la naciente psicología de nuestro pueblo, porque su ánimo cultivado con paciencia en un autodidactismo que revela el temple de su voluntad y lo selecto de su inteligencia, lo diputa como maestro.

Cuando la voz de nuestros pensadores sea mejor oída entre el ruido de esta nuestra intensa vida un poco carta gruesa, Larreta como Lugones y otros preclaros ingenios que nacieron en nuestra tierra y conservan sin desvastar las características de la especie, podrá darnos envuelta en el ropaje de la belleza magnífica como la túnica de Minerva, la idea fecunda que necesitemos para la mejor consecución de los fines que habremos de perseguir como pueblo.

Distraídos por un cúmulo de cosas que tienen un inmediato fin utilitario, apartamos con frecuencia nuestra atención de hechos que sin embargo no deberían pasarnos inadvertidos y parecemos ignorar la existencia de hombres como Larreta para los cuales el homenaje de admiración que todos le debemos es el más insignificante premio a su labor.

REVOCATO.



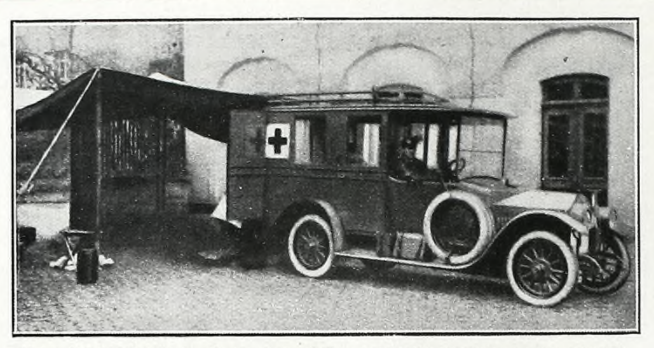


Enrique Larreta, el ilustre autor de ''La gloria de Don Ramiro''; según el famoso retrato de Ignacio Zuloaga

De los campos de batalla



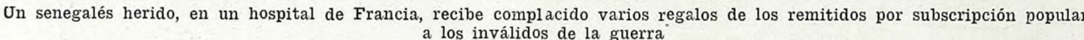
Los soldados de la "landsturm" usan abrigos blancos para hacerse invisibles en la nieve



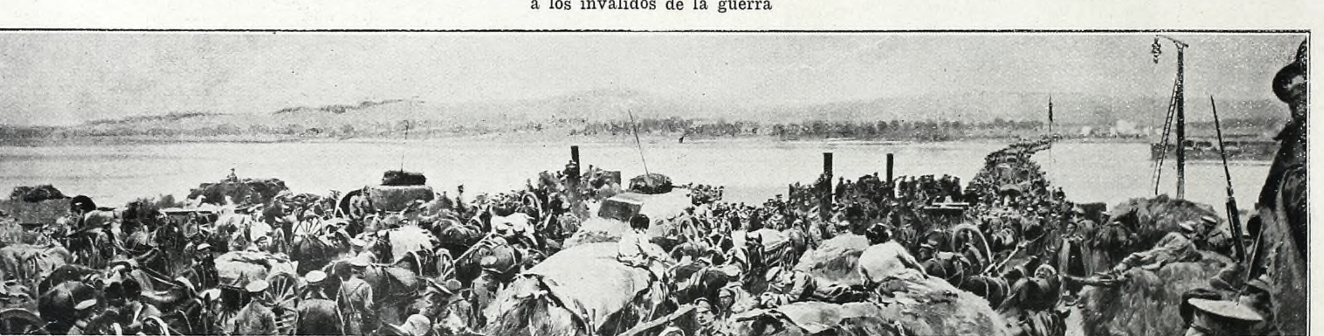
Un automóvil-iglesia al servicio de los soldados alemanes en campaña



El altar que va en el interior del vehículo



Un senegalés herido, en un hospital de Francia, recibe complacido varios regalos de los remitidos por subscripción popular a los inválidos de la guerra



Un cuerpo del ejército ruso cruzando el río Vístula sobre un puente construído con embarcaciones

La próxima temporada del Odeón



Alberto Romea, primer galán, en "Madame Pepita"

Mercedes Pérez de Vargas, primera actriz de la compañía de la Comedia, de Madrid, que inaugurará la temporada del Odeón de 1915



Juan Bonafé, primer actor, en "El orgullo de Albacete"



Irene Alba, característica



Mendiguchía, actor cómico, en "La divina Providencia"



González, otro de los actores, en "Lucha de clases"



Adela Carbone, otra actriz de la compañía



Blusa escocesa

Elegante toilette de soirée

Blusa sencilla, azul Rey

VESTIDOS UNIFORMES PARA COLEGIALES

NUESTRA GRAN ESPECIALIDAD



N.º 1. — VESTIDO confeccionado en buena sarga azul marino o negro, blusa con tres tablones adelante y atrás, cinturón del mismo género.

Años	14-15	12-13	10-11	8-9	6-7	4-5
$	15.50	14.—	12.50	11.—	9.50	8.—

N.º 2.—VESTIDO confeccionado en alpaca, clase superior, en azul marino o negro, blusa con canesú, cuello de broderie, cinturón de charol. Modelo colegio María Auxiliadora.

Años	15	13-14	11-12	9-10	7-8
$	21.—	19.—	17.50	16.—	14.50

El mismo modelo en sarga de pura lana, en azul marino o negro.

Años	16	14-15	12-13	10-11	8-9
$	26.50	24.50	22.50	21.—	19.50

N.º 3—SACO naval, para abrigo, en cheviot de pura lana, en azul marino o negro, forrado en sarga, buena clase. Modelo especial para colegiala.

Años	15-16	13-14	10, 11 y 12	7, 8 y 9	4, 5 y 6
$	20.50	18.50	16.50	15.—	13.50

N.º 4.—VESTIDO confeccionado en alpaca o sarga azul o negra calidad extra, blusa con canesú y tres tablones, cinturón del mismo género.

Años	16	14-15	12-13	10-11	8-9	6-7
$	19.50	18.—	16.50	15.—	13.50	12.—

El mismo modelo, en sarga de pura lana superior calidad, en azul marino o negro.

Años	16	14-15	12-13	10-11	8-9	6-7
$	25.—	23.—	21.—	19.50	18.—	16.50

N.º 5.—VESTIDO confeccionado en sarga buena clase, azul marino o negro, blusa con canesú de tres picos, cinturón del mismo género.

Años	16	14-15	12-13	10-11	8-9	6-7
$	17.50	16.—	14.50	13.—	11.50	10.—



TRAJES Y GUARDAPOLVOS PARA NIÑOS Y NIÑAS

TRAJE forma cazadora, en casimir inglés fantasía, buena calidad, confección esmerada, para niños. Años: 12-13, $ 10.75; 11-12, pesos 10.—; 7-9, $ 9.75, y 4-6. $ **8.50**

GUARDAPOLVO en brin de hilo crudo, clase muy durable, para niños. Años: 15-16, $ 3.50; 13-14, $ 2.90; 10-12, $ 2.40; 7-9, $ 2.10; 4-6 . . . . $ **1.80**

DELANTAL en brin de hilo crudo, clase igual al guardapolvo, para niños. Años: 5-7, $ 1.95; 2-4 . . . . $ **1.75**

GUARDAPOLVO en brin de hilo crudo, con presillas, especial para niñas. Años: 15-16, $ 3.50; 12-14, $ 3.25; 11-12, $ 2.95; 9-10, pesos 2.75; 7-8. . . . . . . $ **2.50**

DELANTALES de satiné negro, buena clase, a tablones, para niñas, de 15 años, $ 5.—; 14, $ 4.50; 12-13, $ 4.—; 10-11, $ 3.—; 8-9, pesos 3.30; 6-7, $ 3.—; 4-5, pesos. **2.50**

CALZADO PARA NIÑOS Y NIÑAS

BOTINES con botones o cordones, de becerro norteamericano, para niños. Números 31 al 37, $ 4.90; 25 al 30. . . . . $ **4.50**

ZAPATOS con una tira, de cabritilla charolada, para niñas. Números 34 al 41, $ 7.50; 29 al 33, pesos 5.25; 25 al 28. . . $ **4.95**

ROPA BLANCA PARA NIÑOS

CAMISAS blancas, cuerpo de tela especial, pechera a tablitas de hilo, con puños, del número 28 al 35, a. . . . . $ **2.40**

CAMISAS negligé, con o sin cuello doblado, de buena clase, fondo blanco, rayas de color, con puños dobles. Número 28 al 35, a pesos. **2.25**

CALZONCILLOS cortos de madapolán o zephyr de color, para niños. De 2 a 6 años, $ 1.25; de 8 a 14, a. . . . . $ **1.50**

CAMISONES de tela especial con aplicaciones de color, artículo de buen resultado, del número 26 al 35, a. . . . . $ **2.20**

CAMISETAS de algodón crudo, artículo especial, mangas cortas y mangas largas. Años: 2-5, $ 1.20; 6-10, $ 1.40; 12-15, $ **1.60**

CUELLO marinero C., de hilo. Número 28 al 34, a. . . $ **0.50**

CUELLO París, alto 3 ctms., de hilo. Número 29 al 34. $ **0.50**

CAMISETAS Y MEDIAS

CAMISETAS tricot elástico, algodón extra, con cartera, mangas largas, en rosa, celeste y blancas, para niñas. Años: 9-12, $ 1.75; 5-6-8, $ 1.50; 2-5. . . . $ **1.25**

MEDIAS ocasión, francesas, largas, punto elástico, algodón negro, firme, muy buena calidad, para niños, de 2 a 13 años; 2-4, $ 0.40; 5-9, $ 0.55; 10-13. . . . $ **0.75**

CALCETINES de algodón, artículo francés, negro, el par: 1 a 2 años, $ 0.50; 3-4, $ 0.65; 5-7, $ 0.75; 8-10, pesos 0.85; 11-13, pesos **0.95**

ROPA BLANCA PARA NIÑOS

CAMISAS de madapolán, muy buena clase, festoneadas a mano y punto lencería. Años: 14-15, pesos 2.50; 12-13, $ 2.25; 10-11, $ 1.90; 8-9, $ 1.60; 6-7, $ 1.40; 4-5, pesos 1.20; 2-3. . . . . . . $ **0.95**

CAMISA para baño, de madapolán, clase muy fuerte, especial para colegiales. Años: 10 a 15, $ **2.75**

CALZONES de madapolán especial, volado lencería, festoneado y punto lencería en el puño. Edad: 14-15 años, $ 2.50; 12-13, $ 2.25; 10-11, $ 1.90; 8-9, $ 1.60; 6-7, $ 1.40; 4-5, $ 1.20; 2-3. $ **0.95**

CAMISONES de bramante, con religiosa; adornados con varias hileras de vainillas y festón. Años: 14, $ 2.25; 12-13, $ 2.10; 10-11, pesos 1.95; 8-9, $ 1.70; 6-7, pesos 1.55; 4-5, $ 1.40; 2-3, $ **1.25**

ENAGUAS de bramante muy buena clase, con festón y vainilla. Años: 10-12, pesos 1.25; 8-9, pesos 1.10; 6-7, $ 0.95; 4-5, $ 0.80; 2-3. . . . . $ **0.65**

COMBINACIONES de bramante fino, volado con alforcitas, festón y vainillas; de 10 a 15 años, a pesos. **2.25**

CORSÉS

CORSE "Zuzón", para niñas de 10 a 14 años, poco emballenado, con tricot adelante que sostiene, evitando toda opresión. Blanco, rosa y celeste. Números del 52 al 70, a. . . . . $ **9.50**

El mismo, todo de cutil, liso, a. . . . . $ **5.90**

ARTÍCULOS VARIOS PARA COLEGIALES

VALIJAS cuadradas, altas, para colegio, para llevar libros, cuadernos, pizarras, etc., a $ 7.50, 6.90 y. . . . . $ **5.90**

CAJAS de madera con útiles para colegios, a $ 1.25, 0.95, 0.75 y. . . . . $ **0.50**

JUEGO de cubiertos de metal extra blanco, plateado, "A LA CIUDAD DE MEXICO", compuesto de 1 cuchara mesa, 1 tenedor, 1 cuchillo, 1 cucharita café, 1 vaso, 1 aro servilleta. Total 6 piezas por pesos. **11.75**

AJUARES PARA COLEGIALES

SABANAS uso doméstico, muy buena clase, cada una, a pesos. **1.80**

FUNDAS madapolán reforcé, ancho dobladillo, cada una, a pesos. **0.50**

TOALLAS milanesas imitación hilo, cada una, a. . . $ **0.60**

TOALLAS turcas blancas, clase fina, cada una, a. . . $ **0.70**

SERVILLETAS para mesa, hilo damero, cada una, a. $ **0.40**

SABANAS de baño, género turco, clase fina, a. . . . . . $ **3.25**

SALIDAS de baño, género turco, clase fina, a. . . . . . . $ **4.90**

COLCHAS tricot blancas, clase fuerte, cada una, a. . $ **3.25**

BOLSAS de brin para ropa usada, a. . . . . $ **1.20**

FRAZADAS pura lana, clase doble, a. . . . . $ **7.20**

SOBRECAMAS damasco, lana granate o azul, a. . . $ **8.25**

ACOLCHADOS satiné fino, interior algodón blanco, a $ **7.90**

ALFOMBRAS rizadas, para antecama, a. . . . . $ **1.90**

COLCHONES lana fina, cotín satinado, a. . . . . $ **22.—**

ALMOHADAS lana fina, coco firme, a. . . . . $ **3.75**

Marcamos y numeramos toda la ropa sin aumento de precio

A LA CIUDAD DE MEXICO

OLLIVIER ALBERT & CIA

Florida y Sarmiento-Bs Aires

Crónica de la moda



Bata de casa. — La elegante modificación del cuello japonés que adorna este vestido le da cierto aire de distinción, sobre todo si se confecciona con challis o albatros de azul Copenhague. Las mangas forman pieza con el cuerpo, siendo cortas hasta el codo. Unida a la blusa, en talle alto, va la falda, que se compone de dos paños, y es susceptible de dos largos distintos en cada tamaño.

En todo tiempo, los hombres, y sobre todo las mujeres, han empleado las alhajas para embellecerse, pues, como ha dicho Pedro Calmettes, si la coquetería no tiene historia es porque es eterna y forma parte integrante de la historia de la humanidad.

En Egipto, en Grecia, en Fenicia y en Roma, el oro y la pedrería fueron profusamente empleados en alhajas de todas clases. Prescindiendo de estas joyas y de las de la Edad Media, en tiempo de Luis XIV, de Luis XV y de Luis XVI, la variedad, originalidad y delicadeza superaron a cuanto podía imaginarse; el estilo amplio del primero, el rebuscado del segundo, y el sencillo y depurado del tercero, no tardaron en seguir las extravagancias egipcias del imperio, y luego, bajo la Restauración, las reminiscencias altamente pomposas de los estilos precedentes. Durante el reinado de Luis Felipe, la joyería se aburguesó con lazos y dijes que eran horribles plagios de Luis XV y Luis XVI, y durante el segundo imperio los joyeros copiaron alhajas egipcias, inglesas, moriscas y neogriegas, sin acertar a seguir el camino trillado por falta de imaginación.

Luciano Falize fué el primero que, en 1875, se impuso la ingrata tarea de regenerar su arte. Limitado a copiar en casa de su padre, y después de haber recorrido los diversos museos de Europa, se decidió a crear algo nuevo, abandonando el procedimiento de ejecución de las alhajas por medio de una heteróclita amalgama de varios estilos, y dando a sus obras un carácter bien definido. Para ello, inspirándose en las sanas tradiciones del arte, tomó sus modelos de la Naturaleza misma, de las flores especialmente, con las que compuso pulseras y aderezos cincelados en oro sobre fondos esmaltados, decorados con flores esculpidas en marfil. Massin, por su parte, realizó un progreso semejante en pedrería, y la exposición de 1878 fué la consagración del nuevo estilo.

Harto de copiar los dibujos rectos, pesados y regulares de la época de Luis Felipe y del segundo imperio, Massin imaginó montar los diamantes en formas delicadas de flores o plantas de contornos decorativos, procurando salvar las dificultades técnicas de la ejecución, y llegando a producir esas joyas de asombrosa delicadeza y de apariencia tan frágil, que sus detractores, para desacreditarlas, no dejaron de afirmar que se rompían al primer uso, lo que no fué obstáculo para que triunfaran en el mercado. Aquellas flores fueron el prototipo de un género nuevo creado por Duval y Le Turce, en cuyos talleres las flores fueron escrupulosamente reproducidas con sus formas y sus colores en oro, esmalte y piedras variadas. Algunas orquídeas salidas de sus talleres son verdaderas obras maestras de ejecución.

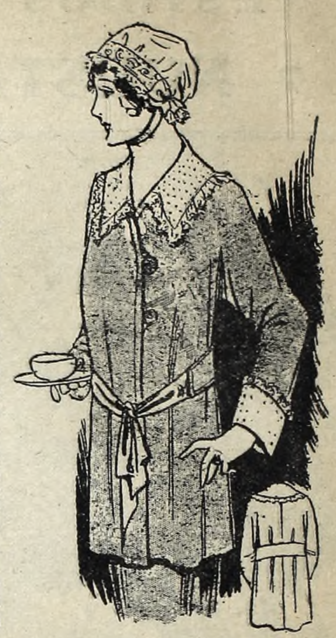
Sin embargo, como estos modelos, lo mismo que los de Massin, sólo se inspiraban en las flores, no fueron sino precursores del "modern style", que copia indistintamente flores, pájaros, insectos, animales y figuras humanas cuidadosamente elegidas. El verdadero apóstol del arte nuevo fué Renato Lalique, que revolucionó la joyería creando modelos personales y originales universalmente conocidos hoy; la síntesis de su pensamiento fué la asociación estrecha del arte de la bisutería con el de la joyería, dos artes cuya técnica difiere esencialmente, pues el primero sólo se ocupa en la fabricación de objetos de oro o plata, cincelados, repujados o simplemente estampados, mientras el segundo prepara placas de plata o platino, las hace calados y las cuaja de piedras sostenidas por garras invisibles; la montura de las joyas se reduce a un soporte de piedras preciosas, consistiendo el talento del obrero en disimular lo más posible ese soporte; en bisutería, por el contrario, el mérito está en el dibujo, el grabado o la escultura de los metales empleados en su ejecución.

Los modelos de Lalique eran tan originales que ningún fabricante se decidió a comprarlos, teniendo que decidirse Lalique mismo a montar talleres para su ejecución; en el salón de 1895, donde hizo su primera exposición, fueron todavía más los detractores que los admiradores; pero al fin se abrió paso.

MARY.



Traje de liberty beige claro; falda estrecha; cintura alta; cuello y vueltas de mangas de liberty azul rey; pequeño escote de encaje blanco.

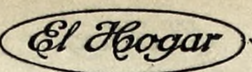


Peinador y gorro. — Franela, muselina de lana, raso acolchado, seda lisa, etc.; cuello y puños de muselina moleada con vuelillo de encaje. Muselina o ninón para el gorro, con adorno de entredós y encaje.

Camisa de dormir. — Es indudable que los bordados a mano forman el adorno ideal para una pieza de ropa blanca, siendo mucho mejores que los adornos de encaje o los bordados a máquina. Sin embargo, el precio de los mismos es relativamente módico, y si los confecciona la interesada resultan casi de balde. La bata representada en este figurín se pone por la cabeza; confeccionándose con las mangas y el cuello en una sola pieza.



Chalecos y cinturones. — Unas cuantas de las novedades más interesantes en chalecos y cinturones aparecen representadas en este figurín. Su confección, fácil y barata, no necesita de mayores explicaciones, dada la sencillez de los modelos reproducidos aquí; simplicidad que por cierto no resta elegancia al conjunto, cuyo buen gusto sabrán apreciar debidamente las lectoras de "El Hogar".



Secretos de la belleza femenina

Procedimiento depilatorio.—

Cuando me he ocupado de este tema, ya les he advertido a mis lectoras que es una operación muy difícil y con frecuencia peligrosa por las afecciones de la piel que producen los depilatorios y aun las mismas pinzas, no consiguiendo casi nunca un resultado decisivo. No les aconsejo, por lo tanto, proceder una misma al cuidado de quitarlo. Un especialista es el mejor indicado para extraerlo, cuando el bozo indiscreto es grueso y obscurece el rostro. Hay muchas que sus re-



cursos no les permiten recurrir a un especialista por ser dispendioso, y otras, en fin, porque viven en centros de población alejados, donde no podrían hacerse depilar aunque así lo desearan. Así pues, teniendo en cuenta estas cosas y cediendo a la coquetería de mis lectoras, les indicaré un procedimiento sumamente sencillo, el que puede ser ejecutado por una misma. 1.° En un recipiente pequeño se pondrá un poco de agua hirviendo con una solución de 5 gramos de tintura de mirra y 50 gramos de agua de Colonia, exponiendo a los vapores de esta solución la parte del rostro que se quiera depilar. Si se tiene maquinita de las usadas para los baños faciales, será mejor usar ésta. 2.° Caliéntese ligeramente una barra de cera virgen, aplicándola directamente contra la parte que ha recibido el vapor y que se quiere depilar. 3.° Se retira apresuradamente la barra de cera, la que se lleva adherida el vello, sin haber producido dolor alguno.

Al terminar esta operación se pondrá en el rostro u otra parte que se haya depilado, una compresa de algodón empapado en agua de rosas, a la que se le haya mezclado un poco de agua oxigenada, durante veinte minutos. Al proceder a hacer las abluciones se hará con agua hervida boricada. Las pinzas usadas con frecuencia para extraer el vello, pueden producir inflamaciones, siendo la mayor parte de las veces contraproducente, nace el vello más vigoroso que antes.

El agua oxigenada se usa frecuentemente como depilatorio. En realidad sólo tiene la ventaja de aclarar el vello obscuro y hacerlo menos visible, y si éste es muy fino, con el uso continuado debilita la raíz haciéndolo caer.

Hay quien se depile con cal viva, pero su uso es sumamente delicado y peligroso a causa de su causticidad; ataca al tejido al tiempo que a los pelos. Tal es el medio más sencillo y práctico.

Para borrar la doble barba.—

Cuando la invasión del tejido adiposo se deposita en la cara, to-

Hay quien se depila con cal viva, la persona, aun cuando sea joven, presenta un aspecto avejentado. Así es que se deberá proceder con energía para combatir la formación de la doble barba, y si ésta se ha formado, tratar de hacerla desaparecer con masajes y ejercicios. Se colocará todas las noches la "mentonniére", con lo que se consigue contraer las carnes, dando al rostro la forma ovalada; y si la deformación compromete el cuello, se usará la "mentonniére" que presiona el cuello y la nuca suavemente, combatiendo la relajación muscular. Si son señoras que no quieren que sus esposos se enteren de este tratamiento, pueden usar la "mentonniére" cuando ellos están ausentes. Las personas que no puedan procurarse la "mentonniére" pueden usar una venda colocándosela de manera que pueda suplirla. El masaje con la pomada siguiente, resuelve la gordura de la papada: glicerina, 30 gramos; yoduro de potasio, 1 gr.; esencia de limón, 2 gr. Al proceder al masaje de esta parte delicada del rostro, se hará con la mano derecha, de abajo a arriba, teniendo cuidado de no hacer arrugas, sujetando los tejidos con la mano izquierda echando la cabeza hacia atrás. Evítese inclinar la cabeza hacia adelante..

El ejercicio diario, como ya lo indiqué en otra ocasión, es lo que conserva la flexibilidad de los músculos y da al rostro su armonía y gracia naturales. Se echará cinco veces la cabeza hacia atrás y cinco para cada lado; se moverá de un lado a otro como en actitud de mirar hacia el hombro. Esta gimnasia es conveniente a todas las personas gruesas, de cuello bajo, tan predispuestas a congestionarse por el exceso de gordura.

De la perseverancia depende el buen resultado, no se consigue en un día ni acaso en un mes, el resultado apetecido, pero si el tratamiento se sigue tal como lo aconsejo, el resultado es seguro.

Los polvos que se expenden en los comercios no siempre son buenos, teniendo materias nocivas. Aun cuando ya les he aconsejado el uso de unas recetas, les daré una de polvos Rachel, que tan bien sienta a las personas de cutis mate, acentuando ese simpático color: almidón de trigo, 100 gramos; óxido de cinc, 5 gr.; polvo de iris, 5 gr.; polvo o esencia de violeta, 1 gr. Usar la crema antes de los polvos, los que están destinados a dar al cutis frescura. Hay que tener en cuenta el valor de las preparaciones para la conservación de la belleza; aconsejo a mis lectoras adopten la crema o la leche que les aconsejo, sin variar. Cuando se elija una loción o crema de acuerdo con la naturaleza de su cutis, le será fiel. Sólo así se consigue el fin anhelado.

AFNÉ.

Cuidado e higiene de los objetos de tocador.—

No son tan conocidos y observados como sería necesario, por eso hemos creído necesario hacer algunas observaciones al respecto. Las "esponjas" buenas son caras, las baratas no sirven. Si es posible cómprense siempre buenas, lávense una vez por semana en agua tibia, casi caliente, con una cucharada de agua de amoníaco y cuélguense a secar al aire en su canastilla correspondiente; las canastillas mejores son las de alambre; teniendo esta precaución se mantendrán mucho tiempo buenas y sanas; si se han puesto muy gomosas se dejarán algunas horas en remojo en agua caliente con amoníaco. Para conservar bien los "peines" no se usarán nunca los aparatos de acero que se venden para limpiarlos; unas hebras de crin atadas a una argollita es el mejor limpiador. Los peines blancos lisos se cepillan diariamente, los de otras clases se lavan con agua tibia, jabón y un cepillito una vez por semana. Los de carey nunca se lavan con agua, pues muy pronto perderían el brillo, se limpian con un pedazo de algodón, que les quita la grasa y se pulen con un trapo blando. Los negocios en carey se encargan de hacer las composturas necesarias, y como el carey se funde al calor, les es muy fácil añadir las partes que faltan. Los "cepillos" se limpian mojando solamente la parte de la cerda, para que la revestidura no sufra, ya sea de plata, carey, marfil o madera; lo mismo se secan y luego se pulen, según sea la revestidura; con una gamuza y un poco de tiza si es de plata; si de carey con un trapo blando con harina. Los cepillos de dientes y de uñas no se guardarán en cepilleras cerradas, pues además de tomar mal olor, pierden la cerda, lo que es a la vez desagradable y peligroso en caso de tragarlos. Es necesario ventilar y secar todos estos objetos diariamente, inclusive las toallas, pues de lo contrario se produciría mal olor.

FINA.





Cuentos para niños

La comedia de las muñecas

PERSONAJES:



La sirvientita

La muñeca grande, aristocrática, vestida de terciopelo.

La muñeca japonesa, de vestido amarillento y ojos oblicuos.

La muñeca vestida de sirvienta.

La muñeca vestida de aldeana.

El muñeco con los calzones de raso y la chupa de terciopelo.

Estancia de recreo de una niña rica, mesita y armario lleno de juguetes. Sobre una mesa un cesto elegante, muchas muñecas alineadas. Es de noche. Las muñecas sueñan.

La muñeca aristocrática (abriendo los ojos).—¡Qué fastidio! Es una villanía esto de hacerle pasar a una toda la noche a obscuras.

La sirvienta (entre sí).—¡Oh! la princesa. Se queja de todo. También le molesta encender la luz. ¡Pretensiosa!

La japonesa.—¡Qué lugar más tétrico! ¡Oh, el sol de mi país!

La sirvienta (entre sí).—Otra que está siempre a vueltas con su país. ¿Qué hay si tienen sol hasta de noche en su tierra?

El muñeco.—No comprendo por qué se nos tiene tantos días en completo abandono.

La muñeca aristocrática (con enojo).—Porque esa tontuela de nuestra amita desde hace algún tiempo se da un aire lánguido de damisela y desdeña ocuparse de sus juguetes.

La sirvienta.—¡Bah! La señorita se aburre con nosotras porque somos juguetes articulados. Hace días, mientras estaba en el saloncito de la señora, he oído hablar de cierta muñeca lindísima que usan ahora, hecha artísticamente, con bellos ojos expresivos como los de una niña.

El muñeco de calzones de raso

La muñeca aristocrática (mirando de mala manera).—¡Oh, linda! Y nosotras ¿qué ojos tenemos?

La sirvienta.—Nosotras tenemos cara de muñeca.

La muñeca aristocrática.—(Se alza desdeñosamente de hombros.)

La sirvienta.—Claro, nosotras tenemos la cara de biscuit y los ojos de vidrio.

El muñeco (con aire de suficiencia).—No comprendo lo que quieres decir. Las señoras habrán hablado quién sabe de qué y tú no has comprendido nada. ¿Qué quieres comprender tú de las conversaciones de las damas?



La muññeca aristocrática

La sirvienta (con calor).—¡Miren al sabio! No voy a comprender...

La japonesa. — ¡Por Dios, no riñáis también esta noche! ¡Oh, mi país, mi país dulce, donde todo es gentil, donde las mujeres tienen nombres de flores y son graciosas como pájaros. (Ríen todas).

La aldeanita (dirigiéndose a la japonesa).—¿Es tan bello su país? ¡Cómo me gustaría conocerlo!

La muñeca aristocrática.—¡Me aburro! Hagamos cualquier cosa...

El muñeco.—Hagamos una comedia.

La muñeca aristocrática (con viveza).—¿Una comedia? La idea no es mala. Yo seré la dama y vos el caballero.

La sirvienta.—¿Y yo qué seré?

La muñeca aristocrática (con altivez).—¡Tú serás la sirvienta!

La aldeanita.—¿Una comedia? A mí me da vergüenza de aquel señor (indicando al muñeco).

El muñeco (con dignidad).—¡Oh, querida, no es el caso...



La sirvienta.—(Ríe irónicamente.)

La japonesa.—En mi país las comedias...

La sirvienta (interrumpiéndola e imitándola burlescamente).— ...las recitan las mariposas y los escarabajos de oro...

La japonesa (con disgusto).—¡Qué mujer más grosera!

La muñeca aristocrática.—Vamos, pronto. Hagamos esta comedia. Yo estaré reclinada lánguidamente; vos os arrodillaréis a mis pies y me hablaréis de vuestro profundo cariño. Yo os escucharé un poco desdeñosa; después vuestro dolor me conmoverá y os daré a besar mi blanca mano...

La sirvienta (echándose a reir).—¡Ah! ¡Ah! La blanca mano. ¡Ah! ¡Ah!

La campesina

El muñeco (con aire de reproche a la sirvienta).—Me parece que un poco de educación no estaría demás. (A la muñeca aristocrática). — Vos decís bien, esto será divertidísimo... Pero si prescindimos de los otros personajes, la comedia pecará de monótona... Veamos un poco (a la sirvienta).—Tú, por ejemplo...

La sirvienta. — ... Yo, por ejemplo, no hago nada, señor mío. No estoy bastante educada...

El muñeco.—¡Vamos, no seas susceptible! Tú serás la camarera de la dama. Una camarera esbelta e inteligente; la señora no podrá hacer nada sin ti...

La sirvienta (con un poco más de espíritu de conciliación).—Bueno, bueno; veremos... Y ¿cuáles serán los otros personajes?

El muñeco.—Ya lo iremos pensando. Entretanto podemos comenzar (a la muñeca aristocrática).—A nosotras dos, señora... (La muñeca aristocrática adopta una actitud lánguida, el muñeco trata de seguir su parlamento, pero la puerta se abre y entra haciendo ruido la amita, a la que sigue una camarera llevando un cesto colmado de juguetes.)



La muñeca japonesa

La niña (acercándose a la mesa donde están las muñecas)—Aquí, Carlota, aquí, ponlos aquí. (Ve los muñecos y permanece un poco perpleja, después con un gesto enérgico los toma todos en las manos).—Basta, basta, vosotros ya me fastidiáis; estoy harta de verlos, Carlota; llévatelos para tu sobrinita.

La sirvienta (mientras la camarera se lleva los viejos juguetes).—Señores, la comedia ha terminado.

María NEGRI.

---

* * * Las autoridades municipales de Varsovia han dispuesto que todas las monedas de plata que lleven cierto tiempo circulando, deben ser llevadas a desinfectar. Pero ahora nadie quiere estas monedas limpias; los comerciantes las miran con tanto horror como si fueran falsas.

Era una dulce voz

Era una dulce voz; era una suave
voz que argentaba el misterioso arcano
de aquella soledad en que era un ave
la flor más rara del jardín humano.

Era una dulce voz cuya armonía
fuese a un tiempo color, ritmo y aroma,
para un magno ritual de epifanía:
(ritmo de arpa y blanco de paloma).

Y era una dulce voz en la que acaso
fulguraba la luz de un sacrificio,
como en el fondo de un etrusco vaso
perdura un ilusorio maleficio.

—Cuerpo de tigre y alma de cordero
eres, ¡oh trovador, en el instante
en que lanza el amor dardo certero
sobre tu corazón de nigromante.

—¿Mi corazón de nigromante? ¡Oh, casta,
oh, dulce voz lejana y transparente...!
parece que conoces la nefasta
persuasión musical de la serpiente.

¡Mi corazón de nigromante! ¿Engaña
mi corazón con cantos juveniles?
¿Yo soy como la araña? Pues la araña
trama artística red de hilos sutiles...

Y no es culpa del canto hacer enojos
en las almas al ocio predispuestas
del Amor y del Bien. Brilla en los ojos
el incendio de todas las florestas,

cuando se torna el zumo de la vida
en llama palpitante, y en el seno
de la mujer solázase escondida,
pérfida sierpe de letal veneno.

¡Oh voz, mi dulce voz!, tu ritmo advierte
la presencia de un ángel, cuyas alas
cortó la segadora de la muerte,
para adornarse con divinas galas.

Voz de misterio y tentación, en cuanto
dase a volar el pájaro del verso
y la paloma virginal del canto
en la jaula del alma hace universo.

Universo más puro, más divino,
—¡qué tedio inspira el universo humano!—
en que vibra la música de un trino
como una leve pulsación de piano.

¡Oh voz, mi dulce voz!, las almas solas
saben por qué garganta eres salida...
¡Deja, pues, que mi barca forme olas
en el golfo sereno de mi vida!

Agustín ACOSTA.

La ciudad amenazada: Constantinopla

¿En qué situación se encontrará Constantinopla al publicarse estas líneas? Imposible es saberlo. Dos escuadras, una franco-inglesa y otra rusa, se dirigen por lugares distintos a su conquista, mejor dicho a su rescate, ya que se trata de arrojar al Asia al pueblo que la arrebató al poder y a la civilización de Occidente.

Hablemos hoy algo de la capital turca y de su historia, como lo haremos en números sucesivos de "El Hogar" con otras poblaciones que la guerra ponga de actualidad, satisfaciendo así la justa curiosidad de nuestros lectores.

La historia.—

Es probable que en el sitio en que hoy se alza Constantinopla, haya existido siempre un núcleo de población más o menos importante. Cuando los griegos fundaron la colonia a que llamaron Bizancio, en las márgenes del Bósforo, junto al sitio que después se llamó "Cuerno de Oro", ya encontraron en aquel paraje una aldea denominada "Lygos", cuya existencia se debía quizás a colonias también de raza griega.



Una vista de Jeni-Djami, en Constantinopla, a la luz de la luna

Darío I la ocupó con sus tropas. Después perteneció ora a Atenas, ora a Esparta hasta 358, año en que se declaró independiente. Ya entonces poseía una marina respetable. Filipo de Macedonia la sitió en 340; pero socorrida por los atenienses, gracias a la elocuencia de Demóstenes, aquel rey tuvo que levantar el sitio, el primero verdaderamente histórico que ha sufrido Constantinopla. En las guerras que Roma sostuvo contra Antíoco y contra Mitrídates, Bizancio se declaró por los romanos. Estos le concedieron entonces el título y los privilegios de ciudad libre. Hasta el tiempo del emperador Vespasiano no pasó a formar parte del imperio en las mismas condiciones que las demás poblaciones de éste.

Constantino.—

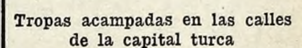
La grandeza de Constantinopla es de tiempo del emperador Constantino, que hizo de ella la capital del imperio romano cuando, convertido al cristianismo, descapitalizó a Roma. Llamóla "Nea-Roma", pero pronto se vulgarizó otra denominación que eclipsó totalmente a aquélla. Las gentes empezaron a llamarla la "ciudad de Constantino", y con ese nombre, apenas alterado, la conocemos hoy. El emperador quiso que la ciudad se asentase en el triángulo comprendido entre el mar de Mármara y el Cuerno de Oro, espacio en el que se levantan, como en Roma, siete colinas.

El mismo emperador, a pie y seguido de un cortejo numerosísimo, trazó con una lanza el nuevo recinto de quince estadios de las antiguas fortificaciones, el 11 de mayo de 330, con grandes fiestas y ceremonias que duraron cuatro días. Después concedió a los que vinieron a poblarla tales privilegios, que de todas partes acudían colonos. Sin embargo, hasta el reinado de Constancio no estuvo la ciudad completamente acabada.

En 395, convertida ya en capital del imperio de Oriente, era superior a Roma en población, en riqueza y en comercio.

Justiniano.—

Justiniano fué el segundo fundador de Constantinopla. En aquellos tiempos, las pasiones suscitadas por la controversia religiosa y los juegos del Circo, llegaron a tal extremo, que un día, reinando el emperador Anastasio, fueron asesinados tres mil "azules". Cuando ya ocupaba el trono Justiniano, uniéronse "verdes" y "azules" contra él, y fué necesaria la intervención de Belisario para apaciguar el motín, en el cual murieron más de 40.000 personas. Justiniano estuvo a punto de perder aquel día el trono. No menos peligro corrió cuando en 559 los búlgaros fueron a asediar la capital, entonces completamente desguarnecida de tropas. Belisario se puso al frente de unas pocas que pudo reunir a toda prisa, y de algunas milicias, con las cuales derrotó en batalla campal a los sitiadores, obligándoles a retirarse.

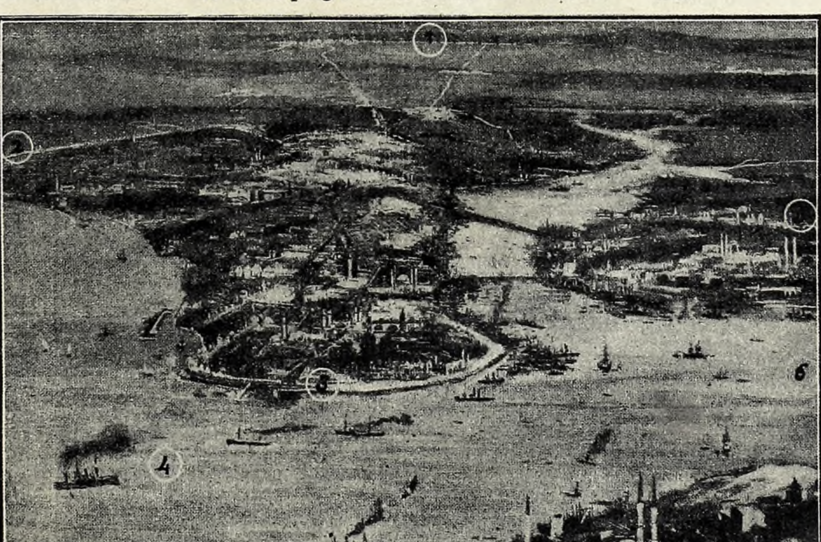


Tropas acampadas en las calles de la capital turca

Los árabes.—

En el año 675, el Yezid, hijo del califa Moawiah, cruzó el Helesponto al frente de un ejército considerable, pero el "fuego griego", medio de destrucción ideado por el sirio Calinico, le obligó a retirarse con pérdidas enormes.

Los ataques siguientes (716-718) fueron también rechazados. En 865, 904, 941 y 1033, los varegos, pueblo del norte, antecesor del ruso, sitiaron también a Constantinopla sin éxito. En 1203 un ejército latino se apoderó del imperio de Oriente casi sin resistencia. Hasta 1261 los latinos fueron dueños del imperio de Oriente. Expulsados, por fin, fueron dueños los bizantinos.

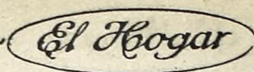


Constantinopla vista desde el mar: 1, línea exterior de defensa; 2, último baluarte fortificado que defiende la población; 3, Estambul, donde se hallan el palacio del sultán y la mezquita de Santa Sofía; 4, mar de Mármara; 5, barrios de Pera y Galata; 6, el Bósforo.

En 1422 se presentó ante Constantinopla con su ejército formidable, Amurates. Aseguran algunos que los genoveses le vendieron el secreto de la fabricación de la pólvora para los cañones. Sea o no esto exacto, lo cierto es que Amurates empleó la artillería contra la capital bizantina y sin la sublevación de Brusa, que le obligó a levantar el sitio, es muy probable que se hubiera anticipado a Mahomet II. Este subió al trono decidido a realizar la obra intentada por su padre y puso a dicha ciudad el último cerco.

Constantino XIII Paleólogo, que reinaba a la sazón, se vió sin casi gente para defender la ciudad, la que pasó, desde entonces hasta la fecha, a poder de los turcos, a quienes tratan ahora los aliados de rechazar al Asia Menor, su primitiva patria.

¿Se logrará hoy lo que no consiguieron los griegos, servios y búlgaros?



La "zapatología"

Continuamente tratamos de desentrañar los secretos del carácter de nuestros semejantes; la psicología de nuestro prójimo nos interesa cada vez más; la ciencia presta preferente atención a esta clase de estudios y cada día que pasa descubrimos un nuevo elemento que nos da la clave de mil cosas hasta ha poco misteriosas.

Entre los cien medios de observación, acaba de ser hallado uno tan fácil y tan imprevisto que no puede menos de causar extrañeza: trátase de la "zapatología" o ciencia de los zapatos.

"Enséñame la suela de tu zapato y te diré lo que eres". Este es, a la vez, el principio fundamental y el resumen del método de la "zapatología".

El señor Garré, de Basilea, que inventó esta "ciencia" nueva, es el primero, sin duda, en no ver en ella sino un ingenioso entretenimiento que a la vez nos permite conocer la psicología de nuestro prójimo. Según los "zapatólogos", tantas como son las formas que adoptan nuestros zapatos con el uso, son las variantes de nuestro carácter.

Por un zapato o un botín podremos saber cuáles son los rasgos distintivos del espíritu de una persona que los haya usado.

Lo que nos permite conocer mejor la psicología de un individuo por medio de su calzado, es la clase de rotura y el lugar que ésta en la suela se produce. Hay muchísimos tipos de rotura, a cada uno de los cuales corresponde una manifestación del carácter.

He aquí algunos de estos tipos a que hacemos referencia:

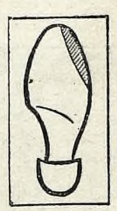


1.° Rotura igual de toda la superficie del tacón y la suela de la planta.

Carácter enérgico y bien equilibrado, "alma sana en cuerpo sano". Es la rotura de un hombre de negocios, serio, de un empleado fiel, de un buen marido, de un buen padre, de un esposo irreprochable, de una madre excelente.



4.° Agujero oval: Denota una presión instintiva y continua: voluntad inquebrantable; decisión neta y clara; confianza en conseguir el objeto que se ha propuesto el que usa un zapato que se rompe en tal forma. Los intelectuales atléticos que talla Rodin con su rudo cincel, tienen este pie que muerde el suelo.



2.° Rotura en el borde externo: Espíritu original; prontitud en las resoluciones; tendencia a los procedimientos que llevan a la consecución de un fin por el camino más corto, aun cuando éste no sea el recto.

Como estratega, el que pisa en la forma en que se produce esta clase de rotura es un Aníbal.

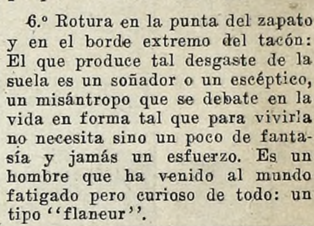


5.° Rotura en la parte de atrás de la suela y del tacón: Carácter dócil, espíritu inclinado a toda disciplina que se acepta como emanando de un poder superior. El que causa esta clase de roturas ve la vida sin buscar en ella complicaciones; se fía en la indulgencia del destino. Es la del hombre que va por su camino sin buscar otro.



3.° Rotura en el borde interno.

Delata una marcha dificultosa; el propietario de este zapato es débil físicamente, pero sin duda alguna un pensador. Es un hombre que sueña caminando y no se preocupa sino de su sueño. Es el astrónomo del cuento, que se deja caer en un pozo porque va mirando al cielo.



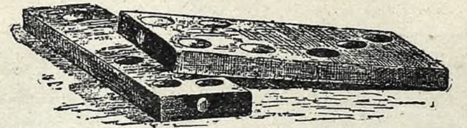
6.° Rotura en la punta del zapato y en el borde extremo del tacón: El que produce tal desgaste de la suela es un soñador o un escéptico, un misántropo que se debate en la vida en forma tal que para vivirla no necesita sino un poco de fantasía y jamás un esfuerzo. Es un hombre que ha venido al mundo fatigado pero curioso de todo: un tipo "flaneur".

La historia del dominó

El juego del dominó fué a Europa en el siglo XVIII, pero en el Extremo Oriente, donde tuvo su origen, se conocía ya mucho antes. En China la creencia popular es que lo inventó un famoso héroe llamado Hung-Ming, para divertir a sus soldados durante los ocios de campamento; pero los documentos históricos más fehacientes parecen demostrar que el verdadero inventor fué un cortesano que allá por el año 1120, deseando agradar al emperador Hui-Tsung, le regaló el juego que a fuerza de paciencia acababa de idear. Tanto las fichas como la explicación de su uso se conservaron en el tesoro imperial, no popularizándose hasta que, habiendo muerto Hui-Tsung, subió al trono su hijo Kao-Tsung, que reinó desde 1127 a 1163.

Desde luego, el nombre de dominó que aplicamos al juego es de origen europeo; los chinos le llaman "kuat-pai" (tablillas de hueso), o "timtsz-pai" (tablillas con lunares). La importación ha influído notablemente en el número y disposición de las fichas, pues en vez de veintiocho como en el nuestro, en el dominó chino hay treinta y dos, o por mejor decir, veintiuna, de las cuales están repetidas once.

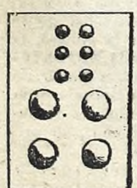
En las fichas chinas no hay "blancas", empezando la serie con el uno doble. Están hechas de hueso, de marfil o de madera, y tienen en uno de los cantos un punto rojo, y en el dorso, en substitución de los clavillos dorados que se ven en los dominós de Europa, otros tres puntos colocados diagonalmente, dos de ellos blancos y el del centro rojo. Falta la línea con el clavo o chatón que divide nuestras fichas en dos mitades, y para distinguir los dos grupos de puntos, éstos son en una mitad encarnados y en la otra negros; si el dominó es de ébano, lo cual es muy corriente, los puntos que debieran ser negros se pintan de blanco para que resalten.



Fichas de madera de un dominó chino

Los chinos nunca designan las fichas por el número de puntos, como nosotros lo hacemos. A las diez que no están repetidas las llaman "militares", y a las demás "civiles", dando a cada una un nombre particular; así, el cinco-seis la llaman "cabeza de tigre", al cinco-cinco "la flor", y al uno-seis "el siete de la pata larga".

Con el dominó juegan los chinos cerca de una docena de juegos distintos, y además lo emplean para predecir el porvenir, como las gitanas con la baraja. Para hacer esto último, se remueven las fichas como si se fuera a jugar, se sacan tres, y de la combinación resultante se deduce la fortuna buena o mala del que hace la consulta. En 1865 se imprimió en Canton un libro muy curioso, original de un tal Ching-Ngok, que enseña este procedimiento de adivinación; su título es: "Nga pai shan sho to chu tseung kai", que traducido al castellano viene a significar: "Tratado para sacar los números por providencia divina y con dominós de marfil, con una explicación y comentarios".





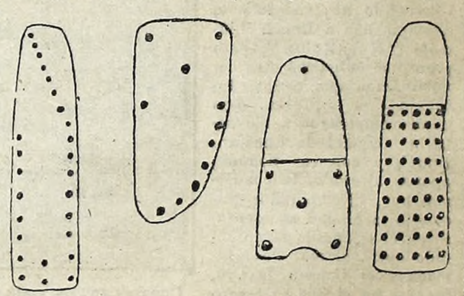
Fichas del dominó de Corea

El dominó parece ser el juego nacional de la raza amarilla; se encuentra entre los anamitas, siameses, coreanos y hasta en los habitantes de las regiones polares, que pertenecen a dicha raza.

En Corea el dominó se parece al de los chinos; la principal diferencia consiste en que los puntos que van pintados de rojo son mucho más grandes que los negros. La manera de colocar cada jugador sus fichas para que los contrarios no se las vean, es muy curiosa: se ponen con el anverso hacia abajo y se reunen de modo que formen una figura determinada; hay un juego en el que el conjunto de fichas imita una tortuga.

Cuando se compra un dominó en Birmania, dan con él un dado, que sirve para determinar quién tiene la salida. Hay que advertir, de paso, que el dominó birmán sólo tiene veinticuatro piezas.

El dominó más curioso es probablemente el de los esquimales: está hecho de marfil de colmillo de morsa, y como el material es duro y los instrumentos de que se valen aquellos hiperbóreos para trabajarlo valen muy poco, cada ficha sale de distinta forma y tamaño. El dominó esquimal se llama en la lengua del país "ma zu a lat", que quiere decir: "los que están derechos uno junto a otro"; consta nada menos que de 140 fichas, llevando cada una de ellas un nombre más o menos caprichoso; una se llama "kamutik" (trineo), otra "kalésak" (ombligo), etc.



Fichas del dominó esquimal, hechas de marfil de morsa

Carta de mujer

"Hoy te envié una cosa muy bella, ¿no sabes, alma mía?

"Te envié lo más santo y puro de mi alma...: con una golondrina...

"Un beso muy grande, inmenso, infinito...

"¡Qué divino fué aquello!... ¡Si hubieses visto!...

"Estaba repasando la lección de piano a mis hermanas, en una habitación muy chiquita y muy alta, desde donde se ven el sol y el campo.

"Ensayábamos unos estudios de Clementi, los eternos estudios que tanto fatigan a las niñas, cuando se entró por el balcón abierto a la tarde un pájaro, piando, chillando, y aleteó entre las flores de mi propio sombrero...

"¡Qué alegría!... ¡Qué risa!...

"Lo tiramos todo: pizarras, métodos, libros ¡hasta las sillas y el taburete!...

"La más pequeña cerró los cristales del balcón.

"¡Palmoteábamos de contento!...

"El pájaro describía círculos inverosímiles, ascendía y bajaba, rápido como una flecha, tropezando en las paredes, en los cortinajes, en el techo...

"Se quiso escapar por un espejo... y cayó en mis manos, sobre la vieja consola que presiae tu retrato...

"¡Qué bello!... ¡Qué alas!... ¡Qué cuello!... ¡Qué pico!...

"Yo nunca había visto de cerca una golondrina...

"Me daba pena soltarla, y me parecía al par una crueldad inaudita no dejarla marchar...

"No me atrevía a mover los dedos, temerosa de hacerle mal.



"¡Si vieras cómo temblaba entre mis manos!...

"Parecía un corazón muy pequeñito, pero muy tierno, que tuviera pena, mucha pena...

"Yo no debía retenerla, robarle su libertad, ya que tenía la dicha de ser libre, allá arriba, en los cielos.

"Por fin, arrancamos un pedazo de cinta azul del abanico, una cinta menudita y estrecha, e hicimos al pájaro, sin lastimarle, un collar con un lazo, alrededor del cuello...

"Luego, las niñas la besaron en la cabecita, y yo, que la tenía en las manos, le di un beso en el pico, un beso muy largo y muy dulce, que con el alma entera le pedí llevase a tus labios.

"Abrió los dedos, y el ave escapó, casi orgullosa de su adorno.

"¡Qué tristeza me dió el verla escapar, piando feliz de hallarse libre de nuevo!

"¿A dónde iría? ¡Quién sabe!... Se perdió en el azul, brillando al sol como una flecha de oro.

"Y mis ojos y mi alma la siguieron con una ansiedad tan angustiosa, que sentí por mis mejillas resbalar la fría y lenta desolación de las lágrimas.

"¿Llegará a ti?...

"¿Llamará con sus alas a tus cristales, como diciéndote: —¡Despierta! te traigo un mensaje y un augurio de felicidad?

"¿Pasará volando por tu lado, dejando en el aire que respiras un beso?...

"Alma mía, mira tú siempre a todas las golondrinas que pasen, y la que tenga un lazo azul, la más bella, la más esbelta, la más fina, esa es la mía, mejor dicho, la nuestra... Verás como ella también te reconoce...



"¡Le hablé yo tanto de ti, en aquel momento inolvidable en que palpitaba entre mis manos!...

"¡Tenía unas plumas tan brillantes, tan suaves, tan cálidas!...

"¡Qué no hubiera yo dado por poderme reducir, por haberme convertido en una cosa muy pequeña, para abrazarme a sus alas y volar, volar sobre los mares y sobre los montes hasta tu soledad y tu tristeza, y darte en los labios toda mi pobre carne hecha besos, y toda mi alma transformada en ternura, en suavidad, en delicadeza...

"¡Ama a las golondrinas, siquiera en recuerdo de ésta que te llevó lo más puro y santo de mi ser!"

Francisco VILLAESPESA.

*** La estación férrea más alta del mundo es la de Jungfrau-Joch, que se halla a 3.480 metros sobre el nivel del mar.

*** Los padrinos de una boda celebrada en Mineola (Estados Unidos), alquilaron dos aeroplanos para que tirasen arroz y confetti al cortejo nupcial.

*** Un ruso llamado Litschitz ha inventado un procedimiento fotográfico para reproducir discos de gramófono.

*** La cascada más alta del mundo es la de Cholok, de los Estados Unidos, que cae desde 926 metros de altura.

*** Holanda es la única nación europea donde el café no paga derechos de aduana.

*** En Texas hubo hace poco un ciclón tan violento que echó al río un tren que pasaba por un puente.

*** En los comedores de algunos restaurants de Rusia hay una piscina con peces vivos de diversas especies y tamaños, para que los clientes aficionados al pescado puedan elegir el que más les guste.

*** Según Prudhomme, durante la primera revolución francesa fueron guillotinadas 18.603 personas, y perecieron 403.748.

*** La policía de Calcuta tiene además de las obligaciones de las demás policías del mundo, la de capturar los tiburones que infestan el río Hugli.

Temas escolares

La opinión general, que es la opinión del vulgo ilustrado, o sea de la mayoría de los padres de familia que tienen algún hijo siguiendo carrera o en disposición de seguirla, da gran importancia a la existencia de los libros de texto y los considera como elemento esencial de la enseñanza, si bien se queja de su precio y de su mucha extensión.

No es brillante el estado de nuestra enseñanza oficial ni particular, ni son nuestros libros de texto, por lo común, modelos en su género; pero esa opinión general de las personas que pasan por ilustradas, y que al menos no son completamente iletradas, está todavía a más bajo nivel, y merecería una enseñanza y unos textos peores. El ideal de la mayoría de los padres en materia de libros de texto sería la uniformidad de doctrina, una especie de dogma científico promulgado por autoridad del estado; textos a peso, cartillas didácticas que pudieran aprenderse de memoria en una semana. Con esto, y con exámenes semestrales y reducción de años en las carreras, les parecería bueno cualquier sistema pedagógico, fueran los que fuesen sus verdaderos resultados intelectuales; como que el resultado a que se tira casi siempre es la obtención del título, patente que, al revés de la de invención, tiene la garantía del gobierno, puesto que éste reconoce por virtud de ella la suficiencia profesional.

La escuela práctica.—

La actual educación es puramente de libro. Nuestros jóvenes permanecen hasta los veinticinco años en los bancos de las escuelas, desgastando sus pantalones y oscureciendo su inteligencia, terminando a la postre por no saber más que recitar lecciones verbales y formales que les hacen completamente ineptos para la vida. La existencia de nuestros intelectuales gira alrededor de un círculo de papelotes indiferentes o de un retoque sempiterno de fórmulas ya gastadas. Esta ignorancia, este desdén por la realidad, esta falsa apreciación de los valores sociales es la base de nuestra educación moderna, que contamina a la mayoría de nuestras profesiones liberales.

Contra el magisterio.—

Una noticia de Brandzen, provincia de Buenos Aires:

"La reorganización de las escuelas locales ha producido malísimo efecto en este vecindario, pues se han dejado cesantes o en disponibilidad a maestras diplomadas con 16 años de buenos servicios prestados a la educación en el partido, y en cambio se ha dado dirección de escuelas a maestras sin diploma, notoriamente incompetentes y casi analfabetas.

En grado mayor o menor, este caso ha ocurrido en la capital federal, las 14 provincias y las 10 gobernaciones. Los buenos maestros, sin más cuñas que su saber y su dedicación, son reemplazados por cuanto asno se presente dispuesto a encharcarse hasta los ojos en la inmunda política.

¡Bonita enseñanza va a recibir la actual generación!

Colaboración pública.—

La publicación de esta página en El Hogar ha despertado entre maestros y escolares un visible interés, y prueba de ello son las numerosas cartas que en estos días he recibido, facilitándome datos y adjuntando colaboraciones.

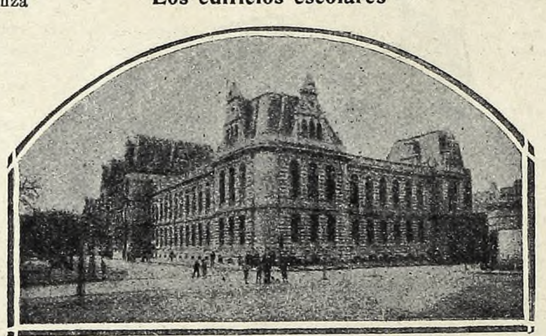
Ruego a mis lectores el mayor laconismo posible en sus comunicaciones y correspondencias, a fin de poderlas publicar aquí sin ocupar un excesivo espacio.

El Hogar está dispuesto a fomentar la colaboración pública, pero encarece a sus favorecedores la brevedad en el estilo epistolar.

NOTAS DEL INTERIOR.—

Buenos Aires.—Como el Consejo Nacional de Educación no ha nombrado aún el personal de la

Los edificios escolares



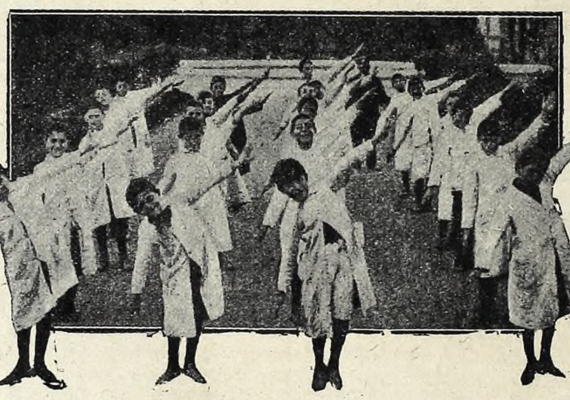
El Consejo Nacional de Educación

Escuela Normal Nacional de San Fernando que se necesita para el regular funcionamiento del cuarto año, ha debido suspenderse ese curso.

*** Se ha constituído la comisión directiva de la Escuela Normal Popular, de Carmen de Areco, en la siguiente forma:

Presidente, José C. Munarazi; vicepresidente, Pedro G. Carramasa; secretario, Abelardo Carramasa; prosecretario, Luis D. Fagetti; tesorero, N. Schiappapietra; protesorero, Angel Gioja; vocales, señores Alejandro Uslenghi (vicario), F. Arturo Díaz, Julio M. Bascolo, Carlos M. Espil, Domingo G. Perrupato, Manuel Rodríguez, Manuel A. Cano y Ambrosio Gioja.

*** La dirección de escuelas de la provincia ha remitido útiles a los distritos de General



Una clase de ejercicios físicos al aire libre en la escuela de niños débiles del Parque Lezama

Paz, Saladillo, San Vicente, Quilmes, Tapalqué, Suipacha, Moreno, Adolfo Alsina, Pehuajó, General Conesa, General Pueyrredón, Ayacucho, Las Heras, General Sarmiento, Almirante Brown, General Alvear, Pila, Alvarado, Avellaneda, General Viamonte, Maipú, Juárez, Pergamino, Trenque Lauquen, Laprida, San Isidro y Carlos Casares.

Santa Fe.—

El presidente del consejo de educación, ha dispuesto establecer la formación de un cuerpo de instructores en la inspección general. Cada inspector deberá desempeñar, por un año, las funciones de inspector general. El primer año ocupará la inspección general el inspector Luis Borruat, y pasará a la del departamento de San Jerónimo, el inspector general Amado Gervassoni.

Entre Ríos.—

Hácense cargos sumamente graves a la dirección de enseñanza de esta provincia por el criterio político con que se ha encarado la organización del personal docente. Es así como a la vicedirectora de la escuela Centenario se la ha rebajado, sin ningún motivo, a maestra de grado.

Averiguador escolar.—

Filarmónico.—En los tres grados superiores de la escuela primaria debe enseñarse: pentagrama, clave de sol, compás de cuatro tiempos, notas, figuras y silencios, líneas divisorias, puntillos, ligaduras, líneas adicionales, alteraciones, compases de dos y tres tiempos, matices, cantos patrióticos, escolares, morales y recreativos al unísono y a dos y tres voces.

Agradecida.—La escuela "Ignacio Gorriti" está situada en la calle Cayena 1431.

H. Bedoya.—En el Consejo Nacional de Educación.

Dos porfiados.—1.ª La preposición "a" y las conjunciones "e", "o" y "u" no se acentúan. 2.ª No se pone "e" por "y" en principio de interrogación, aunque siga luego palabra que empiece por "i" o por "hi". 3.ª Solecismo es quebrantar las leyes de la concordancia. 4.ª Al empleo de una ortografía que no está en uso se llama "neografismo".

Cerote.—Se continúa la operación del mismo modo hasta la última denominación dada.

Un padre extranjero.—No, señor. Por decreto de 9 de octubre de 1813 se prohibieron los azotes en las escuelas.

Salteña.—Para desempeñar un puesto de maestra en los colegios de la capital se requiere el título de la escuela normal.

Oriental.—La población escolar de la República Oriental del Uruguay, según las estadísticas correspondientes a 1914, es de 255.871 niños, de los cuales reciben instrucción 150.787, quedando sin enseñanza 105.084, o sea el 41 por ciento.

Una pedagoga.—No existe tal "idioma nacional". No debe reconocerse otra autoridad en la materia que la gramática de la Real Academia Española, pues nuestro idioma es el castellano.

Santiago G.—1.ª Por cada 1.000 reclutas incorporados al ejército, Suecia tiene un analfabeto e Italia 380. Sin embargo, el máximum lo señala Bulgaria con 890 por mil. Entre nosotros, el 50 por ciento de los reclutas suelen ser analfabetos, según declaraciones hechas en el congreso por el ministro de la guerra. 2.ª Sí, el analfabetismo es más denso en la población femenina. 3.ª La etimología de "analfabeto" se descompone así: "an", prefijo griego que indica negación, y "alpha", "beta", las dos primeras letras del alfabeto heleno.

J. M.—Las escuelas primarias son laicas atendidas las diversas procedencias de los educandos.

Estudioso de Rosario.—La primera escuela establecida en Buenos Aires data de 1605, año en que el Cabildo autorizó al maestro don Francisco Victoria a cobrar a sus alumnos un peso anual por enseñarles a leer y dos pesos a escribir y contar.

Bebé. — Corresponde presentarse al médico escolar del distrito.

Maestro Ciruela.—Envíe usted las observaciones que ha hecho. Si realmente son interesantes, se publicarán.

D. 28.—De suma utilidad. Sobre todo para el estudio de los clásicos.

Doliente.—No es casusa suficiente para solicitar la jubilación.

Ernestina B.—1.ª Denuncias tan graves sólo pueden hacerse con un buen acopio de pruebas. 2.ª Se publica en "El monitor de la educación común". 3.ª El señor Moreno ya no figura en el Consejo Nacional de Educación. 4.ª El 30 de noviembre.

Un niño desaplicado.—1.ª Regla de tres. 2.ª No es obligatorio. Queda librado a la conveniencia del interesado. 3.ª No tiene usted la edad reglamentaria. Pero si dice usted que tiene tan excelentes recomendaciones... En fin, preséntese, pero no sin antes haberse nacionalizado. Este es requisito indispensable.

Angelito.—Tendré mucho gusto en facilitarle todos los datos e informaciones que usted necesite, pero hacerle los deberes ya es mucho pedir.

Sofía Díaz.—En el distrito escolar núm. 4. Le basta con los documentos que enumera usted.

La Sta. PALOTES.

Compases curiosos ideados por colegiales

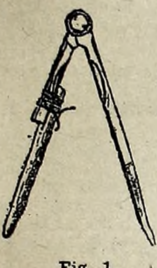


Fig. 1

Realmente es admirable el espíritu de inventiva que despliegan los niños cuando quieren defraudar a sus maestros. Por ejemplo, en las clases de dibujo,—no hablemos del dibujo técnico — el profesor prohibe el compás y procura que sus alumnos hagan las curvas sin ayuda de instrumento alguno. Nuestros grabados reproducen toda una serie de ingeniosos aparatos, creados con medios rudimentarios por alumnos perezosos o simplemente deseosos de ganar una buena clasificación.

¿Quién no conoce, quién no ha empleado alguna vez en la escuela un compás medio roto, a cuya inválida pierna se adapta sencillamente un carbón de bonetero, mediante un hilo cualquiera? Un invento más complicado, un instrumento de más precisión consiste en un cortaplumas, a una de cuyas hojas se agrega un lápiz. Pero no todos los niños disponen de un cortaplumas. Cuesta dinero y muchas veces las familias lo prohiben como un arma peligrosa. Mas los chicos son muy diablos. Les basta tener dos pedazos de carbón para sacarse de apuros. Para aumentar la solidez del aparato practican una muesca en uno de los carbones (figuras 3 y 4).

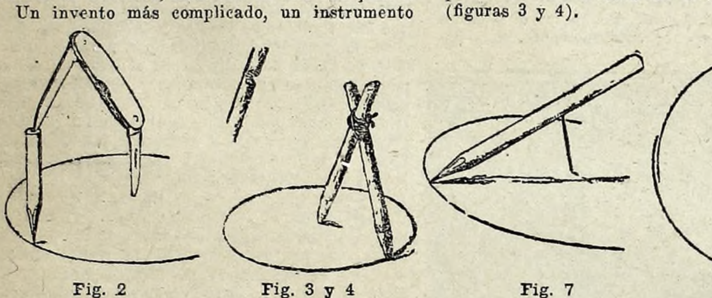


Fig. 5 Fig. 6

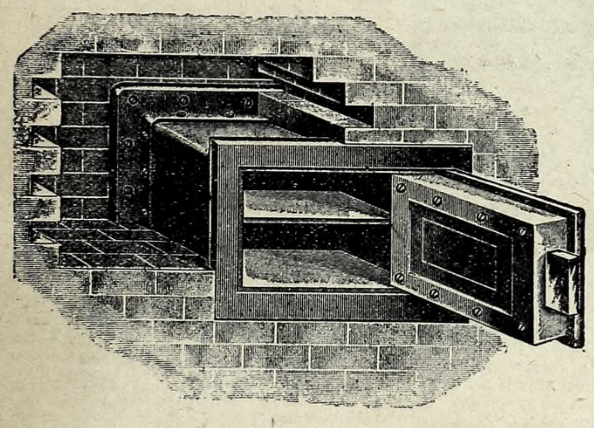


Fig. 2 Fig. 3 y 4 Fig. 7 Fig. 8

Otra maravilla de sencillez es el compás número 5. Consiste de un lápiz y una lapicera. Su ventaja estriba principalmente en su radio variable que permite hacer curvas de todos los diámetros.

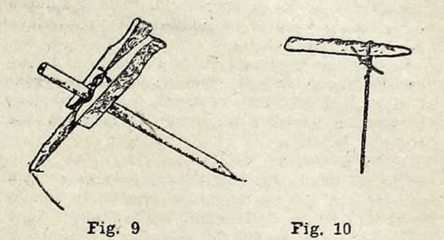


Fig. 9 Fig. 10

En el grabado 6 el sublime inventor se limita a combinar dos trozos de una lapicera inutilizada.

Otra máquina grandiosa consiste en un simple alfiler clavado en un lápiz (núm. 7). Tiene la ventaja de poder ser construído o destruído con la mayor facilidad.

Un procedimiento clásico consiste en hacer girar el papel bajo la mano provista de un lápiz. Con frecuencia, empero, no coinciden las dos porciones del círculo (fig. 8).

Una obra maestra que denota un talento extraordinario en su autor, ha sido fabricada con una pinza de tender la ropa, un carbón y un lápiz (núm. 9).

En el grabado siguiente vemos un descubrimiento sumamente original ¿Para qué imitar el compás? Basta un lápiz y un hilo mantenido con una mano para trazar con la otra un círculo correcto.



Cuentos de la guerra

El pasado

A la izquierda de la carretera que conduce al pintoresco pueblecillo vasco de Urrugne, hay un antiguo caserón de tiempos de Luis XIII, sumamente triste en apariencia, todo él ruinoso y agrietado y como escondido entre un bosque de corpulentos árboles.

No hubiese reparado en él al pasar, si la necesidad apremiante de recoser una de mis sandalias, rota por un accidente, no me hubiese obligado a llamar a la puerta de la verja que rodeaba la finca.

Salió a abrirme un hombre joven, el jardinero, sin duda. Su alegre aspecto y la sonrisa amable con que me recibió contrastaban con la vetusta tristeza de la casa. Le expliqué lo que necesitaba, le enseñé la sandalia descosida y me invitó a pasar con la mayor amabilidad del mundo.

—Mi mujer le arreglará a usted eso en seguida... Para estas cosas se pinta sola.

Entramos en una casita que había en el parque y que servía, sin duda, de vivienda al matrimonio.

Deliciosa pareja de vascos. La mujer era joven, y ambos parecían tener muy buen humor. El sol penetraba en la casa a borbotones. Empezamos a hablar alegremente, mientras la mujer recosía mi sandalia lo mejor que le era posible.

Me dijeron que el caserón pertenecía a un tal Poularot, que vivía allí todo el año con su señora, la cual estaba paralítica y no podía moverse de un sillón.

El señor Poularot era rico y pasaba la vida cazando, pescando y leyendo.

—¡Vaya una vida! — exclamó el jardinero.

—¡No tiene mucho de divertida que digamos! Aquí no viene nunca ni un alma. En fin, le aseguro a usted que si no fuese porque mi padre sirvió también al señor Poularot y porque mi mujer es de la tierra, hace tiempo que hubiese buscado otra colocación más alegre.

Aparte de esto, la señora era una santa y el señor, a pesar de su monomanía por los libros, una excelente persona.

Una vez cosida la sandalia, estaba ya atándome los cordones, apoyando el pie en una silla, cuando se abrió la puerta y entró un caballero de buena presencia y de pelo canoso, en quien adiviné en seguida al señor Poularot en persona. Se me quedó mirando un momento; el jardinero le explicó el motivo de mi presencia, y cuando ya me disponía a salir, quiso acompañarme hasta la carretera.

Le acompañaré a usted — me dijo.

Debía pasar de los setenta años. Tenía su rostro una expresión muy marcada de energía, la nariz aguileña y los ojos negros, vivos y brillantes.

Era manco del brazo derecho, que tenía cortado junto al hombro.

Cuando salimos de la finca, sin pedirme permiso me acompañó por la carretera.

—Voy a Notre Dame-de-Socori — le dije. — Me han elogiado mucho su panorama.

—Es uno de los más hermosos de la región. Desde él verá usted el mar y todo el país vasco. Es un maravilloso paisaje de montañas. ¿Va usted a permanecer mucho tiempo en el país?

Le dije que yo vivía en París, que la guerra había paralizado de pronto mis negocios, forzándome a una inacción insoportable, y que había ido a Burdeos para probar de emprender otros nuevos.

De Burdeos había ido a Biarritz y desde allí a recorrer el país vasco, que aún no conocía.

—¡Qué guerra ésta! — exclamó el señor Poularot.

—¿Tiene usted alguna persona de la familia en el ejército?

—No. Yo no tengo familia. De todos modos, esta guerra me parece abominable... y al mismo tiempo sublime.

Aquellas palabras y la amputación del brazo me hicieron creer que estaba hablando con algún valiente del año 70, herido en el campo de batalla, que conservaba aún un odio mortal a los prusianos, y así lo manifesté.

Al oirme se me quedó mirando con una fijeza extraordinaria, como si quisiera sondear en mi espíritu. Al fin, me contestó lacónicamente:

—El 70 yo no fuí a la guerra.

—Perdone usted entonces la indiscreción, señor Poularot.

—Yo no me llamo Poularot.

—¡Ah!...

—Caballero — me dijo con cierta exaltación, — hay momentos en que el hombre no puede guardar un secreto que le ahoga, en que siente necesidad de confiárselo al primero que llega, sea quien fuere. Para mí es usted ese primer llegado. No le conozco a usted, vive usted en París, muy lejos; dentro de pocos días ya no se acordará usted de mí. Tengo en el corazón un peso que me oprime continuamente. Los periódicos que leo desde que comenzó esta guerra no hacen más que exacerbar mi mal. Tengo necesidad de contarlo... y voy a contárselo a usted. ¡Llegó el día!... Pero confío en su palabra de hombre honrado, para que cuanto le diga quede secreto entre los dos.

En Guinea trabajé durante veinte años, pasando más fatigas que un presidiario.

Yo no soy Poularot; mi verdadero nombre es... pero a usted qué le importa mi nombre. Los hombres deben ignorarlo siempre.

En 1870 (no se equivocaba usted) tenía yo veinte años y tenía el deber de ir a la guerra; pero huí para librarme de cumplir esa obligación. No, no haga usted un gesto de repugnancia al oir la confesión de semejante cobardía. Todo lo malo que pueda usted pensar, lo pienso yo también.. Cobarde, sí, lo fuí, completamente, absolutamente cobarde. Tuve miedo. Miedo a morir, miedo a caer herido, miedo a las fatigas, al frío, a la lluvia, a todos los padecimientos que tienen que soportar los soldados. ¡La patria!... ¡Ah!... No me preocupaba gran cosa... ¡Que se las arreglase ella como pudiese!

Yo tenía un amigo que, a causa de cierta enfermedad que padecía, había sido declarado inútil para el servicio militar. Iba a emprender un negocio con el caucho en Guinea; le seguí y escapé del peligro, asociándome a él.

En Guinea trabajé durante veinte años, pasando más fatigas que un presidiario. Perdí allí el brazo derecho estúpidamente, a causa de la caída de un árbol. ¡Ya ve usted que mi herida no tiene nada de gloriosa! Los negocios nos fueron bien; pero mientras me enriquecía, me iba dando cuenta de que, desertor e impedido, no podría volver jamás a mi tierra, cuya nostalgia sentía cada vez más.

En esto, mi pobre amigo murió, víctima de aquel clima.

Sin saber del todo a ciencia cierta de qué me podría servir aquel acto, sólo con la confusa idea de que haría bien en cambiar mi personalidad deshonrada por otra pura, cambié sus papeles por los míos, y de este modo mi amigo fué enterrado con mi nombre y yo me convertí en Pablo Poularot.

Poco tiempo después, desconocido de todo el mundo, volví a Francia y me casé. Me instalé en este país tranquilo y alegre. Mi mujer no me dió ningún hijo y me dispuse a vivir aquí, tranquilo, sin cuidados y dichoso.

¡Dichoso!... Para ser dichoso es preciso tener limpia la conciencia, y yo no la tengo. ¡Yo, que me creía completamente desligado de toda clase de prejuicios, de todas las pueriles creencias, no podía desechar de mí el recuerdo de un pesar obscuro y lacerante! ¿Remordimiento, acaso? ¡Bah!... ¿Quién se acordaba de aquello? ¿No me había portado como un hombre? ¿No había amasado mi fortuna a fuerza de trabajos y honradamente? ¡Lo demás... lo demás pertenecía al pasado!

Entonces me acogí a los libros, a leer mucho y a cuidar a mi mujer enferma... Pasaba así mi vida inútil, apartando de mí, como mejor podía, los negros recuerdos que continuamente me acudían respecto a mi indigno proceder de otros tiempos..., cuando ahora, en agosto último, estalló la guerra. ¡Otra guerra!... ¡Ah!... ¡Una guerra terrible, caballero, que va matando gente, matando, matando... y que hace un número infinito de heridos..., y que siembra por todas partes el dolor!...

¡Y ahora siento que me envenena el recuerdo de entonces. Ahora veo con la nítida claridad de la evidencia que he malogrado toda mi vida!

Cada día leo los periódicos... Todos los periódicos que puedo encontrar, los franceses y los ingleses...

Cada día leo y releo con extraordinaria avidez los relatos de las acciones heroicas de los sublimes sacrificios que realizan nuestros soldados... ¡Oh!... ¡Qué cosas escriben en sus cartas!... ¡Qué palabras tan sencillas, tan eternas, pronuncian al morir!...

Caballero, ante esta guerra, ante tanta grandeza, grandeza unánime de alma; ante tanta belleza, arrojada a manos llenas por toda una raza generosa, tenaz, resuelta hasta la locura, soberanamente valiente; ante esta guerra, sí, me domina y me invade por completo el alma un intolerable remordimiento.

Me veo aquí viejo, estúpidamente inutilizado, cargado con el peso de mi inexplicable cobardía de la juventud. Me siento como disminuído, raquítico; me siento relegado a un plano inferior... fuera, arrojado de mi raza.

¿Que han muerto muchos? ¡Qué muerte más admirable!... ¿Que padecen otros?... ¡Cómo los envidio a todos!... Les anima una idea... una idea hermosa, noble, que les eleva...

¡Les envidio! ¡Les envidio!... ¡Pero mi envidia es impotente! Sólo puedo verlos pasar, hermosos, nobles, valientes... mientras que yo me encierro aquí, envejecido, inútil, avergonzado de mi crimen. ¡Un hombre que a los veinte años tuvo miedo!... ¡Un cobarde! ¡Un cobarde! ¡Un cobarde!

Se detuvo de repente. Ví brotar lágrimas de sus ojos.

Hizo un movimiento brusco e impreciso...

—Adiós, caballero... Compadézcame usted y olvídelo todo.

Dió media vuelta y se alejó carretera abajo.

Pedro VALDAGNE.

Lo que dicen las firmas de los reyes

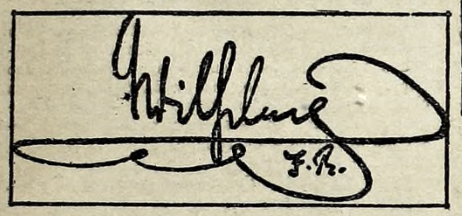
"La letra descubre al alma" decía un proverbio ateniense. La firma resume y condensa, por decirlo así, la personalidad. Podemos, pues, penetrar en el secreto del carácter de los soberanos de Europa a través de sus firmas.

El rey de España afirma su fidelidad a las tradiciones de su raza por la prolongación de su letra inicial hacia la izquierda. La extremidad de la o final se lanza impetuosamente y un poco agresiva.

Alfonso XIII, rey de España

En cuanto a la parte inferior de la f cruzándose con la raya de la rúbrica, indica combatividad así como su longitud denota la necesidad de una gran actividad física.

El emperador de Alemania con su complicada firma se nos muestra poseído de sí mismo, los trazos de algunas de las letras denotan una robusta energía. El final revela un espíritu acaparador.

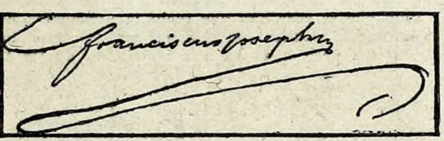


Guillermo II, emperador de Alemania

El rey de Italia imprime a su firma un gesto que se dirige hacia la derecha, es decir hacia lo porvenir. Los acentos de trazos violentos hablan de resolución y actividad. Las letras anuncian un carácter entero mientras que el punto que va al final de la firma revela prudencia.

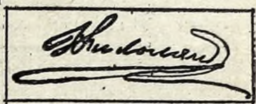
Víctor Manuel III, rey de Italia

El emperador de Austria Hungría tiene una firma movida que denota la debilidad propia de los años y la absoluta modestia, consecuencia de las rudas pruebas a que la fatalidad ha sometido al viejo soberano. El trazo procedente de la izquierda—antes de José— y el que va y viene bajo el nombre dicen que el emperador vive en el pasado y no olvida. Pero la gracia con que termina la firma anuncia que el encanto de lo pretérito se prolonga hasta los días declinantes del presente.



Francisco José, emperador de Austria

El emperador de Rusia tiene una firma complicada, pero lejos de presentar los signos del orgullo sus trazos indican al contrario un carácter fácil a preservarse bien dibujado por las dos líneas procedentes del bucle protector que va al final del nombre. Hay tanta modestia en esta forma como orgullo en la del kaiser. La dulzura y la diplomacia reemplazan en ella a la fuerza, el orgullo y la violencia.



Nicolás II, zar de Rusia

El rey de Inglaterra firma de forma tal que revela una modestia exagerada. El trazo delicado, así como las letras agrupadas, revelan ideas elevadas y facultades varias, mientras que la sobriedad del gesto manifiestan un espíritu reflexivo y con gustos literarios. Un ligero arco forma la unión de la o y la s, lo que denota que este poderoso monarca tiende antes que nada a la afección por los que le rodean en la intimidad.

Jorge V, rey de Inglaterra

—

Como se ve, este estudio grafológico es sumamente asentado, pues hechos recientes que están en la memoria de todos han puesto a prueba el carácter de los monarcas de casi todas las naciones de Europa. Los diversos reyes que actúan en la gran tragedia han manifestado claramente su idiosincrasia, y por ella vemos que sus firmas no mienten. Quizás haya algunas pequeñas equivocaciones, pero en general lo que dice la firma ha quedado comprobado de un modo fehaciente ahora.

Manual de labores

Dobladillo con punto de adorno.—

En los trabajos de lencería, el dobladillo no sólo se hace para unir las telas o servir de borde; puede también constituir un adorno para lo cual se le confecciona con puntos diversos, generalmente con hilo o seda de colores.

Antes de comenzar este bordado será necesario dobladillar la tela, siguiendo las indicaciones dadas en nuestro número anterior.

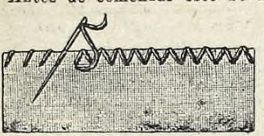


Fig. 1
Dobladillo con punto de adorno

Luego se eligen hilos de colores claros que pongan de relieve los puntos; si el género fuera muy delicado será preferible emplear seda.

Daremos a nuestra lectoras los dos puntos que pueden ejecutarse sobre el dobladillo sin ofrecer dificultades ni aun tratándose de niñas pequeñas y que resultan de muy buen efecto.

El dobladillo de la fig. 1 se hace del modo siguiente: Se coloca el dobladillo en la mano izquierda en la posición que indica el dibujo, es decir, hacia arriba y vuelto del lado derecho de la costura. Se comienza bien en el borde introduciendo la aguja a una distancia de seis hilos a la derecha, luego se vuelve sobre la izquierda y contando la misma distancia de seis hilos se empieza el segundo punto a la derecha seguido del tercero a la izquierda y así sucesivamente.

De esta manera se obtiene una serie de puntos inclinados de derecha a izquierda. La segunda hilera de puntos se trabaja en sentido inverso, es decir, de izquierda a derecha.

La aguja entra y sale por los mismos orificios del punto anterior, quedando el cruce de éstos en el mismo borde del dobladillo y formando un mismo dibujo al derecho y al revés. Esta es la mayor ventaja que hace recomendable este dobladillo para ropa blanca o costura en telas de seda, gasas, puntillas, etc.

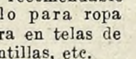


Fig. 7
Punto antiguo

El dobladillo que indica la fig. 2 se hace igualmente sobre el lado derecho de la costura, empezando del lado izquierdo. Se introduce la aguja en el borde superior, haciendo tres puntos de ojal que se reunen abajo en un mismo punto de la tela; luego se saltan ocho hilos del género para empezar el segundo grupo y así en lo sucesivo. Estos puntos en forma de abanico son de un bonito efecto y fáciles de ejecutar.

Sobrecostura (fig. 3).—

Se juntan dos telas cortadas a hilo recto o en sesgo, hilvanándolas de manera que un borde sobresalga un centímetro poco más o menos. Se cose por la línea que traza el hilván con punto atrás o pespunte, según la clase de tela.

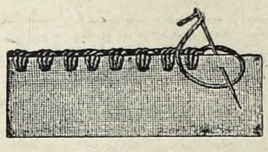


Fig. 2
Dobladillo con punto de adorno

Luego se dispone el pliegue saliente como para el dobladillo simple, cuidando de su regularidad

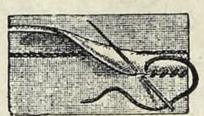


Fig. 3
Sobrecostura



Fig. 4
Para renovar el hilo

y marcándolo con precisión sobre la costura hecha, donde se cose con punto de bastilla. A medida que se cose hay que tener la precaución de apretar la costura con el dedal aplanando el dobladillo, para que una vez terminada abulte lo menos posible; cuanto mejor se ejecute esta costura más disimuada resulta.

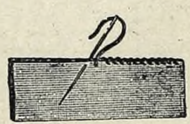


Fig. 5
Punto de guante

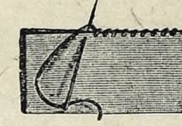


Fig. 6
Punto de guante para confección

Sobrecostura redonda.—

Se prepara la primera parte de la costura como en el punto anterior, luego se corta el género del borde interior unos cuatro hilos. El borde superior que ha quedado más largo se va arrollando entre los dedos de manera que la orilla se oculte y se comienza la costura del dobladillo previo un hilván muy necesario especialmente para las que se inician en esta clase de costura que no ofrece más dificultad que requerir una perfecta simetría tanto en la puntada como en el doblez de la tela.

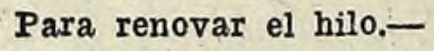


Fig. 9
Unión de telas

Para renovar el hilo.—

En las costuras de lencería no deben verse nudos.

Cuando hay necesidad de cambiar o renovar el hilo de la aguja, se procede de manera que se haga imperceptible este cambio.

En los dobladillos es muy fácil ocultar los nudos, no así en los demás puntos.

En el pespunte y punto atrás es necesario encerrar en la misma puntada los dos hilos, el corto y el nuevo durante dos o tres de éstas para que pasen desapercibidos los extremos de los hilos y no requieran nudo.

Punto de guante (fig. 5).—

En lencería se hace este punto llamado también punto por encima y se emplea en la unión de dos telas que tienen orilla.

Es necesario hilvanar esta costura especialmente si se trata de géneros vaporosos o muy flexibles, porque al estirarse entre los dedos pierden la forma y resultan las costuras de un feísimo aspecto.

Para este punto es necesario introducir la aguja por el revés de las telas haciéndola salir sobre el primer hilo del borde; de derecha a izquierda. Los puntos siguientes se ejecutan a una distancia de dos hilos sobre la tela.

Es necesario no tirar mucho del hilo a fin de que las puntadas resulten graciosas ni dejarlo tampoco muy flojo porque serían entonces desordenadas; una vez terminada la costura se pasa el dedal sobre ella para igualarla.

Punto de guante para confección (fig. 6).—

En los remiendos y para la confección se hace también este punto entrando la aguja de derecha a izquierda, pero entonces se pasa primero por el borde u orillo que queda del lado de la obrera, recomendándose tomar la tela con el pulgar y el índice en esta costura para evitar coser las dos telas a un tiempo.

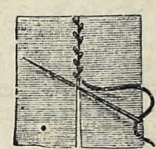


Fig. 8
Punto antiguo

Puntos antiguos (fig. 7 y 8).

Se preparan las orillas como en la costura anterior, introduciendo primero el hilo hacia la izquierda, luego se vuelve a la derecha tomando siempre dos hilos sobre la tela y continuando en igual forma hasta el final. De esta manera los hilos se entrecruzan entre las dos orillas y la unión se disimula.

Unión de telas (fig. 9).—

Esta costura se destina al mismo empleo que las descritas en las figuras 7 y 8, reservándolas mayormente para telas estrechas que no permiten desperdicio alguno; para ropa de mesa y de cama.

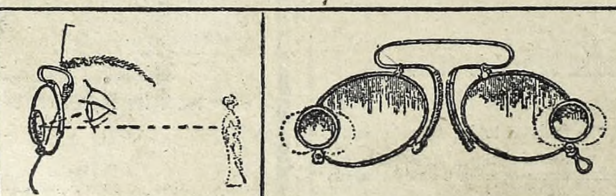
Se coloca la obra derecha delante de la ejecutante, de manera que las dos telas queden paralelas; después se fija el hilo a la derecha, introduciendo la aguja a dos hilos de la orilla para hacerla salir por sobre el hilo, formando luego una curvita que encierre la primera puntada se hace un nudo. Se vuelve hacia la izquierda y se hace un punto análogo a tres hilos de distancia; luego otro a la derecha y así hasta terminar.

Mme. LAFONT.

Lentes para ver hacia atrás

Un óptico francés ha inventado unos lentes que permiten al que los lleva ver lo que ocurre a sus espaldas, sin dejar por eso de ver también lo que pasa por delante de él como si se tratase de unos lentes ordinarios. Los tales lentes son, en efecto, de la misma forma que todos, pero en el extremo externo de la armadura, a cada lado, llevan montado un diminuto espejo circular, dispuesto de tal manera, que ni obstruye en modo alguno la vista de lo que hay delante, ni afea el conjunto; a cierta distancia, ni siquiera se nota este aditamento.

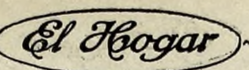
Los espejitos pueden girar un poco hacia ambos lados, y su disposición es tal, que el que lleva los lentes puestos puede ver en ellos la imagen de las cosas y personas que tiene a su espalda, sin más que mirar un poco de lado.



Las dos figuras adjuntas darán al lector una idea más precisa del invento. A la derecha se ven los lentes con sus espejos, indicándose con líneas de puntos las posiciones diferentes que pueden tomar estos últimos, según lo requieren las circunstancias; a la izquierda aparece explicado gráficamente el funcionamiento de tan sencillo como útil aparato.

Util, sí, porque aunque a muchas personas les parezca un colmo de curiosidad ir por la calle mirando quién viene detrás, lo cierto es que estos lentes pueden prestar un gran servicio a los sordos, dándoles cierta seguridad cuando cruzan calles muy concurridas y con mucho tránsito de carruajes.

Probablemente algunos maestros encontrarán también muy útil el invento del óptico francés para ver lo que hacen sus discípulos mientras ellos tienen que escribir en la pizarra.



La cocina práctica

Caldo de tortuga.—

Se toma la carne y las patas de una tortuga pequeña, y se escaldan para pelarlas; luego se echan en agua fría y se cuecen durante una hora; se añade un puñado de hojas de achicoria silvestre y un grano de sal. Un cuarto de hora más de cocción y se cuela y desgrasa.

Caldo de ranas.—

Se pone en una olla una pera mondada, una lechuga, un nabo, unas hojas de perifollo, una poca de sal y tres docenas de ranas limpias, es decir, los cuartos traseros solamente, en dos litros de agua tibia; se hace hervir espumándolo y se deja cocer a fuego lento tres cuartos de hora; se cuela por una servilleta.

Este caldo es muy bueno para los enfermos del estómago.

Puré austriaco (borchok).—

Se toman dos kilos de carne de vaca y se ponen en tres litros de agua con sal, zanahorias, nabillos, nabos y cuatro claras de huevo. Se deja hervir una hora y después se cuela.

Aparte se tiene remolacha, se raspa y extrae el jugo en un lienzo y se mezcla al puré en el momento de servirlo con un vaso de Madera o de Sherry.

Chuletas de ternera a la "maître d'hôtel".—

Tomar unas chuletas y salpimentarlas. Cubrirlas de manteca y llevarlas al fuego lento en la parrilla, poniéndolas cuatro o cinco minutos por cada lado. Terminada su cocción, colocar las chuletas en una fuente caliente, encima de una salsa a la "maître d'hôtel", rociarlas con mucho zumo de limón y servirlas.

Pastelillos saboyanos.—

Se pica carne de ternera con tocino, se sazona esto con sal, pimienta, nuez moscada, azafrán y un pooco de jengibre; luego se hacen unos cubiletes de la masa, se cubren con hojaldre y se llevan al horno.

Salsa para liebre.—

Dorar mucha mantequilla, poner una cucharada de harina, y cuando todo esté bien dorado, agregar unos trozos de tocino, ajos y "charlotes" picados; dejar cocer y agregar el hígado de la liebre desecado al fuego, machacar el hígado y colar la salsa; sazonar con pimienta, sal y mucho vinagre y dejar que cueza una hora; echar la sangre de la liebre, dejar hervir otro rato y servir.

lumbre y se pone una yema de huevo desleída en agua y pepinillos en vinagre cortados en ruedas. Se echan en la cacerola y calientan las manos al baño maría.

Liebre en pepitoria.—

Se la desuella y vacía convenientemente, manteniéndola por espacio de cierto tiempo en agua hirviendo con tomillo, un manojo de perejil y unos trozos de cebolla, a fin de que se limpie bien. Se la saca y se la coloca en una cacerola con manteca y harina, y se la moja con el agua en que se escaldó, revolviéndola varias veces y adicionándola hongos y unos cachitos pequeños de suelos de alcauciles. Una vez cocidos todos esos ingredientes, se espesa la salsa con un par de yemas de huevo o con nata, y se le añade zumo de limón, o mejor agraz.



Pierna de carnero a la inglesa.—

Después de haberla cocido en un lienzo muy tupido, se la mete en una caldera llena de agua con zanahorias, nabos y sal, y a las dos horas de hervor se saca del lienzo en que está y se adereza con legumbres alrededor para servirla acompañada con una salsa y manteca desleída.

Manos de ternera en pepitoria.—

Rehogar en manteca de cerdo la carne de las manos, que se habrá cocido antes y cortado en tiras, moviendo la cacerola a fin de que no se peguen. Retirarlas del fuego y rehogarlas en otra cazuela con cebollas, harina, ajo y perejil picado. Se sazona y humedece con caldo del puchero o con agua, y se deja cocer a fuego lento. Se retira de la

Lengua a la marinera.—

Se cuece la lengua, se le quita el pellejo que la cubre, se corta en ruedas, se cuela el caldo en que haya cocido, se desengrasa y se coloca todo en una cazuela con dos vasos de vino tinto, porros en manteca, hongos y un trozo de manteca fresca y mezclada con un poco de harina; reducida la salsa a su punto, se pone sobre coscorrones cortados en rajas y se sirve encima.

Pato con nabos o con aceitunas.—

Limpio y preparado el pato y atados sus remos con bramantillos, se mete en una cacerola entre dos hojas de tocino mayores que su tamaño y de un dedo de grueso. Se añaden dos lonchas de ternera muy magra, dos zanahorias, dos cebollas con clavos de especia, una hoja de laurel, un ramillete de finas hierbas, muy buena sazón de sal y pimienta y dos cacillos de caldo. Se cuece el pato así de este modo durante media hora y se saca de la cacerola. Se cuela el caldo y se desengrasa. Aparte se rehogan y doran en la manteca misma del pato nabos cortados en cachos pequeños, si es que el pato se guisa con nabos.

Detalles curiosos de la actual guerra

Un matemático inglés ha aplicado el cálculo de las probabilidades a los peligros posibles de un raid aéreo de Zeppelines. Comprobó que solo existe una probabilidad sobre varios centenares de millones para que una bomba toque dos veces el mismo sitio. La mejor manera de resguardarse es pues colocarse en una casa ya destruída o en el agujero causado por un proyectil.

* * * Según informaciones neutrales procedentes de Viena, las pérdidas austrincas en los combates contra Servia, son de 400.000 entre oficiales y soldados. Las pérdidas autrohúngaras en las batallas de Galitzia pasan de un millón, de modo que los hombres fuera de combate en la monarquía dualista alcanzan la cifra de 1.750.000 oficiales y soldados muertos, heridos o desaparecidos.

Se calcula que estas pérdidas, reunidas a las de los alemanes, representan un total de más de dos millones de hombres, sin contar las de los turcos, que son igualmente importantes.

* * * El rey Constantino de Grecia ha inaugurado en Atenas la nueva academia militar. Pronunció un vibrante discurso exaltando la alta misión que incumbía a los oficiales, recomendándoles de tomar al ejército francés como admirable ejemplo de patriotismo, de disciplina y de silenciosa abnegación al deber.

* * * Dos soldados hindúes han recibido la cruz de la Victoria.

El primero, un cipayo del 128.º baluchis es el único sobreviviente de una valiente sección de ametralladoras que combatió hasta que aquél quedó solo, infligiendo enormes pérdidas al enemigo.

El segundo, que pertenece al 32.º garhuallis, ganó la cruz en el momento que una parte de las trincheras inglesas era ocupada por los alemanes.

El asalto fué dado contra estas trincheras, que fueron recuperadas pedazo por pedazo; el héroe hindú estuvo siempre a la cabeza de los atacantes a pesar de tener numerosas heridas y cayó solamente cuando vió que sus camaradas eran victoriosos.

* * * El gobierno alemán ha ordenado la compra en varias casas suizas de una cantidad de artículos militares, especialmente material de cuero, para que sean librados al principio del año 1916.

Se puede sacar la conclusión que Alemania cree que la guerra durará hasta esta época.

* * * El corresponsal de la agencia Van Diaz, en Colonia, dice que en los hospitales de aquella ciudad no hay menos de 180 soldados alemanes que hayan tenido que ser amputados de ambas piernas.

* * * Para evitar los aviadores aliados, el Kaiser elije solamente modestos albergues.

El otro día, en el Este, se hizo conducir a una casa burguesa muy sencilla, donde habitaban una joven señora con sus dos nenas. El marido estaba en la guerra.

Después del desayuno, tomó en sus brazos la más pequeña de las niñas y se obstinó en querer hacerla pronunciar "¡Guillermo, París!... ¡Guillermo, París!" La criatura se calla, la madre tiembla, el emperador insiste... cuando el loro desde su jaula grita con voz estridente una frase que se le había enseñado con mucho trabajo sin prever la visita que vendría a detenerse en la casa.

—¡Muera Guillermo! ¡Muera Guillermo!...

Minuto de angustia. La mamá casi se desvanece, la chiquilla ríe... el Kaiser se marcha, olvidando completamente hacer fusilar al insolente pajarraco.

* * * Los clarines acababan de tocar a carga. Una compañía de zuavos se lanza al ataque. La metralla, balas, obuses, shrapnells estallan en sus filas. La zona a franquear es larga. El capitán que ve sus hombres caer, da una orden breve:

—A tierra... acostaos...

Los zuavos hacen los sordos.

—¡Tiéndanse en el suelo, mil truenos!

Tristemente la tropa obedece. Sólo un gran diablo de zuavo queda de pie en medio de la lluvia de proyectiles.

—¡Acuéstese, pedazo de animal, no ve que va a hacerse matar!

—No puedo mi capitán...

El capitán se enoja en vano.

—Tengo un litro de vino en el bolsillo y la botella no tiene corcho.

La historia no cuenta si el zuavo, más bien que volcar su vino, se ha hecho matar, pero apostaría que ha salido sano y salvo.

* * * En el momento en que se celebra el aniversario del generalísimo Joffre, es divertido recordar una pequeña aventura que le aconteció en la época ya lejana en que era capitán. De vuelta a su querido Rosellon natal, había pasado por el valle del Tech hasta la pintoresca aldea de Prats-de-Mollo, donde examinó con el interés de un militar el fortín construído por Vauban; el guardia de la batería detuvo como sospechoso de espionaje a este civil demasiado atento. Joffre se dejó llevar, sin discutir, al puesto, donde se le preguntó detalles sobre su identidad y si no era alemán. Por toda respuesta él replicó en un catalán demasiado transparente para que sea necesario traducirlo:

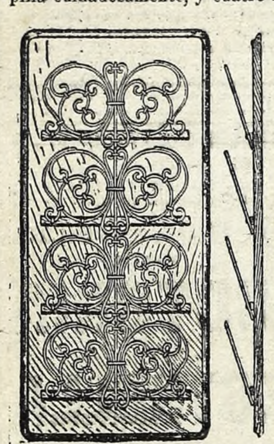
—"Som un Allemany de Rivesaltes".



Para los industriosos

Para poner periódicos.—

Este bonito portaperiódicos, que el grabado representa de frente y de canto, es fácil de hacer en casa. Para confeccionarlo se necesita una tabla bien limpia de nudos, que se corta y cepilla cuidadosamente, y cuatro listones de la misma madera. Los adornos de metal destinados a sostener los periódicos, se hacen con alambre de latón, de unos cuatro milímetros de grueso, sirviéndose de los alicates y el cortafríos. En los puntos de unión se colocan pequeñas abrazaderas del mismo alambre, soldadas al soplete. Cada adorno se sujeta al tablero con cuatro de estas abrazaderas, cuyas puntas, después de atravesar el listón y la tabla se doblan detrás de ésta.

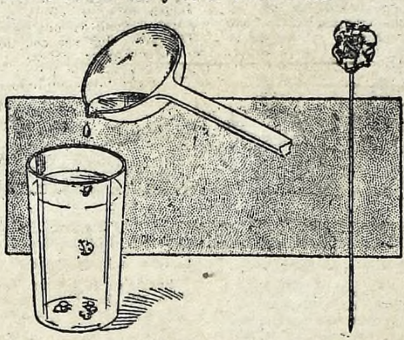


La parte central del adorno, formada por tres alambres, debe sobresalir un poco por debajo del listón, para hacer que el adorno conserve la posición que se ve en la figura de la derecha.

Conviene barnizar el tablero, y en cuanto a la parte metálica, puede dársele purpurina, o mejor una mano de pintura de esmalte.

Joyas caseras.—

Una casa de Baltimore ha obtenido patente de invención por un procedimiento para producir piezas irregulares de metal, destinadas a alfileres de corbata y otros ornamentos.



Las piezas irregulares de metal se forman dejando caer oro o plata fundidos en agua. Al soldarlas luego al alfiler, por ejemplo, la soldadura produce una decoloración del metal cerca de la pegadura, mientras que el resto del oro o de la plata conserva su color natural, resultando una combinación de matices de bonito aspecto.

Con este procedimiento pueden fabricarse en casa ornamentos muy originales.

Suelas de madera contra la humedad.—

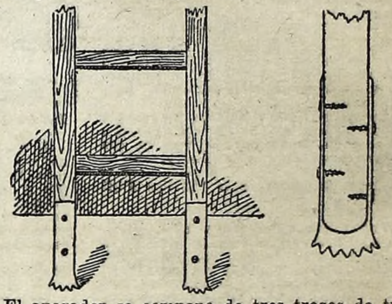
Cuando es preciso andar o trabajar en lugares húmedos o encharcardos, conviene usar unas suelas de madera de quita y pon para conservar seco el calzado. Las suelas contra la humedad se hacen con unas tablas de madera fuerte de dos centímetros de grueso recortadas en la misma forma que el piso de las botas, pero algo más anchas. Para sujetarlas al pie se les ponen unas correas como se ve en el dibujo.



Para mayor eficacia se les pone debajo un par de listones a fin de que el pie quede bien en alto.

Para colgar bicicletas.—

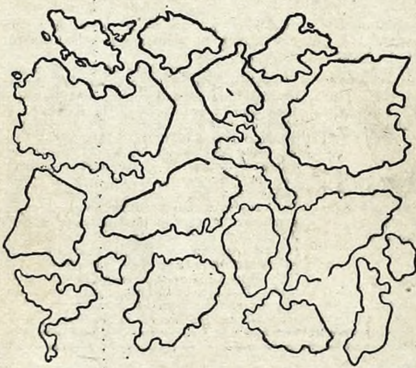
Un alquilador de bicicletas de una capital de provincias ha ideado el ingenioso y sencillo aparato que se ve en el grabado.



El aparador se compone de tres trozos de tubería de hierro, dos codos y dos placas. Las bicicletas se cuelgan de dos correas de las varias que tiene el aparato.

Juegos de ingenio

Falta una nación



Los trozos de mapa que aquí se ven, forman, si se reunen acertadamente, uno de los continentes de nuestro globo, a excepción de una de las naciones que hay en dicho continente. Es decir, que cortados los pedazos y reunidos hasta formar la parte del mundo pedida, el espacio correspondiente a dicha nación quedará en hueco.

El problema, por consiguiente, consta de dos partes: acertar el continente, y decir qué nación es la que falta.

La venta de la vaca

Un rico hacendado, hombre culto a la vez que celoso administrador de sus intereses, fué a una feria para ver por sí mismo si le convenía adquirir alguna res. Encontró, en efecto, una vaca que fué de su agrado, y preguntó el precio al vendedor. Este empezó por pedir 350 pesos; mas después de mucho regatear accedió a dejarla en 324.

—Pero tú no tienes facha de vaquero — dijo el hacendado, que se había estado fijando en el de la vaca: — Me parece a mí que ese animal lo has robado en alguna parte.

—No, señor, — replicó el vendedor: — A decir verdad, la he comprado en mi pueblo para ver si hacía algún negocio.

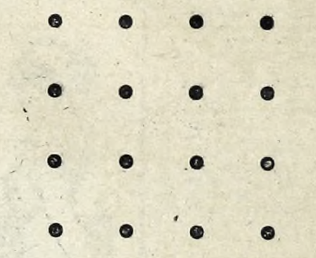
—¿Y cuánto te costó?

—No crea que le engaño, señor; le soy a usted franco; gano en la venta un veinte por ciento.

El hacendado no preguntó más, porque ya sabía el precio primitivo de la vaca. ¿Lo ha adivinado también el lector?

Las coles de Mari-Juana

Mari-Juana era la hija de un hortelano, que tuvo el capricho de plantar por propia mano unas cuantas coles. Efectivamente, plantó diez y seis, en esta forma:



Cualquiera puede ver que en este grupo pueden encontrarse catorce filas (verticales, diagonales u horizontales) con un número par de coles, esto es, con dos o cuatro coles en cada fila.

El problema de las coles consiste en quitar seis cualesquiera de éstas y ver cuál es el mayor número de filas que pueden encontrarse entonces con dos o con cuatro coles. No hay que olvidar que las filas pueden ser igualmente verticales, horizontales y diagonales.

SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR.—

Al problema "Los saltos simétricos":

37	62	43	56	35	60	41	50
44	55	36	61	42	49	34	59
63	38	53	46	57	40	51	48
54	45	64	39	52	47	58	33
1	26	15	20	7	32	13	22
16	19	8	25	14	21	6	31
27	2	17	10	29	4	23	12
18	9	28	3	24	11	30	5

Los números indican el orden en que hay que recorrer las casillas. Uniéndolos por este orden con una línea de lápiz, se verá cómo resultan figuras simétricas en ambos lados.

Al problema "Un Tenorio improvisado":

Las prendas con que se había ataviado el don Juan de guardarropía, eran: sombrero de mandarín chino, camisa y corbata europeas, coraza y faldellín de legionario romano, pantalones de zuavo, botas de jockey, capa de torero, y sable de militar español.

Al problema "Las nueve cartelas":

Los nombres que contienen las nueve cartelas son, de izquierda a derecha: Luksor, Asuan, Cairo, Edfú, Roseta, Tebas, Ordeh, Port-Said y Alejandría.

Combinando las iniciales de los expresados nombres se obtiene el nombre de Cleopatra.

Efemérides argentinas ilustradas

12 de Marzo

1906. — Fallecimiento del doctor Manuel Quintana, presidente de la república. El doctor Quintana nació en la ciudad de Buenos Aires el 19 de Octubre de 1835. A los 24 años fué electo diputado nacional; legislador provincial en 1864; otra vez diputado nacional hasta 1876; comisionado diplomático ante el gobierno del Paraguay; senador nacional desde 1870 al 76; diputado nacional, nuevamente, desde 1878 a 1880; candidato a la presidencia de la república en 1873; ministro del interior desde 1883 a 1894, y electo presidente en 1904.

Su brillante carrera política, en la que tantos triunfos consiguió, inicióse, por decirlo así, con su carrera universitaria, pues apenas graduado de abogado, en 1860, su personalidad se destacó con pronunciados relieves en sus notables discursos en el congreso del Paraná, escenario de su estreno como orador, como abogado y como hombre público.


Doctor Manuel Quintana

Figuró en la batalla de Pavón y fué uno de los prohombres que elaboraron la organización nacional.

Orador descollante, tomó parte en debates que han hecho época en nuestros anales parlamentarios, demostrando sus profundos conocimientos en derecho constitucional, y la fluidez precisa, incisiva y elegante de su palabra, cuyo eco resonó habitualmente junto al de los más eminentes miembros que ha tenido el parlamento argentino.

En 1893, como ministro del interior, en la presidencia de Sáenz Peña, acreditó una vez más sus condiciones de carácter, desarrollando una obra que nadie puede haber olvidado.

A su muerte, le sucedió José Figueroa Alcorta.

13 de Marzo

El general Juan Martín de Pueyrredón

1850. — Muere en su finca de San Isidro, cerca de Buenos Aires, el general Juan Martín Pueyrredón. Hijo de vascofrancés, educado en la metrópoli, comenzó desde muy joven en el comercio, al que se dedicó hasta la primera invasión inglesa. Desde entonces hasta la retirada del Alto Perú, su actuación militar y política fué muy descollante, llegando a ocupar el cargo de Supremo Director de las Provincias Unidas.

La anarquía del año 20 lo desterró a la provincia de San Luis, pasando así, retirado de la vida activa, unos treinta años, período éste del que tenemos muy escasas noticias.

El solar de los Pueyrredón, en San Luis, ha ido pasando de padres a hijos, y hoy pertenece a doña Victoria Pueyrredón de Lynch.

14 de Marzo

1877. — Muere en Southampton, a los 83 años, el tirano Juan Manuel de Rosas. Su verdadero nombre era Juan Manuel Ortiz de Rozas. Era hijo de León Ortiz de Rozas y de Agustina López de Osornio, naturales de Buenos Aires.

En 1815 fué nombrado oficial de milicias, y en 1820 coronel, siendo elevado a general en 1828 por el gobierno de Dorrego. En diciembre de 1829 fué electo gobernador con la suma del poder público.

En 1833 hizo su expedición al desierto, rescatando numerosos cautivos.

En 1835 fué nuevamente electo gobernador bajo las mismas condiciones. La batalla de Caseros, en 1852, puso fin a su larga y sangrienta tiranía, viéndose obligado el déspota a huir a Inglaterra, donde murió.

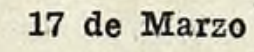

Juan Manuel de Rosas

15 de Marzo

1811.—El general don José Rondeau sale de Buenos Aires para ponerse al frente del ejército que operaba en la Banda Oriental. La renuncia de Moreno había traído la separación de Azcuénaga y Larrea, la caída de su partido y el destierro de varios ciudadanos, so pretexto de una revolución simulada que tuvo lugar el día 5 de abril.

El general don Manuel Belgrano, que se hallaba en Montevideo al frente de las tropas patriotas, sirviendo a la revolución, fué procesado, designándose entonces para sucederle en el mando del ejército de operaciones en aquella provincia, argentina a la sazón, al jefe don José Rondeau, que se encontraba en esta capital.

La transmisión del mando de las fuerzas se efectuó el 1.° de mayo.



El general José Rondeau

16 de Marzo

El general José de San Martín

1812. — El gobierno provisional expide un decreto aceptando los servicios de San Martín, y nombrándole teniente coronel de caballería.

En los primeros días de enero de 1812, San Martín se embarcó, en compañía de don Carlos de Alvear, José Matías Zapiola y otros militares del ejército español, en la fragata "Jorge Canning" con destino al puerto de Buenos Aires, donde luego todos ellos prestaron tan eminentes servicios.

Llegaron a ésta el 9 de marzo del mismo año, y con fecha 16, San Martín fué reconocido por el gobierno en su grado de teniente coronel, encomendándole la organización de un escuadrón de caballería ligera, que se denominó "Granaderos a caballo", y cuya primer acción fué el combate de San Lorenzo.

17 de Marzo


El almirante Guillermo Brown

1814. — El almirante Brown se apodera de la isla de Martín García. Luego de obtener, el 1.° de marzo, la patente de teniente coronel se da al valiente irlandés Guillermo Brown el mando de la escuadrilla que había armado el patriota norteamericano don Guillermo Pío White, según el convenio de 28 de diciembre de 1813 con el directorio de las Provincias del Río de la Plata, para operar en los ríos, donde se enseñoreaban las naves realistas.

Un español amante de la causa de la independencia, don Juan Larrea, fué el protector de Brown en esta ocasión, y el marino irlandés supo responder a la confianza que en él habían depositado las autoridades gubernativas, apoderándose de Martín García.

18 de Marzo



1838. — La escuadra francesa establece el bloqueo de Buenos Aires. Durante la tiranía surgieron conflictos entre el gobierno local y otras naciones, especialmente con Francia. Rosas había ordenado que todo extranjero residente en el país prestara servicio militar. Francia protestó de tan arbitraria medida, manifestando que los súbditos franceses no debían enrolarse en el ejército argentino, como no fuera por su libre voluntad. Como Rosas insistiera en su primera idea, Francia resolvió bloquear el puerto de Buenos Aires. Los unitarios, que habían emigrado a Montevideo, se unieron a los franceses para combatir al tirano. Francia e Inglaterra, conjuntamente con el Brasil, mandaban una escuadra, y bloquearon los puertos del Río de la Plata.


El bloqueo de Buenos Aires



Consultorio de "El Hogar"

En esta sección se contestarán, por riguroso turno, todas las preguntas o consultas que se sirvan hacernos nuestras lectoras, sean o no subscriptoras. En caso de usarse pseudónimo, suplicamos la brevedad. En la carta que se haga la consulta no debe tratarse de ningún otro asunto, como renovación de subscripciones, reclamos, etc. Esto debe escribirse en otro papel, que puede incluirse en el mismo sobre. Quienes deseen recibir la respuesta por carta, particularmente, deben hacerlo constar, incluyendo una estampilla de 5 centavos para el franqueo, si se trata de personas residentes en la República, y de 12 para el exterior.

Lyle.—Es de uso cubrirse la cabeza durante el período de rigor del luto. No acostumbrándose el sombrero para salir todos los días en el pueblo donde usted vive, puede utilizar un trozo de crespón a manera de velo.

Siempre triste.—1.ª Sí; debe ser acompañada por el padrino en idéntica forma que lo haría a la iglesia. 2.ª Se formaran en cortejo siguiendo a los novios.

Morocha.—1.ª Lávese con agua en la que exprima el jugo de un limón. 2.º Aseguran que del negro puede teñirse a colores oscuros con resultado satisfactorio. 3.ª En el mismo asiento no me parece correcto; la niña menor en el plegadizo.

Amor.—Sería tal vez mejor no obsequiarle con nada; esos compromisos sin sello oficial son peligrosas trampas para la mujer.

Marquesita de Gonzaga.—1.ª El chalón o pañuelo de cinco puntas es para el período de luto riguroso. Si el tiempo del fallecimiento permite ya usar paletó o saco, puede reemplazar con éste el chalón o manto. 2.ª Cualquiera de esos obsequios sería muy a propósito para el caso. 3.ª A esa edad ya no sientan bien los tirabuzones. Los postizos no se usan casi nada. El cabello separado a un costado, llevando una onda sobre la frente. Ondulación general, plana. Un rodete con horquillones sobre la nuca.

Fe en el porvenir.—Formula usted su consulta de tal modo, que hará lo mismo diciéndola sí o no. No me canso de decir a las niñas que las simpatías y relaciones amorosas en general, que aún no han llegado al compromiso oficial, deben ser objeto de muchísima discreción y prudencia... Usted no debe aceptar ese regalo sin retribuirlo. 2.ª Mi consejo anterior me excusa de contestarla.

Humberto Martínez.—Sin saber como ha construído usted su heladora ¿cómo podremos decirle si tiene defectos de construcción? En cuanto a las recetas, ellas no son de libro alguno.

Rubita.—1.ª Tome usted los higos maduros pero no abiertos; átelos prolijamente por los tronquitos a tendales o hilos aéreos, a la intemperie pero no al sol y déjelos secar así. Se guardan en sitios secos o cajas bien cerradas. 2.ª Martes.

Sincera.—1.ª Si obtuvo ya su título de bachiller, el tiempo de estudios en la facultad depende de la materia que usted desee seguir. 2.ª Miércoles. 3.ª Viernes. 4.ª Según hora, sitio y circunstancias, puede ser o no criticable el caso. 5.ª La palabra es forzudo, no fuerzudo.

Labardén.—Ponga a hervir un cuarto litro de aceite de linaza; incorpórele 50 gramos de cera de Castilla o cera blanca, y cuando todo esté bien mezclado, baje del fuego el cocimiento y échele un cuarto litro de aguarrás, agitando todo nuevamente. Esta preparación es excelente para muebles lustrados color cedro; el color nogal queda algo más obscuro. Se aplica con un trapo de lana en forma de muñequilla y se limpia en seguida con otro que no deje pelusa.

Mimí.—1.ª Un año de luto pesado, medio luto de seis meses. 2.ª Elda es nombre de mujer. 3.ª No sabemos que exista almanaque de nombres raros; estos son, generalmente, creaciones de novelistas o poetas y remembranzas mitológicas o legendarias. 4.ª La de los "Mil colores", Callao entre Corrientes y Sarmiento es muy recomendable.

Zulema Calvo.—El "lunch" inglés es un piscolabis que sólo se compone de algún fiambre, bizcochos y te. Entre nosotros, por este afán de hablar lenguas exóticas que no entendemos, se da ese nombre a algo más que todo esto. Puede usted ofrecer pastas, dulces, frutas, vinos y licores y te o chocolate. Los platillos en montón si el número de personas a servirse es mayor que la capacidad de la mesa; los cubiertos de manera que se tomen sin trabajo y ofrezcan un conjunto armónico. Las personas que atiendan el servicio de la mesa, ofrecerán a los concurrentes, que estarán de pie o sentados en el comedor, los platillos servidos, pasarán las bandejas y procurarán no descuidar detalles. Si el lunch es servido por una confitería, resultará todo más correcto y mejor atendido.

Rogelio.—1.ª No lo creo propio, a menos que usted quiera romper con reglas tradicionales. 2.ª Para la conserva de tomate, escoja fruta no muy madura, sáquele los troncos con cuidado. Llene con esta fruta un frasco de boca ancha hasta sus dos terceras partes. Echele agua caliente, salada, sin llenar completamente el frasco, luego se le agrega un poco de aceite que forme una capa como de dos o tres centímetros; desde el nivel del aceite deberá quedar un espacio como de otros dos o tres centímetros hasta la tapa del frasco. Se cierra herméticamente. Para la salsa, corte usted en trozos pequeños el tomate que quiera utilizar; agréguele un puñado de dientes de ajo bien limpios de hollejo; un poco de pimienta en grano, sal al paladar, una hoja de laurel o dos, y deje reposar la mezcla seis u ocho horas. Después embotéllela en vasijas bien limpias, y déjelas sin tapar dos o tres días para que fermenten. Obtenido esto rellene el vacío de las botellas con buen aceite de oliva y tápelas con todo cuidado. Del cierre depende la calidad de la salsa; emplee corchos nuevos, bien encajados y recúbralos de una capa de lacre para mayor hermetismo. 3.ª Solamente la piel de astrakán.

Rosa Francia.—1.ª Domingo. 2.ª En todos los números damos esta explicación: las niñas de esa edad llevan el cabello recogido sobre la nuca, con horquillones de fantasía, al frente onda artística o lo que más asiente al rostro. El largo del vestido es enteramente voluntario: vemos polleras al tobillo en mujeres de cuarenta años. Lo lógico sería llevarlo dejando ver el pie. 3.ª Necesitará un tratamiento especial; fíjese en los consejos y recetas que se dan en la sección Secretos de la Belleza.

A dos que se aman.—1.ª Jueves. 2.ª Martes.

F. C. R.—1.ª Jueves. 2.ª Según consejo de experta profesional, el bordado en blanco en esas condiciones se limpia con miga de pan. Después, puede pasarle tiza y sacudir la prenda para que no le quede polvillo.

Ignorante.—Si no depende esa propensión a defecto de fabricación, puede usted obtener la mayor conservación del queso envolviéndolo en una mezcla de pimentón y aceite en forma de "untura".

Chopin.—1.ª Tenga la bondad de indicar si se trata de una sociedad comercial, teatral o recreativa. No hemos oído nunca ese nombre. 2.ª Los cantantes toman inhalaciones de vapor de agua a la que pueden mezclar yerbas aromáticas. 3.ª Depende en gran parte de la competencia de la alumna; pero por lo general el curso para diplomarse es de dos años.

Ligero.—Debe hallarse preparado para correr una milla en cinco minutos.

A Mimosa.—1.ª Se le debe decir "señor". Llamarle por el nombre revela intimidad. 2.ª Puede decir que aún no ha pensado en comprometer sus afectos, o que ya está prometida si esto es lo que ocurre. Nadie mejor que la interesada sabe lo que debe decir en estos casos.

Yeyita.—En el número 281 de esta revista, correspondiente al 19 de febrero, he dado la receta para los marrón glacé, se la recomiendo; búsquela bajo el seudónimo 65.589. El pastel de a libra no lo conozco.

Orquídea.—En la frase que usted cita ha querido decírsele que para usted no existe el amor. Mito es lo que por fabuloso, por quimérico y por misterioso nos parece inverosímil.

Isabel Matti.—Se usa capa.

Alicia F. de Valdivia.—La persona por quien usted pregunta, vive en la calle Pueyrredón 1023.

Madrecita.—Las mismas recetas que se aconsejan para la cara, pueden usarse para la descoloración de las manchas de los senos. Use pomada Brown y paños de agua oxigenada. En esta sección no se dan recetas de belleza. 2.ª Para sacar las manchas de aceite del piso, úntese con cal viva la parte manchada, dejando la cal un día entero. Al siguiente se lavará con jabón negro cepillando fuerte. 3.ª Los niños, cuanto más libres de ropas se tengan, tanto más ganarán en robustez. La faja sólo es necesaria cuando se llevan de paseo o se tienen en brazos, con el fin de sostener el cuerpecito endeble del niño.

El Edén.—1.ª Es como está escrita la palabra. 2.ª Pásese un cepillo duro empapado en una solución de sosa cáustica. Enjuáguese con agua limpia. El limón limpia muy bien los mármoles blancos. Se pasa luego un trapo de lana.

Homeopatía.—1.ª Si es bronce lo que se desea limpiar puede hacerlo con un procedimiento muy sencillo. Jabónense los barrotes de bronce con agua hirviendo adicionada con dos cucharadas de amoníaco por cada litro de agua. Cepíllese con un cepillo fino y séquese frotándolo con un trapo seco. 2.ª La homeopatía, señora, no la mejorará de ninguna manera. Si usted me indica qué clase de bocio es el que padece, con mucho gusto le enviaré instrucciones por carta. 3.ª Quedará notificada Afné de su pedido. Tengo sumo placer en atender los deseos de nuestras lectoras.

Jazmín de miniatura.—En esta sección no se dan recetas para belleza, por haber en la revista la sección Secretos de la belleza femenina, que trata con extensión de ese tema.

C. A. de V.—1.ª No conozco el agua que menciona. 2.ª Use crema de masajes de la recomendada en la sección Secretos de la belleza femenina. No es perjudicial. 3.ª Tome sal de Hunt a la hora de haber comido, evite comidas con salsas, tome verduras y mucha fruta, en sazón y hervida. Todas las mañanas en ayunas beba una copa de agua Hunyadi Janos, tibia, hasta corregirse de ese mal.

Naranja.—Si son persistentes, tome levadura de frutas. Hágase baños faciales como se aconseja en la sección secretos de la belleza femenina. Póngase pomada Brown.

Chaqueña.—Para combatir su mala digestión se impone observe un régimen alimenticio, de lo que depende su curación. Proscriba comidas con salsas ni fritos. Tome pescado hervido, verduras hervidas, ligeramente pasadas en manteca, carnes blancas asadas, frutas en sazón, etc. Para ayudar la digestión tome sal de Hunt, es agradable y no perjudica ni aun usándola mucho. Al sufrir gastralgias dolorosas, tome peptococaína Gibson o un comprimido de Pantapou Laroche. Pero si su alimentación es como le indico, seguramente le desaparecerán las gastralgias ocasionadas por el ácido. Consulte un buen médico, pues por indicaciones vagas no pueden darse consejos decisivos.

Angela C.—1.ª Se contestó a su pregunta como la consultó. 2.ª Lo mejor que puede hacer es consultar un médico. 3.ª A las demás preguntas ya contesté. 4.ª Se pueden poner siempre que haya donde sostenerlas. Un buen dentista le cobrará 60 pesos por el trabajo que me explica. Lamento no poder complacerla indicándole uno, porque esta sección sería convertida en reclame, lo que no es la mente de la dirección de la revista.

Negra.—1.ª No ha llegado a la redacción la consulta que menciona. 2.ª Tratamiento ferruginoso, ejercicios al aire libre, hidroterapia y buena alimentación. 3.ª Lea lo que se le aconseja a "Maronera" en esta sección. 4.ª Jabón no debe uasr, le reseca más el cutis. El masaje con las cremas que aconsejamos en la sección respectiva le convienen a su cutis. 5.ª Con la gimnasia.

Iris.—1.ª Antes de aplicarse la mascarilla, lávese con agua tibia, en la que haya echado 10 gotas de tintura de benjuí. Igual procedimiento al hacerse las abluciones. 2.ª Puede usarlo. 3.ª Si nota que le benefician puede usarlas, de lo contrario elija lo que note le conviene a su cutis. En la revista se han publicado recetas de cremas.

Norma.—Ninguna de las tres cremas que menciona conviene a su cutis. En la sección "Secretos de la belleza femenina" se han publicado consejos y recetas de lociones y cremas.

Italo-Argentina.—Con el uso continuado es nocivo. El te con limón sin azúcar. Beba lo menos posible a las comidas. Las limonadas perjudican la buena digestión. Tome te claro con limón.

M. T. M.—Para curar las manchas de las quemaduras se publicaron recetas en la sección respectiva en la revista.

Niágara.—El alumbre evita las irritaciones de la piel, así como la aparición de granos. No es perjudicial su uso sino benéfico. Después puede usar la leche de almendras, loción suavizante del cutis.

Chacau.—1.ª Los pediluvios con agua lo más caliente que pueda soportarla. Puede darse pulverizaciones de éter y aplicarse compresas empapadas en agua oxigenada y 5 gotas tintura de benjuí. Todas las verduras y frutas están bien indicadas. Las ensaladas le convienen. Cuide que su vientre ande corriente. Lea la sección "Secretos de la belleza femenina". Siga dándoles a los niños el agua, como explica. Le agradecemos los buenos deseos para la revista.

M. L. C.—Habiendo en la revista la sección que se ocupa de belleza no se dan en esta sección recetas del mismo tema.

Rubio. — Con mucho gusto le daría indicaciones si estuviera en un centro alejado que le fuera imposible acudir a solicitar los cuidados de un facultativo. Por lo que usted indica se saca la conclusión que padece una enfermedad específica además de una dilación del estómago. Consulte un buen médico. Para la boca use gargarismos astringentes. Tóquese las encías con un pincelito de algodón, mojado en tintura de yodo.

Nené.—La operación da resultado si es hecha por un hábil oculista. Los anteojos corrigen generalmente ese defecto, pero si no lo ha conseguido consulte la opinión de otro especialista.

Querida.—1.ª Según sea el grado de relaciones entre ambos. Esas preguntas, como todas las que revelen una inútil curiosidad, es preferible no hacerlas. 2.ª La señorita hará bien dejando el sombrero donde lo puso su dueño. Su acto de comedimiento gentil, puede ser mal interpretado.

Banshee-Ireland.—La sección labores se viene publicando hace varias semanas, con modelos de bonitas labores en moda. Tomamos nota de su indicación, que mucho le agradecemos. 2.ª La canción irlandesa "Come back to Erim" se ha publicado en nuestra revista bajo el nombre francés de "Reviens", con fecha 19 de febrero. Esa publicación lleva la letra también en francés. Se vende el vals lento de este nombre en todas las buenas casas de música.

Myosotis.—1.ª Para esa ceremonia se usa un traje de color oscuro, gris, azul marino o kaki tirando a marrón, de corte severo. 2.ª Puede poner solamente la "toilette". 3.ª Callao y Sarmiento. 4.ª El español.

Josefa C. de Vidal.—Tomamos nota de su indicación y es posible que más adelante la pongamos en práctica.

Xulú.—Pásese el peine fino procurando que sea de dientes muy unidos; haga esta operación con paciencia dos veces al día, después de haber hecho desaparecer la causa de esa incomodísima y fea enfermedad. Lávese la cabeza con buen jabón siquiera cada dos días y no ceje en su empeño hasta llegar al éxito.

Una lectora francesa.—1.ª En esta sección se contestan las preguntas que están encuadradas en su fin, pero no es posible indicar dónde expenden tal o cual producto, lo que degeneraría en una sección de réclame. Se le contestará por carta si así lo desea.

Margot.—Es muy legítimo que siendo niña cuide con esmero su toilette. Nosotros no hacemos crítica. Nuestra misión es solamente contestar a las preguntas. 1.ª La loción que menciona no le será provechosa, porque es preparada a base de bismuto. 2.ª Los polvos que se usan son los Rachel. En la sección "Secretos de la belleza femenina", se publican consejos para el cuidado del rostro. Para curar su estado anémico recurra a los ejercicios al aire libre. Baños fríos de ducha. Tome un tónico ferrugisoso, aliméntese bien. 3.ª No, señorita; no es correcto en una niña bien educada cruzar la pierna. Aunque se acostumbra sobre todo entre las personas de la "élite", tal hábito es altamente censurable.

Una linda morocha.—En números anteriores ya se han publicado recetas para curar las pecas. Próximamente se darán otras sobre el mismo asunto.

R. E. H. de S.—No contestamos a sus preguntas por haber usted omitido mandar su dirección para contestarle por carta. Envíe su domicilio y tendremos mucho gusto en indicarle un médico y la receta que pide.

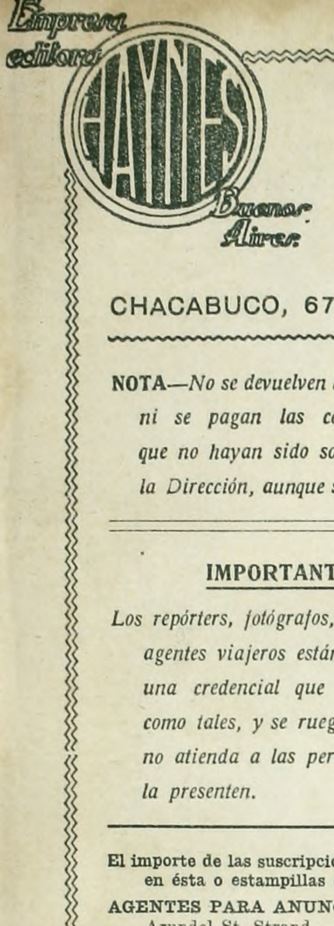
Correntina.—Si usted lee siempre la sección correspondiente encontrará lo que desea, pues se va publicando en cada número algo relacionado con los cuidados de la belleza. 2.ª Para cerrar los poros póngase compresas de agua oxigenada con 10 gotas de benjuí.

Henriette.—1.ª Será complacida. 2.ª Es buena la esencia de camomila.

Antonia.—Extraer el cabello uno por uno con una pinza, o mejor y radicalmente hacérselo sacar por la electrolisis, que es el medio al cual debe recurrir.

Azucena rosada.—1.ª Para el desarrollo de los músculos, lo único bueno es hacer ejercicio. 2.ª En otro lugar de esta revista se publicará un procedimiento práctico que puede emplear para lo que desea. 3.ª Si es para locionar el rostro, con el uso continuado lo reseca. Sí, debilita el vello y lo hace caer, cuando éste no es muy fuerte.

Mirto.—1.ª Lo único que puede emplear con provecho es la electrolisis, tanto más si es rebelde a otros tratamientos. 2.ª Tome Wampole cuando empiecen los fríos, ahora puede tomar algo ferruginoso. Los paseos al aire libre le serán provechosos. Aliméntese bien.



Fundada el año 1904

El Hogar

Aparece todos los VIERNES

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

CHACABUCO, 67 - Buenos Aires

U. Telef. 1472, Avenida

NOTA—*No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones que no hayan sido solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.*

IMPORTANTE

Los repórters, fotógrafos, corredores y agentes viajeros están munidos de una credencial que los acredita como tales, y se ruega al público no atienda a las personas que no la presenten.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL:

Año	$ 9.— m/n.
Semestre	„ 5.— „
Trimestre	„ 2.50 „
Número suelto	„ 0.20 „
„ atrasado	„ 0.40 „

EN EL INTERIOR:

Año	$ 11.— m/n.
Semestre	„ 6.— „
Trimestre	„ 3.— „
Número suelto	„ 0.25 „
„ atrasado	„ 0.50 „

EN EL EXTERIOR:

Año	$ oro 8.—
Semestre	„ „ 4.—
Trimestre	„ „ 2.—

El importe de las suscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

AGENTES PARA ANUNCIOS EN EL EXTERIOR.—En París: **L. Mayence y Cía.**, 9, Rue Tronchet. — En Londres: **South American Press**, Arundel St. Strand.—En Nueva York (E. U. de N. A.): **Compañía J. Walter Thompson**, 44-60 East 23 rd. St.


Galería de Londres
FLORIDA 804 - BUENOS AIRES
La única Exposición permanente de cuadros al óleo, acuarelas, grabados de luxe, etc., en la República.
EL DEBUT DE LOS CACHORROS
La casa garantiza la autenticidad de los cuadros que tiene en venta
HORAS DE VISITA: 10 a. m. a 7 p. m.
EDUARDO B. HAYNES (propietario)
FLORIDA esq. CORDOBA
TALLERES HELIOGRAFICOS DE RICARDO RADAELLI, PASEO COLON, 1266 — BUENOS AIRES